



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**UNA SEMANA DE SPRING BREAK
EN CANCUN
CRONICA URBANA**

TRABAJO PERIODISTICO Y COMUNICACIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTA:

QUETZALI AFANADOR BOBADILLA

ASESORA: LIC. CLAUDIA FERNANDEZ ROMERO



MÉXICO

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El siguiente trabajo es dirigido a:

Mis padres y mi madrina por su confianza y paciencia,

Manina y padrino por cuidarme y animarme,

Mis hermanos y sobrinas por sus críticas,

Mi familia por respetar las decisiones tomadas,

A la Biuja por los regaños,

Al Compaie por su humor negro,

Silvia por el traslado,

Javier por aguantarme y estar presente en cada momento, al

Club Chupo, chupo y no me caigo por el tour,

A los habitantes de Cancún por sus crónicas y principalmente a los

Springbreakers que sin ellos y su locura no se hubiera podido realizar esta crónica.

Y a mi asesora Claudia por su experiencia.

GRACIAS
Quetzali

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1. CANCÚN, PROYECTO TURÍSTICO MEXICANO	1
✚ Pasado y presente	12
✚ Zona turística	16
✚ La Infraestructura de Cancún	20
❖ Ciudad	20
❖ Zona Hotelera	21
✚ Población	22
CAPITULO 2. SPRING BEAK	26
Pero... ¿qué es el Spring Break?	28
▪ Orígenes	29
▪ Temporada. Comienza el destrampe	31
▪ Características: ganancias, pérdidas materiales y algo más...	46
➤ El Reality	50
➤ El Pacto	51
▪ Contratiempos y Huracán Wilma	61
CAPITULO 3. “CRÓNICAS URBANAS”	67
- Spring break 2006	68
- Tulum... entre MAYAS Y GRINGOS	69
- Una Noche cualquiera	72
- Y ¿cuál es tu ideal? ¿A quién te quieres parecer?	74
- Las Tortugas serán lentas en la tierra pero en el agua son veloces	75
- Pat O’ Briens	77
- ¿Por qué no pueden ser gente normal?	80
- Isla Mujeres, el paraíso del Caribe	82
- Lo más rico de los gringos son sus DÓLARES...	85
- El Callejón de la PERDICIÓN	87
- Algo que NO debiera existir...	89
- Party Hoopers	92
- A veces nos enseñan amar a Dios en TIERRA DE MAYAS...	98
- La despedida	100
- De regreso al OBJETIVO FINAL	101
CONCLUSIONES	110
ANEXO	113
FUENTES DE INFORMACIÓN	115

Sol, arena y mar,
Paraíso que invita al
Relajamiento total con
Inesperadas vivencias
Narradas por quienes son protagonistas en esta
Gran y singular locura.

Baile, sexo y bebidas por doquier
Rebasando todo límite las 24 hrs del corto día
Esperando la noche para realizar una conquista más y la mañana para comentarla
Ansiadas vacaciones por estudiantes extranjeros que al escuchar
Kankun no significa una olla de serpientes en maya, sino Cancún es Spring Break en Primavera.

Versión 2006.



INTRODUCCIÓN

La meta de abordar este tema es informar por medio de esta crónica cómo se comportan los jóvenes extranjeros en el destino turístico Cancún en esta temporada de Spring Break. ¿Cómo es en verdad el Spring Break y qué hay detrás? El origen de éste, los beneficios y las desventajas que conlleva. También se trata de analizar cómo afecta este fenómeno al estilo de vida de la zona turística. Y, principalmente, cómo impresiona a los jóvenes mexicanos que intentan imitar la forma de comportarse, vestir y divertirse de los springbreakers en los meses más juveniles del año.

Asimismo, considerar los daños y beneficios de albergar año con año esta práctica; el **pacto de civilidad** y la imposición de un **manual de comportamiento** a partir del año 2002 por parte del gobierno municipal de Benito Juárez junto con los hoteleros, en el cual se les da a conocer las leyes mexicanas y las causas de desacato ante éstas; los contratiempos que hay en algunas ocasiones para que se lleve a cabo este evento ocasionando que, en los últimos años, la avalancha de jóvenes extranjeros hacia Cancún haya bajado considerablemente por las mismas restricciones y prefieren irse a otros lugares. Aún así, este paradisíaco lugar es el punto principal de reunión en la temporada de cervezas, bits, sexo y música, contando siempre con el punto de vista de los residentes y de los vacacionistas.

Cabe resaltar que la belleza natural de Cancún bastaría para atraer al turismo tanto nacional como internacional, pero para los jóvenes extranjeros nuestro país es el punto idóneo donde pueden experimentar los excesos a los que se encuentran limitados en sus países de origen, ya sea por la edad mínima permitida para consumo de alcohol, la vigilancia paterna o simplemente por las leyes que en estos predominan y que, en caso contrario, en nuestro país son más flexibles.

Se observarán los daños ocasionados por el azote del huracán Wilma en la región de Cancún, al dejarlo como acantilado y con una baja afluencia de turistas. Asimismo, el deterioro que de éste se derivaron hacia el turismo y cómo perturba este acontecimiento a la vida en general en Cancún. Se abordarán temas que podrán ser, hasta cierto punto, tabú, pero que no debemos pasar por alto, como la prostitución, en todas sus variantes;

delincuencia, que en ocasiones sale a relucir ya sea por parte de los mexicanos o de los extranjeros; y el narcotráfico que, no sólo afecta a Cancún, sino a todo el país.

Es muy criticada la forma de comportarse de los turistas extranjeros llamados springbreakers en este lugar, por sus actitudes, que pueden llegar a ofender o incomodar a los visitantes, de acuerdo con lo que dicen los habitantes del destino, los turistas y la información divulgada por los medios de comunicación.

En el transcurso del trabajo, veremos al destino caribeño, que es uno de los más atractivos a nivel nacional e internacional por los recursos naturales con los que cuenta, como la selva, la playa y el azul turquesa de mar con sus diferentes tonalidades; desde su inicio en la época prehispánica hasta el gran complejo turístico que hoy conocemos como uno de los más importantes.

El tema en sí es interesante, porque es en el fenómeno del Spring Break donde la gente se divide y tiene opiniones diferentes, ya que unos están a favor y otros en contra. Lo que no se puede negar, es el hecho de que este tipo de turismo puede ser benéfico para el país por la cantidad de divisas que entran con los jóvenes en temporadas bajas para el turismo nacional. De igual manera, se explica este fenómeno en Cancún.

Se realiza en forma de crónica urbana, porque con este género periodístico, se da a conocer el evento en forma de relato sin dejar fuera algún dato importante, con base en vivencias directas, entrevistas, recopilación de información impresa y viva.

Con esta crónica no se pretende asustar al turismo sino hacer conciencia del ambiente que rodea esta práctica que, a fin de cuentas, se trata de un momento de esparcimiento y distracción en general.

Deseando que los compañeros comunicólogos de generaciones futuras puedan utilizar este trabajo como base para conocer no solamente “la temporada de más diversión” en esa zona, sino también exponerlo desde otra perspectiva, a manera de información cultural, financiera, turística, social y política. Así como el empleo de ciertos elementos con los que se puede emplear este género de manera diferente y divertida con la diversidad de matices que se imprimen en el relato, combinándolo con lenguaje ligero,

coloquial, digerible y ameno para el lector al momento de internarse en la *loca aventura* del Spring Break.





Capítulo 1
CANCÚN, PROYECTO TURÍSTICO MEXICANO

Silvia se encuentra a la entrada del avión; viste blusa verde, pantalón de mezclilla con bolsas; tobilleras rayadas de colores y tenis blancos. Las azafatas dan la bienvenida a los viajeros con una sonrisa y actitud amable; le indican el lugar donde acomoda su escaso equipaje en los sitios permitidos y ocupa el sillón que está junto a la ventana de la aeronave. Mira a través de ella, el trabajo que realiza el personal del lugar en las pistas encabezado por los mecánicos que revisan los motores y conectan las mangueras con que abastecen de gas-avión a las aeronaves nacionales e internacionales, los despachadores de las salidas de estos, los carritos maleteros y de comida; y al mismo tiempo escucha por increíble que se lea, la lejanía del sonido que producen al aterrizar y despegar. Por último, pone atención en la cordialidad que hay entre los turistas y la hacen sentir “como en casa”.

Es día un soleado con pocas nubes, la temperatura apenas alcanza los 20°C en el Distrito Federal (D.F.), perfecto para visitar el famoso destino turístico Cancún. Y estar en la temporada tan *satanizada* por los medios de comunicación y compañeros de la escuela respectivamente: el spring break.

Listo el avión, cierran compartimentos de todo tipo. Se encienden las luces de abrochar cinturón y las de no fumar. La tripulación toma sus respectivos lugares y las asistentes dan las instrucciones de vuelo en español e inglés de lo que se debe hacer en caso de alguna contingencia.

El piloto da la bienvenida:

–Buenas tardes señores pasajeros, éste es el vuelo 568 de Mexicana de Aviación con destino a la ciudad de Cancún, ubicado en el municipio Benito Juárez del estado de Quintana Roo. Saldremos por la pista número tres con la autorización de la torre de control. Son las 5:45 de la tarde hora del centro. La duración del viaje, regularmente es de dos horas con 15 minutos. Pero en esta ocasión, será de una hora con 45 minutos tiempo del avión, siendo la mayor parte sobre las aguas del Golfo de México.

–Cancún, tiene una extensión de 1,664 km² y está localizado al noreste de la Península de Yucatán. La tripulación 17 comandada por un servidor, el capitán Jaime Vázquez Ordóñez, agradece su preferencia al utilizar esta línea aérea, que disfruten el viaje–.

Se escuchan algunos silbidos por parte de los viajeros. Los sobrecargos sonrían y comentan a los turistas que él siempre hace los trayectos amenos, porque rompe de alguna manera la formalidad del vuelo para que el ambiente sea placentero para los pasajeros.

La nave se mueve despacio, obedece a los distribuidores de señalamientos, agarra velocidad y despega. Deja atrás el aeropuerto. Vuela sobre el oriente de la gran Ciudad de México, ésta se observa imponente desde arriba. Parece un gigantesco resplandor en los horizontes del Valle de Anáhuac.

En el tiempo recorrido, que no son más que unos minutos, la urbe desaparece de la vista de los viajeros y se perciben pequeñas luminosidades de pueblos y rancherías resguardadas por los volcanes Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. Pareciera que ambos te despiden y dicen “adiós” con sus copas nevadas y majestuosas simulando el cariño y nostalgia de los padres hacia sus hijos que se van, deseando un feliz buen viaje pero con la esperanza firme de que regresen sanos y salvos al calor del hogar. Silvia los observa y recuerda emotiva la despedida de su madre, su tía y uno de sus hermanos en la terminal aérea. Su padre no estuvo presente por asuntos de trabajo y en ese momento se encuentra de viaje, pero sabe que la apoya en las decisiones que tome.

La joven está tranquila por fuera, pero nerviosa por dentro. Pasan los minutos y no se ve nada. Está tan oscuro que parece atravesar un enorme abismo. Lo único que Silvia ve es el ala del avión con sus movimientos manipulados por el comandante y la trayectoria del viento. Siente vértigo al mirar el paisaje que producen la noche y el mar, mientras en el interior de la nave que cruza el Golfo para volar otra vez sobre tierra firme las personas hablan, ríen, duermen o simplemente disfrutan el viaje en silencio.

Ya quiere llegar a su destino, donde podrá estar en la juzgada y mal intencionada temporada de spring break. Vacaciones que muchos prefieren no tomar o dirigirse a otros lugares para no encontrarse con “teatritos desagradables” a la vista, según comentarios de personas que cayeron por casualidad (*ja, sí cómo no, ¿tú, crees eso?*). Ella, dedica su tiempo a organizar su semana: lo que quiere hacer y a donde quiere ir ajustándose a su economía, pues dicen que Cancún es un poco caro. Además de conocer gente de diferentes partes del mundo.

Las azafatas proporcionan los accesorios necesarios para un placentero vuelo y preparan dos carritos: uno de comidas para dar un pequeño tentempié a los pasajeros, que en esta ocasión consistirá de una baguette de jamón, gelatina de uva y una barra de cereal; y otro con bebidas de todo tipo, desde agua hasta licores. Llegan a la fila donde se encuentra Silvia, le ofrecen de beber. Ella no se resiste y prefiere llegar entonada a su destino y pide una bebida compuesta por hielo, vodka y jugo de uva. La asistente la mira y con tono amigable le indica:

–Claro, ¿por favor me muestras tu identificación?–

–¡Con gusto!– dijo la viajera.

La enseña sin ningún problema. La asistente verifica la edad y Silvia ríe y recibe su bebida; voltea a la ventana, donde aparecen luces esporádicas debajo del avión - seguramente poblados pequeños- en la plataforma continental, pero ahora en la zona de la península de Yucatán.

Todo es tranquilo. El viaje acontece sin mayor contratiempo, con las luces siempre encendidas del cinturón de seguridad y no fumar; con indicaciones de vuelo, de no haber ningún aparato electrónico funcionando dentro de la nave, por la interferencia que producen con las señales de comunicación, radares y torres de control, tan necesarios para un aterrizaje sin contratiempos. Ya falta poco para llegar al paradisíaco lugar. Se escucha de nuevo la voz del piloto que dice:

–En 20 minutos arribaremos a Cancún–.

Transcurren los minutos y Silvia siente que el avión da vueltas. Escucha la voz del piloto:

–Su atención por favor. En este momento no podemos aterrizar en Cancún debido a la saturación de vuelos que tiene. Esperamos que no tarden en dar autorización para aterrizar. Mientras mi compañero, el copiloto Ramiro Sáenz, les dará información relevante acerca del destino turístico–.

Su compañero toma la palabra:

– Cancún está en la zona de tiempo del centro todo el año. Tiene un clima tropical, cálido sub-húmedo con sol radiante y cielo azul despejado. Su temperatura media oscila entre los 23° y 40°C, con una ligera brisa del mar que hace un ambiente agradable... Por cierto, un

pequeño consejo para los amantes del culto *al “Señor Sol”*, es necesario traer untado el cuerpo con bronceador o bloqueador para no visitar al doctor por insolación en el tiempo transcurrido de la ceremonia. La tarde es un poco más fresca, pero aquí se recomienda que usen repelente para que los mosquitos no les hagan ronchas. La lluvia es rara en esta temporada de spring break... predominan los vientos del este y sureste. Asimismo, se encuentra cubierto por selva tupida de hojas grandes, y altura media que oscila entre 15 y 30 metros–.

El ánimo en el avión se pone tenso, porque no aterrizan. Encienden la luz de abrocharse el cinturón de seguridad, indicación que obedecen de inmediato los pasajeros, pues estos ya dicen cosas muy extremas con respecto al retraso.

La voz del piloto esta vez dice:

–Ahora sí, en 10 minutos llegaremos a Cancún. Disculpen la demora del arribo–.

Las azafatas revisan que todos tengan puesta la protección y toman sus respectivos lugares.

El avión hace una maniobra, da una vuelta por el mar Caribe, donde se ven de frente las luces de la zona hotelera. Saluda al faro que da la bienvenida y se enfila a tomar la pista número dos para aterrizar. Se observan las avenidas de Cancún; la carretera alumbrada con las luces de los automóviles que transitan en ella. Al igual, se aprecia el movimiento de la terminal aérea; la torre de control da indicaciones necesarias para el buen aterrizaje y, a su vez, el piloto a los pasajeros:

– Estamos llegando a nuestro destino que es la ciudad de Cancún. Son las ocho horas con 30 minutos de la noche. Tenemos una noche despejada y estrellada, con vientos de tres km/hr., temperatura de 30°C con 20% de humedad. El comandante y su tripulación del vuelo 568 agradecemos la preferencia de viajar por Mexicana de Aviación. Tengan una buena noche, no tomen mucho y diviértanse. Esperamos contar pronto con su preferencia, bajen con cuidado por la escalera metálica, hasta luego–.

Las azafatas abren la puerta cuando la escalera está fuera de la nave. Silvia agarra su equipaje de mano y camina a la salida. Sale y siente de golpe el calor y la humedad del lugar, que es un poco sofocante para la joven que viene de una ciudad de clima templado.

Silvia camina por el pasillo, donde hay promocionales de los diferentes lugares por visitar. Atraviesa una puerta de acrílico, que lleva a las bandas para recoger el equipaje. Se acerca una señora con un traje típico de la zona -un vestido blanco de falda amplia y huaraches- que da la bienvenida al lugar y ofrece una pequeña bolsa de plástico con publicidad del destino, un mapa guía de Cancún, una talonera de descuentos de diferentes establecimientos del sitio, recomendaciones, todo de forma gratuita, pero las personas no la toman, porque piensan que las vende.

Mientras llegan las maletas, observa que la infraestructura del lugar es buena y escucha a un empleado de la terminal aérea dar información a unos turistas nacionales:

– El Aeropuerto Internacional de Cancún es la terminal aérea más importante del país, después del Benito Juárez, en la Ciudad de México. Ubicado a ocho Km. del centro de la ciudad, a cinco Km. de la zona hotelera y a 379 Km. de Chetumal. Es operado por Aeronáutica del Sureste (ASUR). Cuenta con plataformas y edificios terminales; pista de cuatro rodajes con capacidad para 34 operaciones por hora. Tiene cuatro salas de espera, tres de llegada y un salón oficial de recepción (VIP). En el área de acceso a las estancias de última espera hay locales comerciales entre restaurantes, cafeterías y tiendas de artículos libres de impuestos. Realiza vuelos directos a casi todas las urbes importantes del mundo y tiene conexiones con las ciudades del sureste de México y Centroamérica. Por su posición geográfica y estratégica que ocupa en el continente y siendo el primer destino turístico del Caribe, cobra gran importancia en la región, 21 líneas aéreas realizan vuelos nacionales e internacionales y cuatro aerolíneas forman una red aérea de vuelos regionales que conecta con el mundo maya¹ explica.

Silvia toma su equipaje y camina a los stands de taxis, pregunta el costo del trayecto, ya sea a la ciudad de Cancún o a la zona hotelera, el precio varía por cada cinco kilómetros aproximadamente mientras ve diversos locales que promocionan tours con los mejores precios. Sale de la sección y topa con *paleteros*, que son los empleados que acompañan a los turistas a tomar sus camionetas para trasladarlos a sus respectivos hoteles; de las casi ochenta agencias de viajes de Cancún que ofrecen diversos paseos. Algunas de éstas se especializan en tours de aventura y culturales; otras en tours eco-arqueológicos y viajes a Cuba y el Caribe.²

¹ <http://quintanaroo.turista.com.mx/section-viewarticle-82.html> Infraestructura turística de Cancún El Aeropuerto Internacional. 09/02/2006

² Prestadores turísticos. Infraestructura turística de Cancún, www.quintanaroo.turista.com.mx/section-viewarticle-82.html, consultada 09/02/2006.

Entra a un pequeño restaurante bar que está en el área de llegadas y salidas nacionales para matar el tiempo mientras espera a un amigo que llegará por ella. Hay un grupo de ocho turistas nacionales y extranjeros, no pasan de los 25 años de edad; cuatro son mexicanos, un hombre y tres mujeres; los restantes alemanes; de complexión robusta, piel blanca como la nieve, cabello rubio, altos, con facciones toscas y regias. A pesar de la buena química que hay entre ellos se les ve la fría característica del viejo continente y la disciplina del país germano.

Los paisanos del *chile* y del *tequila*, arremedan a los extranjeros cuando hablan. Principalmente el mexicano, al que apodan “Frijol” por su piel morena, estatura baja, complexión robusta y ser amante del alcohol:

–Nel, aquí no se habla como el Pato Donald, se habla como los meros machos. Puro español, nada de otros idiomas–.

En Cancún, en la mayoría de los negocios y terminales de transporte, además del idioma oficial, que es el español, se habla alguna lengua de la zona y por necesidad el inglés, idioma de los principales paseantes del destino.

El joven moreno hace un comentario en tono sarcástico a los paisanos de Hittler al momento de pagar, ya que estos quieren liquidar la cuenta con euros, moneda que es aceptada en el lugar:

–Tas mal cuate ¡cómo que euros! Pues, ¿qué crees, que nosotros no tenemos moneda? o ¿qué?–.

El alemán quiere invitar la cena (*cosa rara entre europeos*) y el mexicano responde:

–Eso no es problema. Pero aquí no se paga con eso (euros); aquí se paga con moneda nacional mi’jo o sea; con *madres*–.

El germano lo ve serio, porque entiende los términos coloquiales del idioma:

–No me mires así, amigo, cuando digo que con *madres*, me refiero a los billetes de 200 pesos, porque traen una monja; los de 20, a Benito; el de 50, a un *padrecito*; los de 100, a un *poeta*; y los de 500, a *Nachito*. Un general que se llamó Ignacio y aquí a los que se llaman así se les dice de cariño “Nachito” y las monedas traen algo de las culturas del país, todo es “mexicano”–.

Y enseña los billetes, con diferentes personajes históricos impresos en cada uno de ellos. El teutón, pregunta dónde puede cambiarlos y las chicas señalan los locales del fondo, que son casas de cambio. Va muy tranquilo y, sin tardarse, regresa enojado explicando el porqué de su enfado. Les dijo que llegó al local y les mencionó a los empleados, que deseaba cambiar su dinero por puras *madres* y los trabajadores lo vieron con una cara larga, se miraron entre sí y luego al turista; explicándole que no lo podían ayudar, porque no era convento. Al escuchar esto regresó sin moneda nacional.

El “Frijol” y las tres muchachas oyeron tal cosa y soltando las carcajadas, que sonaban en gran parte del lugar. El mexicano le dice hasta la *despedida*³ al germano:

– ¡No manches!, ¿cómo se te ocurre pedir así el dinero?, pues no te das cuenta que esa palabra se toma en otro sentido. ¡Ay mi Donald!, ahora te voy a llevar para que pidas el dinero como se debe y no hagas otra vez la misma fregadera–.

Y lo guía al establecimiento donde se disculpan por la forma de pedir el cambio de moneda. Los empleados están apenados, porque en verdad el billete de 200 trae una *madre* en el buen sentido de la palabra; y por la cotidianeidad de su trabajo les cayó de extraño que un extranjero pida así el dinero.

En tanto, las chavas van a una de las agencias de renta de automóviles, que tienen oficinas en el aeropuerto, para alquilar un auto, hacen los trámites y regresan con el contrato, las llaves y las normas de tránsito que rigen el lugar y una de ellas versa⁴:

– Como te das cuenta, mi queridísimo “Frijol”, no vas a manejar si estas borracho. Además, contamos con el servicio técnico de apoyo y el de emergencia en carretera. Preguntas, dudas, comentarios o sugerencias, ¿no? Bueno, aclarado el punto, mis compañeros de aventuras, en cuestión de tránsito nos portaremos bien, ¿ok? Este spring break será el mejor de todos en los que hemos estado–.

Termina la chica. Todos aceptan y se van con la misma alegría con la que entraron al lugar.

³ *Despedida*: Expresión utilizada en México para decirle a la persona que lo que dijo está mal

⁴ “Si traes auto o rentas uno en Cancún maneja con cuidado, si ingieres bebidas alcohólicas por tu seguridad no manejes. El límite de velocidad en las carreteras es de 110km/h, en la zona hotelera es de 70km/h y cerca de los centros comerciales de 40km/h. En las gasolineras pide Magna Sin, que es la menos contaminante.” Manual turístico, Tips Informativos de la Agencia de viajes. Best Day, Cancún Quintana Roo.

A Silvia le causa gracia aquel grupo de chicos por la forma de comunicarse entre ellos. Ella se queda un rato más en el restaurante, pues no llega su amigo quien la tiene que recoger. Pide una cerveza, que chiquitea mientras pone atención a lo que ocurre a su alrededor hasta que se la termina. Comienza a hablar con Juan, el barman del lugar; un chico de 25 años, originario de Mérida, Yucatán. El cantinero le da consejos de cómo trasladarse de la terminal a la ciudad y zona hotelera:

– Hay dos líneas que te llevan a Cancún: una es ADO que sale cada 30 minutos de la terminal; es el tiempo de recorrido de un lado a otro, no hace paradas en la carretera, te deja aquí en el estacionamiento, te cuesta 35 pesos y son confortables o caminas más pa'llá donde está el Transporte Aeropuerto que va al centro; tarda un poco, hace paradas en la carretera y el trayecto es casi el mismo, pero no es tan cómodo. Su precio va de los siete hasta los 30 pesos, dependiendo del equipaje y la facha que traes; por lo regular lo ocupa el personal de aquí y los turistas que viajan ligero.

– Y en la ciudad, hay dos líneas de transporte urbano: Turicún y Autocar, que transitan por las avenidas más importantes de la ciudad y el boulevard Kukulcán, a lo largo de la zona hotelera. La tarifa es de cuatro pesos y en la zona hotelera es de 6.50 pesos, trabajan todo el spring break y es excelente para conocer gente en esta temporada.

– También hay taxis que no son piratas, jajaja. Hay conductores bilingües, que conocen bien la ciudad. El costo del pasaje en la ciudad y a las regiones es de 15 pesos y a la zona hotelera depende del lugar. Te recomiendo preguntar la tarifa antes de abordar un vehículo–.

Se acerca un chavo, vestido con playera y bermuda de color blanco, saluda amistosamente al cantinero y éste le presenta a Silvia, a la que saluda como si fueran los grandes amigos. En la parte superior izquierda de la playera trae bordado el logotipo de Best Day, una de las agencias de viajes más distinguidas y de mayor prestigio del lugar, según Juan. Lleva una carpeta color café en la mano izquierda, donde trae la documentación y datos necesarios para su trabajo; un celular, en el que recibe cada rato llamadas de sus compañeros, que piden información sobre los precios de los diferentes servicios que tiene la empresa.

Va a recoger a los pasajeros de un vuelo de Toronto, Canadá. Son chicos entre 18 y 21 años de edad que vienen al spring break. El avión arribará por la terminal dos y llegará a las nueve de la noche con 200 demonios y Juan tiene que estar ahí para darles la

bienvenida, subirlos al camión que espera en el estacionamiento y trasladarlos a los hoteles correspondientes.

– Esperemos que llegue buen ganado, con el respeto que se merece la señorita presente y que podamos recuperarnos de la friega que nos paró la pinche Wilma–, dice Juan.

El agente cuestiona a Silvia con las típicas preguntas de cuando conoces a alguien, si sabe lo que hará en sus vacaciones. Armando, el promotor, le dice que si quiere le recomienda lugares o le hace descuentos para algún tour que elija, le da su tarjeta y se despide rápidamente, porque se le hace tarde.

Al fondo de la terminal escuchan la algarabía de los springbreakers, que llegaron a esa hora y que pasaron a la aduana y a migración para que les revisen documentos y maletas. Al salir de ahí les espera una comitiva de estudiantes universitarios, que prestan su servicio social al municipio, quienes les entregan documentación necesaria para su seguridad y comodidad durante su estancia en el paradisíaco destino; un folleto, donde dice que tienen que respetar *las leyes mexicanas*. Y que el representante de la agencia de viajes debe de estar ahí por si hay algún problema.

Juan le pregunta: vienen por ti o te vas sola.

Ella contesta – Viene por mí un amigo que vivía en México pero se vino a trabajar para acá y tiene dos años residiendo aquí–.

En eso, llega su amigo Marvin y se saludan efusivamente, pues no se veían desde que él se fue del Distrito Federal. Silvia le presenta a su amigo al cantinero y éste le dice:

– Cómo ya vinieron por ti, me despido, fue un gusto conocerlos–, Igualmente y gracias por los consejos, los tomaré en cuenta. Hasta luego, responde Silvia; – Hasta luego y gusto en conocerte– finaliza Marvin. Juan sigue con sus labores. En el bar, el amigo invita unas chelas donde alza una diciendo – Más benditas que el agua, porque te quitan la sed–

Ella, le pregunta cómo le va y contesta que bien con mucho trabajo. Por su parte, Silvia está con la elaboración de la tesis, pero por esa semana la deja para despejarse, agarrar energía y terminar el trabajo de titulación.

Se acaban las bebidas, el amigo toma el equipaje de su amiga y junto con ella se dirigen al automóvil que él trae y agarran camino. Marvin dice emocionado:

–Te voy a enseñar dónde trabajo–

Se pasa de la salida y se va derecho hacia la escultura de FONATUR rumbo a la zona hotelera y es cuando se da cuenta que tomó otra dirección. En los costados de la carretera por la que transitan se nota la vegetación existente como los manglares.

– Aunque la playa se encuentra todavía afectada por el paso de Wilma, están los trabajos de recuperación de sus playas, arrecifes y conservación de especies. Aquí la actividad principal del municipio son los servicios para la atención al turismo: hoteles, restaurantes, discotecas, agencias de viajes, arrendamientos de autos, transporte turístico ya que, más de dos millones de visitantes llegan al año, principalmente por transporte aéreo porque en camión está en chino, simplemente el recorrido del Distrito Federal para acá son 24 horas y con eso se te borra la raya del trasero por venir sentado– concluye Marvin, mientras escuchan una canción del género musical reggeatón en una estación de radio local llamada Radio Turquesa.

Hacen una parada espontánea en el kilómetro 17 del Boulevard donde está el nuevo mirador. Aunque es de noche, se aprecia la zona turística, las luces de los barcos en alta mar, un oleaje y marea tranquilos, como si el mar disfrutara de la visita de los springbreakers. Hay un puesto de dulces típicos mexicanos improvisado y una patrulla de la policía turística del otro lado del camino. Parece que cuida las ruinas *El Rey* localizadas en el mismo kilómetro del Boulevard Kukulcán, pero ¡No! cuidan solamente a las personas que van al mirador...

Pasado y presente

Una de las costumbres de Silvia, antes de ir algún lugar, es investigar un poco de su historia, su origen o qué era antes de ser destino. Y esta ocasión no fue la excepción y encontró esto:

La mayoría de la gente conoce los sitios por lo que hay en ellos pero, es curioso llegar aquí, preguntar a sus pobladores acerca del origen o pasado del lugar y no te den ninguna razón porque no saben nada, más que lo que les han contado, que Cancún surgió como centro turístico en el año de 1974...

Durante siglos, nadie se percató de lo que hoy es el Caribe Mexicano, hasta que apareció Cancún, ciudad que emergió de la selva para convertirse en la capital del turismo internacionala fines de la década de los sesentas, del pasado siglo con la idea de impulsar el desarrollo turístico en este lugar del país.

Enclavado en el norte de Quintana Roo, ubicado al sureste de la República Mexicana; Cancún es eje de enlace con centros arqueológicos de la región, tanto del propio estado como de la entidad vecina Yucatán.

La isla constituida por ciénagas pantanosas que son depósitos de lodo blando, y manglares rodeados por ríos; con selva virgen y playas inexploradas. Antes, este lugar era un nombre maya. En algunos mapas el nombre del sitio aparece como Kankun (un solo vocablo con la letra k), que en maya significa Olla de Serpientes, Nido de Serpientes o la Jerarquía de Serpientes. En las primeras actas de Infratur (antes de constituirse en Fonatur), la designación aparece en dos vocablos: Kan Kun y Can Cún (quizá ya castellanizado). La actual denominación, se debe tal vez a comodidades fonéticas que obedecen a la costumbre... o a la casualidad.⁵

Al paso del tiempo, antes de la llegada de los españoles fue asiento de los Itzaes; pueblo Maya, quienes aprendieron a convivir con la selva, provenientes del Sur. De esta tribu, existen todavía algunos vestigios arqueológicos presentes en el lugar. En el sitio hay varios lugares

⁵ Una Isla Desierta.

<http://www.cancun.info/esp/informacion/detalle.jsp?oid=1166487945900&key=96079>, consultada 09 de febrero de 2006.

pertenecientes a la época, como El Rey, el asentamiento más notable de la zona; Pinturas y San Miguel; en tierra firme destaca Kohol-Nah.⁶

Las ruinas de El Rey, tienen una extraordinaria blancura, haciendo que los edificios brillen en medio de la selva. Escenario de importantes ceremonias o habitados por los altos mandatarios de la política de esa región. En ellas se conservan fragmentos de pintura mural donde hacen alusión a deidades y símbolos relacionados con creencias de la etapa posclásica del norte de Quintana Roo.⁷

Establecieron puertos de apoyo al comercio, entre los que destacaron Cozumel, Xcaret, Xel-Há y desde allí se internaron al centro de la Península en el año 918 d.C.

Al igual que otras comunidades costeras de la zona, El Rey tal vez funcionó como el centro de una pequeña ciudad dedicada principalmente al comercio marítimo y actividades pesqueras, pues su ubicación privilegiada le permite el acceso tanto al mar Caribe, como a la laguna Nichupté, lugares de donde se obtienen diversas especies comestibles, aparte ahí habita una familia de lagartos. Esta aparente bonanza fue colapsada con la llegada de los españoles en el siglo XVI, que significó la desarticulación de las rutas que se habían mantenido funcionando en el Caribe durante varios siglos. Posterior a este momento y a la huida de los habitantes de El Rey y otros sitios al interior de la península, el área quedó deshabitada y a merced de los piratas que asolaron estos mares durante los siguientes tres siglos.

El mar que hoy recorren las embarcaciones turísticas fue propiedad de piratas, de los mayas macehuales que por medio siglo controlaron las costas y tierras del Caribe mexicano, hasta que una acción militar encabezada por el General Bravo conquistó a una ya abandonada Chan Santa Cruz (hoy, Felipe Carrillo Puerto), que transformó a la entonces isla olvidada en asentamiento de un campo de trabajos forzados, lo que le generó a Quintana Roo la terrible Leyenda Negra de la Selva.

En el siglo XIX, los piratas controlaban las costas orientales de la Península de Yucatán, aprovechándose de las rebeliones indígenas y del abandono de la región. Entre los corsarios más famosos de la época destacan Jean Lafitte, Molas y Mundaca, este último construyó una hacienda en Isla Mujeres, en donde murió.

⁶ Historia. Estado de Quintana Roo <http://www.qroo.gob.mx/qroo/Estado/Benito.php#1>, consultada 28 de enero de 2006.

⁷ Importancia del sitio El Rey, Instituto Nacional de Antropología e Historia <http://www.inah.gob.mx/ZonasArqueologicas/todas/htme/za02003.html>, consultada 02 de febrero de 2006.

Tras la creación del Territorio de Quintana Roo, en 1902, comenzó a funcionar la Compañía Colonizadora, cuya sede era la hacienda Santa María, hoy Leona Vicario, donde se producía chicle y palo de tinte que transportaban por ferrocarril a Puerto Morelos para trasladarlo posteriormente a Cozumel, en donde los barcos mayores llevaban la producción al exterior. Tras la caída de la producción chiclera y después de la Segunda Guerra Mundial, la zona quedó sin mayor opción económica.

Fernando Martí Brito, cronista de la ciudad de Cancún dijo alguna vez:

*“Si Hernán Cortés hubiera fundado Cancún, habría empezado por la Plaza de Armas; el Abate Rojas, quien participó en la fundación de Zacatecas junto con Juan de Tolosa, habrían empezado por la Catedral; pero, el Banco de México, con impecable lógica bancaria, empezó con mucha visión por los hoteles y el aeropuerto”.*⁸

En la década de los sesenta del siglo XX, los diagnósticos de la realidad turística mundial y del país revelaron la importancia del turismo como fuente captadora de divisas, con efectos concretos en la creación de empleos y del impacto en el desarrollo económico de las regiones. México carecía de una política turística de largo plazo y no operaban instrumentos financieros de fomento a este sector. Una de las prioridades del gobierno federal fue fortalecer los destinos existentes, como Acapulco, Mazatlán, Puerto Vallarta, Zihuatanejo y Cozumel, diversificar la oferta turística y buscar otras posibilidades en base a una idea de vanguardia: construir ciudades turísticas integrales a partir de cero.

En medio de una grave crisis social, el presidente Gustavo Díaz Ordaz se dio tiempo para encargar al Banco de México en 1968, un Plan Nacional de Turismo. A pesar de sus desventajas; la lejanía de centros de población, comunicaciones deficientes, mano de obra escasa y no calificada y capital local minúsculo; tenía importantes razones para elegir a Cancún. Entre éstas destacaron: explotar las posibilidades de su rico litoral y fortalecer el reciente desarrollo de Quintana Roo que combinadas con su clima maravilloso, estos motivos fueron los que impulsaron al nacimiento de lo que ahora conocemos como Cancún, un centro turístico integral se presentó como el detonador económico de la región y como el cauce para reorientar los flujos migratorios.

Con base en esos lineamientos, el Banco de México creó en 1969 el Infratur para llevar a cabo un Programa Integral de Centros Turísticos. Se iniciaron los estudios tendientes a identificar las

⁸ Historia de Cancún, Municipio Benito Juárez, www.cancun.gob.mx/Historia.php, consultada 09 de febrero de 2006.

zonas propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística donde Cancún y Zihuatanejo fueron seleccionados como prioridades de inversión.

El objetivo del plan era contribuir al crecimiento del Producto Nacional y al equilibrio en la balanza de pagos que, en esos tiempos, se financiaban con excesivos créditos del exterior, los cuales contribuyeron a la abultada deuda externa que tiene actualmente el país.

El proyecto Cancún se autorizó en 1969 y el desarrollo inició en 1970, al arribar los primeros técnicos de Infratur. Los objetivos iniciales fueron: abrir un camino de Puerto Juárez a la isla, diseñar el plan maestro de desarrollo y construir una aeropista provisional (ubicada actualmente en la zona urbana y convirtiéndose en la actual avenida Kabah, frente al Parque Ecológico).

El desarrollo de la zona hotelera consistió en tres etapas. La primera: abarcó desde el área de Bahía de Mujeres hasta Punta Cancún y del Caribe hasta el límite interior de la Laguna Bojórquez; la segunda: del manto acuífero hasta Punta Nizuc y la tercera: de esta hacia los límites de la reserva territorial.⁹

En 1974 empezaron a funcionar los primeros hoteles de Cancún, se inauguró el aeropuerto internacional y se fusionaron Infratur y Fogatur para formar el Fondo Nacional del Fomento al Turismo (Fonatur). En esos tiempos, Quintana Roo apenas tenía poco más de 40mil habitantes, concentrados en Chetumal, Cozumel e Isla Mujeres y los censos de población no daban importancia a la isla por que era habitada por temporadas en el año. El repoblamiento del lugar fue muy lento a causa del aislamiento, los conflictos con los mayas y los huracanes.¹⁰

En 1976, Cancún se consolidó como destino turístico: 18 mil habitantes, flujo migratorio estable, más de 5 mil empleos, mil 500 cuartos de hotel y más de 100 mil visitantes en la temporada de invierno 76-77.

El auge de 1982 hacia Cancún, convirtió a la ciudad en la más poblada del estado de Quintana Roo, acarreado este el desequilibrio ecológico en el sistema lagunar, por lo que las autoridades del lugar tomaron medidas correctivas.

⁹ El plan Maestro, Cancun
<http://www.cancun.info/esp/informacion/detalle.jsp?oid=1166487945900&key=95890>
09/02/2006.

¹⁰ Ibid., pag. 16

Entre 1983 y 1988, Cancún registró un despegue explosivo, de hecho contaba con una zona urbana con más de 200 mil habitantes. De 1989 a la fecha se convirtió en la ciudad con mayor dinamismo del país; actualmente, contribuye con uno de los más altos porcentajes de divisas turísticas que ingresan a México, cabría decir que este ingreso influye en el producto interno bruto de Quintana Roo.

Actualmente, su población permanente asciende a más de 500 mil habitantes. Se ha convertido en el centro turístico más importante del país y en la ciudad más próspera de la península. Asimismo, es el primer destino turístico del Caribe, superando a Bahamas y Puerto Rico.

Ahora, al norte de la zona hotelera en Puerto Cancún, se construye una marina de lujo con hoteles de bajo impacto y al suroeste rumbo al aeropuerto la creación de hoteles, campos de golf y un moderno hospital. Además, en el corredor turístico Cancún-Tulum, hay importantes desarrollos donde los pasantes se mantienen ocupados las 24 horas del día, en diversas actividades o tours y a la vez, disfruta de una tranquila estancia y esparcimiento.¹¹

Zona turística

El Boulevard Kukulcán es la avenida principal y este nombre se hace familiar cuando estás en Cancún. Comunica a la Zona Hotelera con el centro de la ciudad. Los primeros tramos se adornan con reproducciones de piezas de las culturas maya, tolteca, mexica y olmeca, recorrido agradable, que lo bordean parques y jardines. De un lado está la laguna y del otro los hoteles y el mar Caribe.

Marvin y Silvia suben al auto y siguen su recorrido por el Boulevard Kukulcán, pasan cerca de los hoteles Hilton, Sheraton, Plaza la Isla.

—Aquí hay un museo que es el Interactive Aquarium. Está padre, es el primero en su género en América Latina, que presenta la gran variedad de peces y los diferentes tipos de coral que habitan el mar Caribe— comenta Marvin.

¹¹ Madurez y Auge de Cancún. Cancún
<http://www.cancun.info/esp/informacion/detalle.jsp?oid=1166487945900&key=95890>, consultada 09 de febrero de 2006.

Pasan la Plaza Kukulcán y el restaurante Margaritas Ville, famoso por el trago Margaritas. El calor de la noche para Silvia es sofocante.

–No Silvia, si ahora te mueres de calor, espérate a mañana, en el día te pones hasta la madre– comenta Marvin.

–No manches, cómo le hacen para aguantar el calor, es insoportable con esto, ya para qué vas al sauna–, argumenta su amiga.

Silvia sabe que las playas son la razón principal de la visita de los turistas. Éstas se distribuyen a largo de la costa, algunas de éstas dan a las aguas apacibles de la Bahía de Mujeres y otras al mar del Caribe, donde se recomienda especial precaución cuando éste se encuentra picado además de tomar en cuenta las banderas de aviso representadas por colores localizadas frente a los hoteles.

–Oye y ahora que no hay arenita ¿cómo le hacen los turistas?, ¿dónde se tiran para tomar sol?– pregunta la recién llegada.

–¡Ah pues, en las albercas de los hoteles! Hay algunos que salvaron sus playas y los empleados las cuidan para que nadie pase al sitio, sólo sus huéspedes. Pero, la mayor parte del lugar es puro acantilado y las que hay para la población están hasta el gorro, como si fuera Acapulco en Semana Santa. De eso te darás cuenta. En este momento disfruta la panorámica, porque será la única vez que la veas en tus cinco sentidos. ¡Ja, ja, ja!– añade Marvin.

La noche es tranquila en la primera parte del recorrido. Poco a poco se escucha el bullicio de los paseantes, el ambiente es más cálido; no por causa natural, éste lo produce el ánimo de la gente, a pesar de que el sitio continúa con algunos vestigios olvidados por el huracán. Las personas sólo tienen en mente el “divertirse”.

El tránsito cada vez es más pesado porque no se puede manejar a más de 40km/ hr.; por las constantes paradas de los autobuses colectivos que pasan por la isla, camionetas que transportan a los huéspedes a diferentes centros de distracción, motocicletas con diversos diseños en sus carrocerías. Todos los paseantes visten con ropa de playa o estilo casual ligero y van a disfrutar la principal actividad del punto que es *la vida nocturna* del Caribe mexicano. La mayoría son jóvenes; la gente de más edad son los

que tienen unos 35 años a lo mucho. Los que pasan de este promedio prefieren ir a sitios más tranquilos como Playa del Carmen, que está a una hora de Cancún.

–Otra de sus principales atracciones es su arena fina y blanca característica del Caribe, que viste las playas de Cancún. Las tonalidades del mar, van desde el azul hasta el verde esmeralda, varían dependiendo de la zona y la profundidad, sus aguas son tibias y la mayoría de las veces son tranquilas. Hay gente que afirma disfrutar de sus efectos tranquilizantes, pues dicen que curan las tensiones de la vida diaria. La verdad yo no creo eso– afirma Marvin. – Para donde quieras ver siempre hay vestigios mayas–

Al llegar al corazón de la zona hotelera el boulevard se divide en dos y en medio surge la Plaza del Caracol Negro que es el primero que da la bienvenida a la Zona de Fiesta por las discotecas. El flujo vehicular es más pesado en este punto.

Silvia ve a los turistas por doquier y dice:

–Creí que se notaría más el paso de la inolvidable Wilma, pero no es así, en verdad que la gente se puso las pilas para levantarlo lo más rápido posible, sólo hay pocos hoteles que sí necesitan urgentemente una mano de obra, los demás edificios ya van muy adelantados con sus reparaciones. Y tú, le tienes que dar gracias al huracán de hacer destrozos en todos lados para que tuvieras trabajo y no te aburras en un buen tiempo Marvin–

–Aunque suene feo tienes razón, gracias al fenómeno tengo trabajo para aventar y regalar a los que se pongan enfrente. Todas las máquinas están vendidas o rentadas y cada rato piden refacciones porque las trabajan las 24 horas del día. ¡Ya quiero vacaciones!, ¡me urge, necesito relajarme!– dice su amigo.

En este sitio se encuentra el Bull Dog, Coco Bongo, The City, Corona Bar, Lucky Monkey, Dady ‘O, Dady Rock, Basic, Congo, Hooters, donde organizan concursos de “playeras mojadas”, “bikini contest”, entre otros. El corazón de la Zona Hotelera es definitivamente el edén del descontrol y el elixir de la vida: el “tequila” con la colección de bits y pulseras. De los antros sale todo tipo de música: reggaeatón, funki, hip hop, que invita a los turistas a pasar un tiempo inolvidable.

En el corazón de la Zona Hotelera, a unos cuantos pasos de ésta se aprecia el Centro de Convenciones. En los últimos años, Cancún ha sido reconocido como el principal

destino de playa para grupos y convenciones de México, por la cantidad de espacios e infraestructura que posee para estos eventos.

El Museo Arqueológico de Cancún está a un costado del Centro de Convenciones. Marvin y Silvia salen de la zona entre gritos e invitaciones de los lugares y siguen su curso por el camino rumbo a la ciudad. Pasan por fuera de uno de los hoteles de mayor renombre de Cancún: el Riu, perteneciente a una cadena española. Este edificio es un castillo blanco con grandes ventanales por donde se observan los pasillos y las puertas de las habitaciones; para acceder a él se necesita tener reservación y una camioneta te recoge en el aeropuerto, los huéspedes siempre deben de llegar en automóvil y no caminando.

Frente a este hotel se localiza una de las plazas más antiguas del sitio turístico, Plaza Caracol, que alberga a los consulados de Estado Unidos y Canadá.

El boulevard se junta nuevamente, dejando atrás el corazón de la diversión turística y poniendo en medio un camellón amplio, en una de sus glorietas hay un asta en la que ondea plácidamente una enorme bandera mexicana que baila, disfruta la música y la brisa del lugar, dando la bienvenida y confianza a los visitantes nacionales e internacionales.

Una característica más de la Zona Hotelera es su ciclopista de 16 km. de largo, en donde uno puede disfrutar de un paseo a pie, en bicicleta, con la familia o simplemente dar una caminata, tomar aire fresco y ser parte por un momento de la armonía que se vive en el lugar. Otro de los atractivos son las esculturas talladas en piedra caliza en forma de pirámides y cabezas mayas que engalanan el boulevard. Cruzan por el puente Nichupté a la plataforma continental donde se encuentra el municipio Benito Juárez.

En este paso Silvia observa dos barcos piratas. El tránsito se vuelve más pesado, porque está cerca el semáforo del entronque con la primera avenida de la ciudad, mientras a los costados del boulevard te indican en qué kilómetro te encuentras. Después de pasar hoteles y terrenos baldíos está el Museo de Arte Popular Mexicano, ubicado en el Km. 4 del boulevard, donde se muestra la diversidad de la artesanía popular de todo México.

Existen en Cancún más de 20 hoteles con capacidades diversas para atender el turismo en forma de grupos o convenciones. Con una superficie de 33mil 907 metros cuadrados, ofrece calidad en el servicio para lo cual cuenta con más de 170 salones, con una capacidad total de más de 50mil personas.¹²

La infraestructura de Cancún

Ciudad

Al llegar al kilómetro cero, el boulevard Kukulcán cruza con la avenida Bonampak, donde se encuentran las locales de las televisoras nacionales, con sus respectivas antenas y la Plaza de Toros, que por cierto en uno de sus comercios vende micheladas de a litro de diferentes sabores, con unas tortas ahogadas que te hacen un hoyo en la panza por el picante que le ponen a la salsa que es “levanta borrachos” y con dos “chelas” tienes para visitar al médico en un buen rato.

En el crucero de estas vías, hay una glorieta iluminada con luces neón de diferentes colores que tiene una fuente decorada con cuatro serpientes grises paradas de cabeza talladas en piedra; éstas reposan en el suelo, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales y en medio de ellas brota un chorro de agua.

El municipio cuenta con una amplia cobertura en servicios de educación; la mayor parte de los centros educativos se encuentran en la ciudad de Cancún, la mitad son privados y otros son del gobierno del estado.

Hay escuelas públicas de educación básica y bachillerato técnico, pero no hay universidades públicas, sólo privadas como La Salle y Del Valle. Esto es una de las causas por la cual los jóvenes no tienen una educación completa para su desarrollo profesional.

¹² Turismo especializado, Cancún, <http://www.quintanaroo.turista.com.mx/section-viewarticle-83.html>, consultada 01 de febrero de 2006.

Pasan la zona de hospitales en el camellón que está a un lado, yendo por la avenida Cobá, ves una figura blanca donde ponen en alto los valores que existen en el municipio. Al cruzar la avenida Tulúm hay otra glorieta con esculturas de corales en diferentes colores, formas y texturas, también es una fuente iluminada con luces neón.

La avenida Tulúm es la principal en Cancún porque en ella se ubica el Palacio Municipal Benito Juárez, la base de bomberos, la terminal de autobuses foráneos, Plaza Las Américas, el camino hacia el aeropuerto y la carretera que comunica a Quintana Roo con Belice y que atraviesa por Playa del Carmen y Chetumal la capital del Estado de Quintana Roo.

Hay que remarcar, que en la carretera que conecta a Mérida con Cancún, como la de Cancún con Chetumal son rectas. En la primera, frecuentemente hay accidentes por la falta de mantenimiento, vigilancia; así como de señalamientos y alumbrado vehicular y en la segunda, cuando llueve hay partes donde se inundan y se hacen pequeñas lagunas al grado que no pueden pasar por ningún lado. Eso sí, hay demasiada vigilancia en los retenes de la policía judicial por la entrada ilegal y masiva de los *mara-salvatrucha*, aquí se recomienda que la gente maneje siempre acompañada y no dar aventón a nadie en la carretera por seguridad de los viajeros.

Zona Hotelera

Actualmente Cancún cuenta con más de 160 hoteles que sumarán más de 26mil 500 cuartos; 15 hoteles que están en la zona urbana, los demás se asientan sobre la zona de playa, debido a la angostura del terreno, sus habitaciones tienen vista al mar o a la laguna.

Aunque el perfil turístico de Cancún es de Gran Turismo, existen varios planes de hospedaje. Uno es la modalidad de *tiempo compartido*, orientado al hospedaje familiar y el plan "todo incluido", que por un pago único le permite al paseante tener acceso a todos los servicios, espectáculos nocturnos y deportes acuáticos en diversos hoteles. La tarifa mínima en hoteles de la Zona Hotelera es de 120 dólares por habitación y en el centro de la ciudad oscila entre 40 y 80 dólares. Ambas modalidades tienen mucha

aceptación entre los turistas, pues se les hace más cómodo y seguro que durante su estancia en el lugar, no preocuparse por nada, más que de divertirse.

Su sofisticada infraestructura, la oferta de servicios turísticos de alta calidad y la diversidad de sus atractivos, ofrece al turismo una amplia variedad de actividades y fácil acceso a otros destinos mexicanos de importancia internacional como Cozumel, Playa del Carmen e Isla Mujeres. Estas son características por las que los visitantes extranjeros lo prefieren y por lo tanto lo convierte en el primer destino del Caribe y más importante de spring break.

Población

Cancún en su origen lleva la marca: primero fue destino turístico y después ciudad. Se construyeron primero los hoteles y luego las casas que no han llegado a ser hogares. Esa diferencia con otros destinos turísticos, como Mazatlán y Acapulco que primero fueron ciudades y luego centros turísticos. En ese sentido, nunca se pensó en un polo de desarrollo que concluyera la planeación de una ciudad y respondiera a las necesidades de sus habitantes.

En los últimos años, han llegado a establecerse personas de muchas partes del mundo, dando a esta región un ambiente cosmopolita, por lo que es fácil encontrar gente que habla inglés, alemán, italiano y francés, sobre todo en los hoteles y en los pueblos grandes.

Actualmente la población de este destino se divide en dos: la local y la flotante. Casi *40% es flotante*, pues llega en las temporadas altas y se va cuando terminan éstas. La etapa laboral en el ramo turístico dura casi nueve meses. Empieza en enero con los cruceros; el spring break a finales del mes de febrero y terminan en el mes de agosto cuando la población estudiantil nacional entra a su ciclo escolar.

Las personas que se dedican a la hotelería aprovechan este tiempo para hacer negocios y así aguantar los meses de baja demanda turística nacional, estadounidense y canadiense

principalmente, y es cuando llega el turismo europeo que no se compara con las temporadas cálidas, donde llega gente de todo el mundo.

La población nativa de Cancún bautizó a la temporada baja como los meses de hambre: *septihambre, octuhambre, novihambre, dicihambre*. Los dueños de las empresas que se dedican al turismo mandan a sus empleados a otros lugares o simplemente de vacaciones temporales de cuatro meses. Por eso los trabajadores no pierden ningún momento para hacer negocios en todos los sitios posibles.

Es común pensar que la principal población de Cancún son los mayas, pero no, la principal población proviene de la ciudad de México, que radica desde hace 20 años en este lugar y que sigue llegando por diferentes motivos (empleo, seguridad, tranquilidad, etc.), otra parte son de Yucatán, Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, entre otros estados y algunos vienen por temporada.

Al principio Cancún era conocida como *la isla de los hombres solos*. Hasta la fecha Quintana Roo, Baja California Norte y Baja California Sur son los únicos estados que cuentan con más hombres que mujeres. Después fueron asentándose familias, todavía pequeñas, Cancún fue conocida como *la isla sin abuelas*, porque su población se conforma por gente joven.

La pequeña guarida de estos muchachos se localiza en el último piso de la construcción de dos pisos, pintado su exterior de color crema con reja negra y está conformada por sala-comedor, dos recámaras, baño, cocina, y zotehuela. La vivienda tiene todo lo necesario, está bien comunicada pues alrededor hay tiendas de autoservicio; ¿qué más se le puede pedir al lugar? A la vuelta de la esquina hay un bendito OXXO, a unas cuantas cuadras está el Wal Mart, el Mc' Donalds y para no variar, otra Plaza que se llama Hong Kong, donde se vende comida china, aparte de que ese sector de la ciudad conecta con la avenida Cobá, que viene de la Isla.

Silvia y Marvin llegaron a donde él vive con sus “roomates” (compañeros de cuarto). El pequeño departamento se ubica en una de las supermanzanas del centro, lugar tranquilo con pocos edificios, casi toda la colonia es de casas solas.

Los amigos entran al departamento con las maletas.

–Bueno pues, ya llegamos es chiquito pero sí cabemos–dice Marvin.

La vivienda casi no tiene muebles, pero si lo indispensable para vivir: refrigerador, televisión, estufa, pero eso sí la recámaras están bien acondicionadas por los ocupantes de la misma.

Después del paso del huracán Wilma buena parte de la población cambió su residencia a lugares de mayor seguridad.

–Con el Tsunami de Tailandia de 2005 las personas que tenían propiedades ahí cambiaron su residencia para Cancún, pero “la sal” la llevaban con ellos, pues con el huracán se quedaron también sin nada– comenta Marvin.

La gente los vio llorar por sus casas y no poder estar en ellas porque tenían que refugiarse en los albergues adaptados para estas contingencias. Pero aún y con Wilma la gente instala su residencia hacia este destino.

Uno de los problemas serios que tiene el municipio de Benito Juárez es la delincuencia juvenil, pues ésta se ha incrementado considerablemente, al igual que los casos de vandalismo, drogadicción y los contagios por el VIH ya que la diversión de los jóvenes es ir a la playa, a los antros y conocer gente de otras partes. Pero, no hay programas de prevención y ocupación para este sector de la población, en donde pudieran aprovechar el tiempo libre que tuvieran en su beneficio. Esto significa un dolor de cabeza para las autoridades del lugar, por falta de atención hacia este sector.

Por eso las cabezas de familia prefieren mandar a sus hijos a otras partes de México, como forma de protección, ya que no quieren que crezcan en ese ambiente que de cierta manera es hostil para la convivencia social.

Un ejemplo de esto: Miriam, Cristina, Cecilia y Rosalía son entre miles de mujeres que habitan en el lugar, madres de hijos adolescentes en Cancún y todas coinciden en el ánimo: tienen miedo.

–Sufro, esa es la palabra, cada vez que se acerca el fin de semana y mi hija me pide permiso para ir a un antro. Es que ya no basta en que le diga que confío en ella pero no en los demás. Y la dejo salir. Tengo que dejarla, pero la Zona hotelera me da miedo no hay otra palabra– expresa Rosalía.

–Yo pensaba que no iba a vivir en un sitio peor que Ciudad Juárez, pero me equivoqué– agrega Cristina.

–Yo tiemblo– dice Miriam –al pensar que mi hija ya está cerca de la adolescencia. Y como nunca he creído que Cancún sea una ciudad para vivir ya estoy con un pie fuera. Nos regresamos como familia a Querétaro o la envío sólo a ella con sus abuelos–

Otra situación que causa la delincuencia en el destino turístico es la pelea e inconformidad de empleo que les origina a los nativos la llegada de gente de otras partes de México a trabajar ahí, que por la educación y capacitación que llevan, los contratan con puestos mayores y mejores sueldos que a la gente del lugar.

Un día Marvin manejaba rumbo a su trabajo, cerca del aeropuerto, cuando en una estación de radio, el locutor de turno empezó a decir:

–No hay que dejar que personas de fuera de Cancún vengan a quitarnos las oportunidades de empleo, principalmente los de la ciudad de México, porque nos están invadiendo por todas partes, son una plaga para la ciudad–

En eso, entró una llamada de un joven del DF diciendo: –no somos ninguna plaga que invade lugares, si estamos aquí es porque nuestro trabajo nos ha costado, somos gente honrada que llega en busca de oportunidades y si nos dan los altos puestos es porque tenemos capacidad y mejor educación que la gente de aquí, nosotros queremos progresar y no estancarnos ni resignarnos como los nativos del lugar, que se conforman con ser meseros, gente de intendencia, mensajeros y demás puestos pequeños, porque no tienen preparación e iniciativa de hacer otras actividades para su mejoramiento económico– El locutor al escuchar esto cortó la llamada, puso música y cambió de tema.

A la mayoría de la gente de ahí no le gusta que le digas maya, pues es una gran ofensa para ellos, porque sienten que les dicen despectivamente indios e ignorantes.



Capítulo 2

SPRING BREAK

Estando en el apartamento Marvin presenta a su amiga a una pareja, la saludan y la reciben con una lata de cerveza light en la mano de marca Gallo. El Valedor (que trabaja en una aerolínea) muy serio y respetuoso dice:

–Esto es lo primero que uno debe de hacer al llegar a Cancún: ponerse en onda. La regla de esta casa es: uno toma cuanto quiere y cuando quiere. Pero en esta ocasión festejaremos tres cosas: tu llegada a la casa, que hoy es la primera fiesta del spring break y la reinauguración del Coco Bongo. Y ¿qué crees puto? en el trabajo nos dieron unas cortesías para asistir al magno evento. Así que... arréglate porque nos lanzamos para la Zona Hotelera–

–¡No inventes! nos venimos por allá y está hasta el gorro; hay una fila enorme; además, mañana entro temprano a trabajar y no puedo llegar crudo...– replica Marvin.

–¡Me vale! vamos un rato y luego nos regresamos... ándale aparte es para que ella conozca el ambiente en esta temporada; cómo se comportan los muchachos fuera de casa... además está en Cancún y... no haremos que se pierda ninguna fiesta ¿verdad?– argumenta el Valedor.

No pasa mucho tiempo cuando tocan a la puerta, la novia del Valedor abre y es un joven de 26 años, al que apodan Gachis (trabaja de mesero en la Plaza 21 donde se concentran los table-dance del lugar). Viene de Chilangolandia y su sueño es volver a los Estados Unidos donde vivió por tres años, porque según dice que allá sí se vive, no como aquí.

Es su día de descanso y llega con un six. Otra regla de la casa es: *cada persona que arriba debe traer algo para “combeber”*. Gachis trae sus bits¹ de diferentes colores en el cuello, pues sabe del evento en la disco y está deseoso de ver el nuevo “ganado”, o sea, las jóvenes gringas para empezar la cacería y el cotorreo después de meses tranquilos a causa de Wilma.

Luego se escucha una frase célebre entre ellos: ¡Ora a chupar!

Al departamento entra una mujer a la que apodan La Güera. Es de la Capirucha; trabaja en la aduana del aeropuerto de Cancún, recién que llegó al destino turístico no tomaba nada de alcohol, pero por juntarse con ellos comenzó a beber al grado que ahora dicen:

¹ Bits: Collares de bolitas de diversos colores; moda impuesta por los animadores de la Ciudad de Nueva Orleans en sus carnavales.

¡hemos creado un monstruo! porque no le aguantan el paso. Y para terminar, en su trabajo le dieron una invitación para el evento de esa noche en la disco y fue a la casa de sus amigos; para conocer a la recién llegada.

En la guarida del Club Chupo, chupo y no me caigo, falta uno por arribar a casa y los integrantes lo esperan para irse juntos en los autos. Por fin aparece el ausente con otra frase muy usual:

–¡Ya llegué familia! vámonos a reventar y ponernos hasta nuestra madrecita con unos drinks, o sea, unas bebidas en Coco Bongo ¿qué onda, si van a ir?–

Él es el Compita, uno de los más ebrios y necios del grupo. Oriundo de la Chilangolandia, para no variar también trabaja en el aeropuerto en SAGARPA. Una regla más a la lista del club es: jamás faltar al trabajo por “una peda”², pues allá trabajan y con lo que ganan se divierten; entonces deben ser responsables de sus obligaciones porque nadie los va a mantener.

Por fin salen directo hacia la diversión y para Silvia es la última vez que estará en sus cinco sentidos... porque a partir de ese momento las fiestas y los reventones del spring break serán las 24 horas del día

Pero... ¿qué es el spring break?

Es el periodo de vacaciones que toman estudiantes de las “higschool”–para nosotros la preparatoria– de Estados Unidos y Canadá, éste abarca desde finales de febrero hasta la segunda semana de abril. Temporada que cae por lo regular en Semana Santa, más o menos a mitad del ciclo académico nacional. Ellos viajan a Cancún, se dice, en los bajos mundos del turismo, que dejan saldos incontables en destrozos, accidentes e incluso algunos muertos por la congestión alcohólica.

A pesar de todo eso, sus prioridades siguen siendo dos: alcohol y sexo, con todo lo que conlleva esta combinación. Y el objetivo es *divertirse hasta ya no poder y ver a Dios*.

² Peda: Término mexicano para referirse a la borrachera de la noche anterior.

Orígenes

La subdirectora de Turismo del Municipio Benito Juárez, Jazmín J. Díaz Ojeda comenta: “El fenómeno spring break se conoce formalmente en México, aproximadamente hace 14 años. Ha dejado como resultado una gran derrama económica en diferentes destinos playeros como Cancún, Mazatlán, Puerto Vallarta, Acapulco, Los Cabos en México; Isla del Padre, Texas, Daytona, Florida, además de otras playas cercanas a Los Angeles, California, en Estados Unidos; pero no surgió de la noche a la mañana, ni en nuestra época”³.

A continuación se presenta la Crónica del spring break, desde sus inicios hasta nuestros días para que todos aquellos que quieran participar sepan qué hacer.

En Norteamérica esta temporada es toda una cultura relacionada con la diversión; sin embargo, no necesariamente todos tienen como objetivo pasar sus días de descanso como piratas alcoholizados, aunque son muy pocos.

En la página web Springbreak.com dice:

Hay gente que considera el spring break como un suceso trivial. Es la gran fiesta anual con sus propios juegos y rituales hecha por los educados y bien portados jóvenes, que no tienen nada mejor que hacer con su tiempo ni con su dinero. ¡Pero no es así! En realidad es una tradición cultural retomada por los estadounidenses a partir del siglo XX. Unos argumentan que va más lejos y profundo que una simple manifestación moderna de un rito histórico, en el que ellos celebran el comienzo de la época, cuando la hormona se pone muy loca, de la primavera. Así, los que participan en él, en realidad añaden su toque a los relatos de esta tradición.

Algunas personas retoman las raíces del spring break en los rituales de los griegos y romanos previos al nacimiento de Cristo. Cuando la juventud, daba la bienvenida a la estación de la fertilidad, en celebraciones dedicadas a las deidades Dionisio (el griego) y Baco (el romano), el dios del vino. Tales eran ceremonias caracterizadas por el consumo de vino y por la celebración de diversos bailes. La llegada del

³ Conversación con la licenciada Jazmín J. Díaz Ojeda, subdirectora de Turismo del Municipio de Benito Juárez, estado Quintana Roo.

cristianismo pone término a los actos paganos. Sin embargo, muchos creen que la esencia del spring break se maneja desde el principio de la humanidad.

Los elementos de la tradición del spring break vienen de las costumbres de los estudiantes estadounidenses; de viajar a la costa o a un sitio como una cura reconstituyente para los rigores de la vida académica desde el siglo XIX o tal vez desde antes.

En el siglo XX, con la integración de mujeres estudiantes en universidades que tradicionalmente eran para hombres y la invención del automóvil el alma del camino dio como resultado la convivencia entre los sexos. El colegio era cómodamente establecido al lado del servicio militar como una oportunidad primaria para la iniciación en la embriaguez, entre la generación de 18-22 años. Así, los antecedentes del spring break están en los comportamientos estudiantiles a lo largo del tiempo.

La ciudad de Ft. Lauderdale construyó la primera alberca olímpica en Florida que atrajo muchos equipos de natación a la Universidad del Norte, durante las vacaciones intersemestrales. Esta migración anual provocó el principio de lo que ahora llamamos spring break. Pero fueron las películas realizadas en la década de los 60's del pasado siglo, quienes extendieron el mito del viaje épico de hombres y mujeres de preparatoria y universidad comenzaron el camino en grupo a las orillas idílicas de Florida para encontrar diversión, sol y amor verdadero; procurando evitar los desafíos de sus estudios en un lugar donde las ocasiones buenas y románticas estaban al alcance de la mano.

El spring break, como todas las instituciones estadounidenses, por los tiempos turbulentos de los años 60 y 70 del siglo XX sufrió una revisión sustancial en el aspecto moral ya que, el alcohol y otros productos tóxicos jugaron un papel importante en las festividades; la fraternización entre los sexos tomó nuevas dimensiones en el período "del amor libre", la fiesta se hizo más rimbombante y alarmante en algunos establecimientos debido a la idea de atraer a estudiantes de colegio en algunas comunidades de playa por lo tanto, el centro de diversión Ft. Lauderdale fue substituido por Playa Daytona, con tarifas más baratas, la proximidad a climas de costa oriental y regulaciones menos rigurosas, y convirtiéndose en el jefe La Meca de spring break: ¡la fiesta para animales en celo!

En 1988, el huracán Gilberto había golpeado Cancún. Después de la reconstrucción de la infraestructura turística, el reto para los inversionistas era activar la ocupación de sus hoteles. Sobrevino una guerra de tarifas a la baja. El destino, considerado hasta entonces como exclusivo, comenzó a ofertar paquetes all included y a recibir estudiantes norteamericanos de 17 a 20 años, que buscan un lugar apasionante para pasar sus vacaciones de primavera. Hasta mediados de los 80's los springbreakers habían tenido como su capital mundial a Ft. Lauderdale ubicado en el condado de Broward. Pero fueron expulsados.

Por eso cada año, miles de jóvenes estadounidenses viajan a México para pasar sus vacaciones de primavera. Se les conoce como “springbreakers”; famosos por su comportamiento desbordado, pues prácticamente destruían habitaciones de hoteles, consumían grandes cantidades de alcohol y hasta sostenían relaciones sexuales en la vía pública. En la actualidad ya no lo hacen tan desmedido como en tiempos pasados.

Temporada. Comienza el destrampe

Al llegar al kilómetro seis del boulevard Kukulcán, los autos avanzan más lento, pero sin congestionar la vía.

Silvia ve otra vez los barcos piratas en altamar y le pregunta a Marvin que espectáculo dan, a lo que responde:

–Este es uno de los lugares preferidos de los springbreakers que quieren tomar mucho, ponerse hasta las manitas con la barra libre internacional que hay en el tour, el vaivén de la nave, dizque ven el show y gastan poco: que más puedes pedir, tan sólo cuatro horas bastan para bajar en calidad de bulto o bailando el vals Sobre las olas–

Más adelante pasan el famoso antro que se especializa en fiestas los días martes, se llama Fat Tuesday y tiene un Beach Club donde se organizan, según los muchachos, los mejores concursos de camisas mojadas al aire libre, tanto en la mañana como en la noche y especializado en daiquiris.

Los amigos de Marvin dejan los carros en un estacionamiento cerca del lugar y caminan para llegar. Las personas que viven en el destino turístico identifican rápidamente quiénes son los springbreakers, pues se visten como el típico turista que viene de tierras frías y en la playa quieren ser los más cálidos posibles; así las bermudas, los tenis, las sandalias, los lentes oscuros en la cabeza y las camisas de colores muy llamativos o playeras con frases en espanglish. Ella ve una fila bastante larga y pregunta a qué se debe.

–Es la primera fiesta del spring break; las discos festejan la llegada de la temporada con reventones de toda la noche. ¡Qué bueno que pudiste venir amiga!– argumenta Marvin –Y sí que lo es, porque se ponen una jarra y salen bien flameados con lo que les dan, que incluye barra nacional. La cola es para entrar a uno de los antros más famosos de aquí: el “Coco Bongo”–

Esta disco se hizo famosa por ser locación durante el rodaje de la película “La Máscara”, estelarizada por Jim Carrey y Cameron Diaz. Hoy es su reapertura después de Wilma y está hasta el gorro... lo bueno es que las chicas se divierten tomándose fotos con la estatua de la Máscara en lo que entran.

El ambiente se encuentra en su apogeo. La fiesta es para todos; la fila para entrar a Coco Bongo es más larga conforme transcurren las horas; en su mayoría la integran springbreakers, bien dicen en la radio local:

–No hay que buscarlos con lupa, solitos llegan a donde tú estás–

Los integrantes del Club “¡Chupo, chupo y no me caigo!” se ven unos a otros como diciendo:

–¡Yo no me formo!–

La Güera encuentra a una amiga del trabajo que los introduce al lugar por una de las puertas laterales, para que no se formen.

Marvin, Gachis, el Compita y el Valedor miran endiosados a las féminas springbreakers, vestidas muy pero muy liberales con el cabello suelto, pómulos color rojo camarón, como si se hubieran *cacheteado* antes de salir de su habitación. Su

atuendo es en sí mismo espectacular y sexy que comprende: de una micro minifalda para enseñar a gusto los chones que traen puestos, tops o blusas escotadas para mostrar los atributos que la naturaleza les otorgó y la espalda descubierta; zapato de antro o unos simples huaraches, para que no caerse cuando les dé vueltas la tierra; le dan el toque final a tan llamativa indumentaria. En la cara se les nota que van de cacería, traducido a *quiero macho*, por ello se les observa coquetas en todo momento.

Como es normal, en todos los antros y bares del lugar, los de seguridad revisan que los jóvenes no introduzcan drogas, armas de cualquier tipo, cámaras fotográficas y de video, grabadoras. Afuera, el ambiente es cálido, pero entras y te da el chiflón del aire acondicionado. Pasas por un pasillo, subes unas escaleras eléctricas para estar en el primer o segundo piso, pues la planta baja se encuentra a reventar. Son las 11 de la noche, el reggaeaton con canciones de Daddy Yankee y Don Omar y la música electrónica provocan un estado de éxtasis en algunos de los visitantes. Grupos de amigos por todas partes, los colegiales bailando muy pegado y otros en pequeños fajesines sin llegar a cosas mayores. Marvin y sus amigos van por las bebidas que incluye la barra libre nacional, y que las podrán disfrutar toda la noche. Volteas a todos lados y ves a los asistentes; quienes comienzan los ligues con quien se deje ya sea gringos a mexicanas o mexicanos a gringas o viceversa. Entre los asistentes hay periodistas de diferentes medios de comunicación del estado de Quintana Roo y de México, altos funcionarios del municipio Benito Juárez, personas del aeropuerto y más.

Lo más emocionante del evento está por ocurrir: se apagan las luces y el sonido del lugar provoca una gran expectación entre los invitados; nadie sabe lo que sucede. Comienzan los murmullos, luego el sonido ensordecedor del silencio cubre el establecimiento por unos segundos; la gente se pone nerviosa. De pronto escuchan un sonido de ventarrones; los asistentes gritan nerviosos.

En eso, las pantallas comienzan la proyección de un video de Cancún mostrando las fiestas nocturnas, los recorridos de día, dando la noticia de que Wilma pasaría cerca del destino y que muchos confiaron que no pasaría nada. La imagen satelital del fenómeno cada vez más cerca de alcanzar su objetivo que era el Caribe mexicano, arrasó Cozumel, Isla Mujeres y devastó Cancún. Combinó el agua del mar con el de la laguna,

destrozando la Zona Hotelera hasta quedar en escombros. La ayuda de la población se levantó rápido al grado de dar servicio para ese tiempo.

Silvia voltea y ve a Marvin con sus amigos, todos tienen los ojos inundados, recuerdan el tiempo transcurrido con toques de queda, el desabasto de víveres, agua e incomunicados. Todo se conjuga con el video, la piel de gallina, los nervios de punta.

Alguien dice:

–La neta, yo sí pensé que nos iba a llevar la fregada con Wilma; pero no, la libramos...–

La última toma expresa:

–¡coco bongo we are come back! ¡wellcome to Cancún!–

Las escenas transmitidas en la mega pantalla causan tanto impacto entre el auditorio, que los asistentes lloran emocionados y gritan:

–¡A huevo, lo logramos! ¡pinche wilma no nos volverá a saquear! ¡sobrevivimos!–

El sentimiento está a flor de piel, la adrenalina se siente hasta en el lugar más escondido del antro. Silvia, que no vivió en carne propia la experiencia de estar con la visita de un huracán, tiene una emoción fuera de serie, su cuerpo se estremece con el video que dura uno o dos minutos máximo, pero suficientes para dejar a los invitados con una buena dosis de alegría. E iniciando así la fiesta eterna que se produce en este destino turístico.

Comienzan los performances de las películas Matrix, La Máscara y Beetle Juice, reconocidos por los turistas como los mejores espectáculos de las discotecas del lugar. La barra abre y no se da abasto con los asistentes; la algarabía en todo el recinto y una vista espectacular para ambos sexos: qué más se le puede pedir a la ocasión. Todos los pisos están llenos. El club “¡Chupo, chupo y no me caigo!” se va a un lugar estratégico que es *la barra* y como la gente que la atiende conoce a la mayoría de éste, tiene trato especial.

–Todo tiene un por qué– dice el Compita – uno tiene que empezar por algo tranquilo para que puedas aguantar toda la noche sin caerte. Por eso comenzaremos con chelas, luego

vodka, Bacardi, ron, tequila, hasta el último un Torres y verás al mundo cada vez más bello. ¡Salud!. Jajajajaja– Y brinda con el grupo para desaparecer un rato.

Mientras los barman, sacan cajas y cajas de cerveza, abren botellas de tequila y demás licores para dar un buen servicio a los visitantes que se lo merecen por el tiempo de espera para entrar a este codiciado lugar. El grupo de amigos, se divide en dos, uno de mujeres y otro de hombres.

Los chavos observan a las gringas y entablan pequeñas conversaciones con ellas; el de las chicas provoca que los springbreakers volteen a verlas y les sonrían. Ellas ligan más rápido que sus amigos, porque según dicen ser muy *cabronas*. A pesar de que pasan los grupos de americanos no hay alguien por el que una chica mexicana diga: *ese tipo está bien pachurro*. La mayoría son blancos y pocos de color. Las mujeres en su mayoría rubias gordas o muy flacas, pero por ser rubias ¡son bonitas! y los chavos las califican por su forma de vestir, andar, sonreír. La Güera comienza a ligar de una manera muy rápida y sencilla, sin llegar a nada, sólo compartir unos tragos con los turistas.

Todos se dan un gran taco de ojo; hombres y mujeres. Bloques de turistas entran, gritan ¡USA! ¡USA!, beben, bailan y por cualquier cosa se te acercan como si trajeras imán, te saludan con una reverencia y en español –¡Buenas noches, señorita!– todo, para caer bien o porque se les ocurre.

Existen dos tipos de springbreakers: el que acude solo y se hace de amigos en el lugar y el que dice que va solo, pero en realidad asiste con toda su generación.

Silvia se acerca a la barra, pide una cerveza y observa cómo platican unos chavos; él es de México y ella es de Estados Unidos; primero no se entienden, pero después de unos tragos se volvieron íntimos, pues ya hablan el mismo idioma. Un empleado del lugar la ve y le dice:

–Lo menos que debes hacer aquí es preocuparte por el cómo entablar una plática con uno de ellos, ya que para tu mala fortuna no hablan el mismo idioma. Al principio es un poco complicado, pero al paso de los tragos se van entendiendo mutuamente. Bien dicen que para hablar el inglés primero: *tómate una caguama y tendrás amigos todas las noches de tu estancia* – Tienes razón– contesta la chica.

Gachis llega al grupo de sus amigas y le pone a la Chiva los bits que trae, que son como 20 y le dice:

–Quiero ver qué tanto pueden hacer los chicos para que se los regales–

Ella baila, pero como Marvin está con ella, los chavos no se le acercan, sólo la miran con asombro por tantos collares colgados en su cuello.

En eso se acerca un tipo alto, blanco, delgado, rapado, ojos color gris, de playera blanca y bermuda azul marino y brinda con la pareja de amigos.

–¿Es tu esposa?– pregunta el gringo

–No–responde Marvin– es mi novia–

–¿De dónde son?–

–De la Ciudad de México–

–Entonces no es tu amiga es tu novia, mucho gusto soy Andy–

–Mucho gusto– responden los amigos.

–¿Qué toman? ¿tequila?–

–No cerveza–

–Quiero brindar con ustedes con tequila–.

La pareja ve que el extranjero está hasta las manitas. En eso le dan la bebida jalisciense y brindan con él. Después él pide otra igual y le detienen su trago, da tres pasos hacia atrás y se baja el short y el chon, quedando desnudo de la cintura para abajo. Los amigos que vienen con el gringo le echan porras por bajarse el short, las chicas le avientan besos y Marvin les dice a los meseros que pasan junto de ellos que el chavo se desvistió. Mientras, de las chicas extasiadas, por la vista sorpresiva que tienen enfrente, no sale ni una palabra hasta que una sólo expresa:

–¡Hijo de la chingada que bueno estás! ¡Se ve que te hicieron con cariño tus papás!–

Los meseros le llaman la atención al muchacho diciéndole que se vista, pero él no hace caso, entonces llegan los de seguridad, le ordenan lo mismo porque no puede estar así. Andy ve a Silvia. Como no obedece lo sacan, no sin antes vestirse y reclamando que lo

hizo porque quiere que la Chiva le dé los bits que trae colgados. El gringo sale del recinto y los integrantes de club le dicen a Marvin :

–¡No manches cabrón! ya no la volvemos a traer; ve todo el desmadre que hizo aquel pendejo por los bits de tu vieja. Ya ves lo que provoca. Ja, ja, ja–

En algunas ocasiones se escuchan gritos de algún pleitecillo o empiezan los desfiguros porque un tipo ya pasado de copas toca a la chica de algún de otro chavo.

Cada minuto que pasa el lugar está más lleno, a pesar de que hay fluidez de invitados, hace mucho calor y es sofocante, casi no te puedes mover. El club no se separa y se dirigen a la salida; que por cierto; tiene una pequeña rampa en donde la mayoría se tropieza o de plano se caen por estar borrachos, pero el antro prevenido ante tal situación los dejan sentados a un lado de la puerta o los sacan en sillas con ruedas para dejarlos en sus hoteles.

Al salir del lugar sientes lo fresco de la noche y eso, que los que se encuentran afuera y no pudieron entrar se asan de calor. Marvin y Silvia bajan por la rampa eléctrica que ya tiene padrinos, pues los vestigios de restos procesados de comida de uno de los bien portados springbreakers, que no hizo buena digestión, están presentes y los turistas se quejan pero nadie hace algo por limpiar en ese momento sino hasta que cierran al antro y poder dar el mantenimiento necesario al lugar.

Para los springbreakers la noche apenas comienza y con ella, la temporada, los desmanes y los dolores de cabeza para las autoridades y más para la comunidad local...

En la mañana siguiente, bañaditos, bien vestidos con ropa de playa, con la cara demacrada por la desvelada y la cruda, Marvin y Silvia toman el morral de ella y van a Playa Tortugas que queda en los primeros kilómetros de la Zona Hotelera a un lado de la disco Fat Tuesday, porque en este punto salen los vehículos que los traslada al centro de concentración de los transportes de los tours que van a diferentes lugares de la Riviera Maya. La cita es a las ocho de la mañana. El recorrido para llegar a la pequeña plaza es un calvario para los trasnochadores, pues el Señor Sol no perdona; con sus rayos y el calor que emana de él y que comienza a iluminar Cancún, resulta fuerte e insoportable para los amigos murciélago a quienes les cala la luz. Así piden a gritos una

chela para la cruda, pero lo único que hay a la mano es agua del mar. Por suerte Marvin y Silvia encuentran una tienda y compran bebidas rehidratantes, chicles y unos cigarrillos para contra restar lo ingerido durante la noche loca y adquieren los boletos todo incluido para el parque ecológico Xel-Ha. En ese momento, llega una camioneta blanca con franjas azules, con capacidad para 15 personas que se ocupa en su totalidad y se dirige al hotel donde los espera el camión y el representante de la agencia que tiene a cargo ese paseo.

Según los *springbreakers* es un sacrilegio dar una vuelta a Tulúm o a la Pirámide del Rey o a cualquier sitio arqueológico que se encuentra en la zona turística... pues es perder el tiempo. Pero en la temporada 2006, se dan una vuelta por estos templos porque no hay playas.

El autobús que hará el recorrido se encuentra en la avenida Tulúm, afuera del hotel. Se suben al camión que parece dirigirse a una excursión escolar porque van puros *springbreakers*, que llevan peor semblante que la pareja. El trayecto para Marvin y Silvia es como un oasis en medio del desierto, pues los adorables *springbreakers* llevan varios six de cerveza las cuales beben en compañía de los amigos. Después aprovechan para recuperar las fuerzas perdidas por la juerga de la noche anterior.

El cansancio es demasiado y el tiempo del traslado es muy corto. Cinco minutos antes de llegar, el representante comienza a decir los nombres de las personas que bajan del transporte, entre ellas los amigos, se despabilan, agarran la mochila en donde portan sus pertenencias y bajan del autobús como cucarachas fumigadas, tan pálidos que parecen familiares del conde Drácula. Les falta color y sus ojeras se les notan a dos kilómetros de distancia. No se inmutan porque van a desquitar lo que no comieron y descansaron desde la noche anterior. Van a los vestidores, se cambian de ropa, dejan las cosas en el locker, pasan por los snorkel, visores, salvavidas, toallas, aletas y de ahí al río que es la atracción principal. Se ve el paso del huracán Wilma por las instalaciones, pero los empleados y los altos mandos del sitio lo levantaron rápido para las temporadas vacacionales venideras.

Pasan por un delfinario, un cenote, un camino de arena que a sus costados tiene veladoras, una sección de hamacas y los restaurantes. Los *springbreakers* van directo a

los restaurantes, pues no vienen a nadar sino a seguir tomando porque ese es el único objetivo para ellos en este paseo.

Marvin y Silvia, muy valientes se ponen las aletas, comienzan a bajar con un poco de dificultad por las escaleras de madera y sienten la temperatura del agua del río que los hace expresar su más íntimo sentimiento sobre ella. Nadan despacio por el asombro que les causa ver los bancos de peces de diferentes tamaños y colores: las manta-rayas, el color gris de sus lomos, el ondear de sus extremos y el timón que tienen por cola con un agujón en forma de triángulo; compartiendo el mismo espacio con los humanos, como si fueran grandes amigos. El cambio de temperatura entre una brazada y otra es evidente; en algunos lugares el agua está tibia en otros es fría y en otras es helada. En su camino se topan con un banco de peces que no se mueven para ningún lado. Se acercan y éste avanza en dirección contraria a los extraños, pasan por sus lados y por en medio de ellos, golpeándolos con sus colas en los brazos, se sienten como palmaditas, pero en el río ellos ponen las reglas y el hombre las acata sin ninguna objeción de por medio.

Los springbreakers están en los restaurantes curándose la cruda de las noches anteriores, tomando todo lo que pueden. Uno de ellos se quiere meter al cauce, pero sus amigos y los de seguridad lo detienen y le montan guardia personalizada para que no haga tonterías.

Al estar en comunión con la naturaleza, el tiempo pasa muy rápido y más en el río; lo recorren varias veces por donde hay islotes. Al otro lado del río, hay una pequeña caverna, Marvin y su amiga entran y se dan cuenta de que el nivel del agua no es profundo, te puedes sentar en la roca, pero por unos segundos porque es donde los empleados toman la fotografía del recuerdo para los turistas; les dicen que volteen hacia arriba y por un méndigo hoyito toman la imagen que posteriormente recoges a la salida del parque, por una módica cantidad de 50 pesos. Cuando nadas otros empleados se acercan diciéndote si quieres tomarte la foto del recuerdo. Salen del otro lado del río y para pasar al área de restaurantes atraviesan por un puente flotante que separa el agua del río con la del mar. En el recorrido dos o tres iguanas de un color verde claro que miden de largo unos dos metros del hocico a la punta de cola, quedan en medio de este que no mide más de metro y medio de ancho tapan el camino por donde pasan los turistas ya que en este sitio los animales disfrutan el clima templado del lugar.

Marvin entrega el equipo de snorkel, mientras ella se entretiene con los papagayos para la foto de recuerdo, pero a él no le gusta ese tipo de animales y prefiere ir por las cosas que dejaron en la escalera de madera. Son las 3:30 de la tarde, tiempo suficiente para descansar y comer todo lo que se pueda porque presienten que no lo harán en el resto del día.

Dan un paseo por el lugar y descansan un rato en la sección de hamacas hechas de hilo blanco; mientras los bien portados springbreakers son cuidados como niños chiquitos y atendidos por el servicio médico del lugar a causa del exceso de bebidas alcohólicas que ingirieron. Unos minutos bastan para que la pareja desvelada reponga la energía perdida y ande de un lado a otro. El tiempo no es suficiente para visitar las ruinas que se encuentran en el sitio. Ven el reloj y el camión sale en cinco minutos, pasan por el camino de arena iluminado con las velas encendidas que hace más acogedora la sección de las dormilonas. Marvin corre por el morral. Van por la foto de la cueva, compran un souvenir y de ahí al estacionamiento porque el bus está en marcha lenta.

Los rayos del Señor Sol son cada vez más débiles, el atardecer en su máximo esplendor contrasta con el verde de la selva y la combinación de los colores naranja, rojo, amarillo que emanan del astro Rey, el azul claro del cielo de un lado se torna más oscuro en el otro consagran un paisaje exquisito para la vista de los turistas.

El representante de la agencia detiene el transporte y los recibe remarcándoles la hora en la que debieron estar en la salida, pues son los últimos en subir para regresar a Cancún. Los turistas ven el color que trae la joven pareja, pues no se ven pálidos; como descansaron llevan otro semblante, tantito por el Sol y por comer se notan mejor; no como los adolescentes gringos que tienen un color de muerto fresco que no pueden con él. Uno de los paseantes, no se queda con las ganas de preguntar:

–Oye mano, sin ofender... ¿cómo le hiciste para recuperarte?–

Marvin responde –Nadando, comiendo y durmiendo–

La pareja de amigos para ir más confortables, se acurrucan y vuelven a los brazos de Morfeo, pero regresan rápido a la realidad por el escándalo de los muchachos gringos; entonces uno de ellos platica con Marvin:

–¿De dónde son?, ¿son pareja?–, así siguió la conversación; les invitó unas cervezas. El springbreaker dice que llegó el día anterior. Entonces Marvin contesta –Te falta tu bienvenida. Y como todo el mundo tiene sus rituales. ¡México no se queda atrás! Y menos cuando llega un turista de otra nacionalidad–.

A los amigos del springbreaker se les iluminan las caras porque van a tomar con un mexicano, pero lo que no saben los pobres niños es que en menos de cinco minutos a todos los dejará en calidad de bultos con pura cerveza y bebida energizante, pues con lo que bebieron en los restaurantes del lugar y las cervezas ingeridas, en tres tragos todos se duermen.

Lo divertido es ver cómo los bien portados springbreakers comienzan su bienvenida que por lo regular se las dan en los hoteles en donde se hospedan, y en los que demuestran ser muy hombres al empinarse unos “shots”⁴. Y ya en los antros: la cerveza como acto de cortesía y sociabilidad; después, todo los que aguanten con el “todo incluido”... en bebidas por supuesto, aquello que tenga más de seis grados de alcohol es bien recibido.

Despiertan cuando el transporte entra a un camino en medio de la selva, para llegar a un hotel exclusivo y el representante da un pequeño sablazo al decir:

–Señores pasajeros, espero que les haya gustado el viaje que hicieron con nosotros y que no sea la última vez que contemos con su preferencia. Nosotros no tenemos un sueldo fijo, trabajamos por propinas que nos dan los excursionistas al bajar del autobús, así que, si ustedes consideran que este paseo merece una módica propina que no altere su economía, el chofer y un servidor, se lo agradeceremos infinitamente, disfruten de su estancia en Cancún, que pasen los mejores días de sus vidas y recuerden siempre que los estaremos esperando con los brazos abiertos en México–.

Las personas dejan dinero en una pequeña canasta que el guía pone en la entrada. Bajan los springbreakers como pueden porque están muy tomados y el bus sigue el recorrido. Los trasnochadores regresan a su sueño y despiertan cuando el camión deja a varios de ellos en el Sheraton de la Zona Hotelera de Cancún y así en los demás recintos de descanso, hasta llegar a la avenida Tulúm, donde bajan los muchachos para irse a su casa. Marvin saca un billete de 50 pesos y lo deposita en la cesta, que por cierto tiene

⁴ Shot: Vaso caballito de la sagrada bebida nacional: Tequila

puros billetes verdes que no son de 200 pesos, sino dólares, así que ese paseo sí les costó a los anfitriones.

Son las 10:30 de la noche y la vida apenas empieza en el destino turístico. Mientras esperan el camión para ir al departamento, ven el auto del Valedor, y observan que viene con el Gachis y el Chuy que es oriundo de Chihuahua y más mal hablado que Polo Polo; a éste último no lo conoce Silvia, pero no tardan en presentarlos. En el camino preguntan los amigos cómo les fue, si les gustó el lugar, si compraron el todo incluido, si nadaron, descansaron etcétera.

Llegan al departamento, los muchachos se quedan abajo; Silvia se adelanta a dejar la mochila, luego Marvin llega con una noticia:

–Mi queridísima Chiva, pos ¿qué crees?, pregunta el Chuy si quieres ir a dar una vuelta a la Zona Hotelera–.

Silvia suelta la carcajada respondiendo –ja, ja, ja... de plano hoy no dormimos ¿verdad?... ¿quiénes van?–,

–Nada más el Gachis y el Chuy porque el Valedor entra mañana a las 7 de la mañana pero si no quieres ir les digo que mejor en otra ocasión, ¿qué te parece, vamos?– argumenta Marvin.

–Está bien. Vamos un rato con ellos–. Afirma la Chiva y Marvin pasa el recado, se arreglan y van con el Dúo Dinámico.

En el trayecto, el Gachis le da la noticia a su roommate:

–Pues ¿qué crees? Ya no trabajo en la Plaza 21, porque no estoy a gusto, el ambiente es muy pesado, hay ondas medias gruesas que no me laten y a demás si los clientes no se ponen abusados con lo que piden, les puedes alterar su cuenta y a fuerzas la tienen que pagar. Y eso de robar no se me da–.

El pesado tráfico nocturno y el clima caliente en las inmediaciones de la zona hotelera es el signo de que han llegado a donde se concentran discotecas y bares, *el corazón* del centro turístico.

Se estacionan afuera de la disco Bull Dog, que se mantiene cerrado por remodelación a causa de Wilma, se cuenta que en este lugar a la hora en que aparecen las burbujas de

jabón y se esparcen por todo el recinto hasta cubrir las mesas, es el momento perfecto del prototipo springbreaker para comenzar la caza amorosa de la noche.

Parte del club “¡Chupo, chupo y no me caigo!” toma y charla por un buen rato. Da una vuelta a la Zona Hotelera, sin destino alguno y decide ir a Margaritas Village, ubicado en el kilómetro 11 de la misma, pasando el centro de las discos, antes de llegar a Plaza la Isla.

Los pambazos⁵ springbreakers se transportan en lo que pueden: taxis, camión, a pie o gateando, lo importante es llegar. Los amigos dejan el auto en un estacionamiento pasando el restaurante y caminan a su destino. Afuera adquieren la barra libre para cada quien por el precio especial de \$150 pesos. Para entrar al bar se necesita la credencial de identidad donde dice la edad; pero los springbreakers dan una pequeña “tip”⁶; las chicas le hablan bonito o le hacen la “barba” al cadenero y como éste es muy facilote, les permite “el paso”.

Nada más en la entrada hay aire acondicionado. El restaurante está decorado de forma rústica, su techo es de hoja de palmera, sus mesas y sillas de madera gruesa, tipo polinesio, con un piso en la parte superior donde se ubican los sanitarios, con un letrero en medio de las puertas de estos donde dice: SE PROHIBE TENER SEXO DENTRO DEL ESTABLECIMIENTO. GRACIAS. ATTE. LA GERENCIA. Esto a causa de que varios turistas, principalmente los niños bien portados springbreakers parecen burros en primavera y empiezan a hacerle caso a su instinto animal y quién sabe por qué ese lugar les produce demasiada pasión y... ya borrachos qué más da.

La bebida del restaurante Margarita, son precisamente las Margaritas⁷. Piden una de menta para cada uno. Chuy le dice a Silvia: aquí aprenderás a tomar. Traen las primeras bebidas y las toman tranquilas. Los animadores bailan, cantan, gritan, hacen todo lo posible para que los turistas tengan un rato ameno. Las chicas vestidas con faldas tipo tahitiana, corpiño de cáscara de cocos, tocado en la cabeza, collar de flores, un silbato y

⁵ Pambazo: Antojo Mexicano realizado con pan y salsa. Y lo asemejan con los turistas que llega con la piel blanca como el bolillo y que después de un tiempo que estuvieron acostados en la playa tomando sol se ponen rojos como cuando sacas el pan de la salsa.

⁶ Tip: Propina.

⁷ Margarita: Bebida hecha por tequila y jarabe de algún sabor y hielo.

descalzas; los hombres con una camisa floreada multicolor, collar de flores, un silbato, pantalón blanco y zapatos negros.

El local está a reventar por los jóvenes gringos en busca de una o varias cacerías y las chicas por los preciados bits.

La noche no tiene límites. Beber, tener amigos espontáneos y pasártela bien es lo más común entre los turistas que les gusta ser parte del spring break. Sin darte cuenta van llegando poco a poco junto a ti, para brindar contigo porque son muy machos, por la chica que pasó junto al grupo de los amigos ó el chavo que no te quita la mirada de encima, y espera que comience el baile caliente, si quieres conocerlo un poco mejor.

Llega una amiga del club que le dicen Chaparra; que cuando toma parece esponja y pide de beber la especialidad de la casa para ponerse al corriente con sus amigos que llevaban ventaja de cuatro bebidas tomadas. El ambiente cada vez es más alocado y con él comienza la Conga y todos se forman para tomar un poco de tequila; los chavos llevan a Silvia varias veces a la fila para tomar del preciado líquido jalisciense y gritan ¡FONDO, FONDO! Las springbreakers con la segunda vuelta; se sienten muy mareadas, al grado de no pararse de su asiento por eso dicen que los mexicanos estamos locos porque bebemos, según ellos demasiado alcohol sin caer ni hacer desfiguros.

El springbreaker es capaz de todo: subirse a la mesa, bailar La Gasolina, pero lo que más adoran las chicas, es ser vitoreadas y aclamadas mientras se quedan topless⁸, para el bien amado joven público masculino; y más cuando se encuentra en este un pequeño grupo de chicos mexicanos gritándoles a las adolescentes gringas:

–¡mucha ropa, mucha ropa! ¡pelos, pelos!–Frases regularmente “ad doc” en esos shows y desplazarse al terminar los espectáculos con la conquista de esa noche en un hotel.

Los amigos de Marvin traen bits en sus cuellos y comienzan hablarles a las gringas que pasan por el lugar; no para regalarles los collares sino para que felicitaran al Gachis por su cumpleaños. Y como a las springbreakers no les gusta el relajó y más viniendo de mexicanos, no les dicen dos veces y entre todas se agarran a besos al cumpleañosero.

⁸ Topless: Las chicas que se quedan en tanga.

Varias de ellas le dan su regalo, ya sea una vista de bubis o de pompas, dejan que toque aquellas áreas del cuerpo no permitidas normalmente; y las demás le dan besos muy apasionados y como recompensa, para ellas, los chicos le entregan los bits por la noble misión. Esta fue una dinámica muy divertida porque todos hablan el inglés y cotorrean con las gringas.

La música que se toca en el lugar es reggaeatón; la Chaparra y Chuy bailan; Silvia y Marvin hacen lo mismo; el Gachis disfruta el paisaje, unas gringas que están en la mesa de en frente con las que tienen un juego discreto de coquetería, pues el amigo trae bits. Son las 3 de la mañana y salen entonadones, tantito el aire acondicionado y luego la brisa del mar, terminan por ponerlos peor. El Gachis, después de todas las felicitaciones que le dieron las springbreakers, renueva pila y se pierde con una de ellas. Caminan al carro y lo ponen en marcha, metros adelante ven a otros amigos que trabajan de meseros en el Pat'O Briens, en sus rostros se les nota el cansancio porque tuvieron fiesta privada con springbreakers.

Durante las fiestas nocturnas, en los antros de la Zona Hotelera, los grupos invitados internacionales, tocan música de géneros como el reggae, funky, rock, reggaetón y electrónica que son *como la miel para las abejas*, porque es lo único que los jóvenes gringos saben hacer: *bailar*. Estos tipos de música determinan el ritmo en los cuerpos de los danzantes, perfecto para comenzar el “dirty hot dance”⁹; el ritual de intercambio de los bits por besos y algo más cuando el alcohol hace efecto. Sin embargo, pocos siguen con este comportamiento a la salida del lugar, que inicia temprano.

La moraleja: en cualquier caso en el que te encuentres es: *a donde vayas ¡harás lo que vieras sin remordimiento alguno!*

⁹ Hot Dance: El baile candente, pegado con movimientos provocadores de cadera para la vista masculina.

Características, ganancias, pérdidas materiales y algo más...

Después de una noche *loca* de spring break; los gringos se van a sus respectivos hoteles. Por ejemplo: El Gachis ya entonado se va con Jenny, una springbreaker de Denver, Colorado, que conoció en el bar y junto con las amigas de ella organizan una fiesta en el lugar donde se hospedan. Llegando al lugar todo estaba tranquilo hasta que una de las chicas empezó a bailar en la puerta como si fuera bailarina de table dance y sus compañeras la apoyan. Mientras los chavos se inspiran como decoradores de interiores e improvisan un escenario en la habitación de las chicas donde el tocador fungió como mesa y en él se suben a bailar muy sexys alborotando a las hormonas masculinas. Y además de que las otras habitaciones se transforman en locales de Central de abastos de todo tipo. Se preparan como los soldados a la guerra, pero en lugar de balas sus municiones son cigarros, chelas, condones y un aroma a los mil demonios, que llega el “hornazo” a las escaleras.

Como hay mucho espectador, las bailarinas que se juntaron en la habitación salen y en el pasillo comienza el *tabledance*, al grado de quedar completamente desnudas, los chicos les echan porras para que siga el espectáculo y las estimulan mojándolas con cervezas, tequila o agua para hacer un concurso de playeras mojadas en los pasillos de los hoteles. Mientras otros están en las habitaciones experimentado con sus cuerpos y representando las grandes fiestas de los romanos.

Siempre se dividen las opiniones de los prestadores de servicios en si es buena o mala la temporada de spring break, pues por una parte aumenta la ocupación hotelera y se ven beneficiados otros establecimientos, y por otra hay una mala imagen de Cancún, por las actitudes de los jóvenes norteamericanos.

Esta movilización juvenil sólo trae caos y desorden al destino, ya que en su mayoría los jóvenes americanos no están acostumbrados a las bebidas, consumen grandes cantidades de alcohol y droga, lo que les ocasiona congestión alcohólica y en varias ocasiones

algunos de ellos mueren.¹⁰ Para disminuir estos efectos, en Estados Unidos, las revistas gringas que elaboran sencillos y fáciles consejos para sobrevivir el spring break.

Estas reuniones improvisadas duran casi toda la madrugada. La mayoría de los springbreakers despiertan a medio día con dolor de cabeza y diciendo ¡ups, I'did't again! (¡no lo vuelvo hacer!) Y lo único que piden es una chela *bien fría* de la barra all inclusive (todo incluido).

En la mañana siguiente mi amigo se despertó vio a la chica y se sintió mal, pero no por la cruda, pues no se acordaba del nombre de la chica. Ella se vistió y se despidió; él, le pidió una disculpa por olvidar su nombre. Y ella le respondió:

–Sólo fue una noche y nada más, no pienses otra cosa, vine a pasar mis vacaciones sin compromisos. Sigue con tu vida–

Mi amigo por primera vez en su vida se sintió *usado sexualmente*. Así que no te claves de la persona que conoces en un bar de los destinos turísticos; como dice una frase muy célebre en esos lugares: *todo es pasajero y el alcohol lo cambia todo*.

Lo bueno es que los hoteleros se protegen. Cuando se registran los jóvenes les piden el pago de una *fianza* de 120 dólares; otros abren pagarés de una tarjeta de crédito internacional o un seguro de responsabilidad civil que cubra cualquier gasto por los destrozos que ocasionen.

Uno de los martirios por los que pasan los empleados de los hoteles es cuando a la mañana, siguiente del destrampe tienen que hacer el aseo. Al abrir los cuartos el aroma es insoportable, las camas sucias de cualquier líquido y preservativos por todos lados.

Lo más impresionante para las camareras es cuando hay jóvenes en los cuartos, pero en estado de dopaje, los que más miedo les causan que son los más agresivos debido a su estado de intoxicación son los chicos de color por todo lo que se meten en las noches anteriores.

¹⁰ Salinas, Efraín. La maldita primavera, De viaje, Reforma, México, 27 de marzo de 2005. <http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/buscador/DocumentoImpresa.aspx>, consultada 9 de enero de 2006

Cancún es un imán para los estudiantes americanos por los atractivos lugares y actividades con que cuenta, para recibir a tan singulares huéspedes. Además con la experiencia en la organización del spring break, los hoteles están preparados; incluso, hay algunos que están repletos de estos turistas, quienes desarrollan diferentes actividades en la alberca, sin molestar a otros huéspedes.

Anteriormente los accidentes iban en aumento, pues la combinación del alcohol con la euforia hacían que los springbreakers aventaran por las ventanas televisores, colchones, sin contar las entradas alternas en puertas y muros. Ahora ya son un poco más civilizados.

Los empresarios y hoteleros del destino turístico saben que es un buen ingreso esta temporada y la ven con buenos ojos. También hay hoteles de gran turismo que no les interesa, ya que tienen sus propios clientes y son exclusivos; pero la mayoría de estos están dispuestos a recibirlos, comenta en entrevista Jazmín Díaz Subdirectora de Turismo Municipal¹¹.

–A los turistas que no son afectos al relajo de los jóvenes, se les recomienda que *no* se hospeden en los hoteles all inclusive de paquetes todo incluido que cuestan entre 40 y 70 dólares por noche, ya que son los lugares preferidos donde se reúne toda la muchachada en esta temporada–

Comenta el señor taxista que transporta a Silvia y Marvin para llevarlos a Wal Mart; en un día soleado, con el cielo despejado y en él, volando una avioneta de publicidad dando la promoción del Coco Bongo, “don’t cover, 30 dls. All drinks”¹² por toda la ciudad y principalmente la Zona Hotelera.

–Nosotros que somos padres de familia y que venimos de vacaciones a este destino no tenemos que informar dos cosas fundamentales para hospedarnos en un hotel que es: si hay cuartos disponibles y si hay huéspedes springbreakers en ese lugar si nos responden que sí entonces lo pensamos dos veces antes de reservar y obvio que no ocupamos esos hoteles

¹¹ QUETZALI AFANADOR, Bobadilla. Temporada de Spring Break en Cancún, entrevista a la Subdirectora de Turismo Municipal Benito Juárez Jazmín J. Díaz Ojeda Cancún, Benito Juárez, QRoo. 09 de abril de 2006.

¹² Publicidad en idioma inglés que traducida al español. No cover, 300 pesos en barra libre de bebidas nacionales.

porque no nos gusta disfrutar nuestros días de descanso junto a estos jóvenes, porque son muy molestos e incómodos de los desmanes y altercados ocasionados por este tipo de turismo en los lugares de reunión y que a veces se sale de control para los hoteleros y autoridades municipales— comenta Robert Miller procedente de Arizona, Texas.

Caminando por la zona hotelera, varios resorts no aceptan a estos muchachos porque no están dispuestos a soportar gritos y parrandas, y los servidores turísticos buscan la tranquilidad para sus clientes, por eso muchos de ellos colocan letreros que les prohíben la entrada: *SPRINGBREAKERS NOT ALLOWED*¹³.

—Por eso algunos hoteles delimitan zonas en la playa para que los jóvenes no salgan y permanezcan en ella y así tenerlos más controlados, cuidados de cerca por salvavidas; organizan sus propias fiestas que empiezan por lo regular a las diez de la noche y terminan a las 3 o 4 de la madrugada, con música reggaetón, reggae, funky, para que los chicos estén animados con la bebidas nacionales e internacionales que quieran, así están más seguros y protegidos que si estuvieran en las discos, claro que esto es opcional, a nadie se le obliga— dice Jorge Luna, coordinador de recepción del hotel Riú Palace que describe varias situaciones —me tocó tranquilizar a un chico que se puso un poco loco, estaba tomado y drogado; empezó a pasar de balcón en balcón diciéndoles a las chicas de todos los cuartos: ¡Te voy a violar!, ¡Te voy a violar!; las jóvenes asustadas no querían quedarse en sus habitaciones hasta que el chico se fuera del lugar, y como no lo íbamos a sacar del hotel, se quedó en la enfermería en observación hasta la mañana siguiente”,— recuerda con humor ese momento.

—Pero hay empresarios que tienen razones para rechazarlos y entre ellas están las siguientes: que dejan poca derrama en los destinos de playa, ahuyentan a otro tipo de mercado, como el familiar y el de parejas— argumenta la subdirectora la Lic. Jazmín Díaz.

Hay hoteles como el Oasis, el cual es exclusivo para springbreakers, especiales para los cheleros de corazón y tienen un programa de entretenimiento como el *beer drinking contest*, donde se deben tomar de 6 a 8 cervezas al hilo; a los 10 minutos no saben cómo se llaman, pero eso sí se ganan algún premio como una botella de tequila, cervezas o entradas para alguna disco exclusivo de Cancún.

¹³ Advertencia en idioma inglés que quiere decir e español. No se admiten *springbreakers*.

Los establecimientos de comida rápida se benefician con el tipo de turismo que llega en la temporada, ya que siempre están llenos y reconocen que se abarata el destino, pues ofrecen a los springbreakers una orden de comida por dos dólares, mientras en otros establecimientos ésta se cotiza en 30 dólares. Para ellos el spring break es la mejor temporada del destino.

Desde 1998 el aeropuerto ha incrementado los vuelos en la temporada de spring break, con el arribo y el despegue de 890 vuelos en los que viajan 90 mil estudiantes estadounidenses.

–México es muy popular entre los colegiales, pues hacen el viaje en paquetes de 700 dólares que incluyen hotel y el viaje redondo en avión; el país que más bajos costos tiene en esta temporada– comenta Jazmín Díaz.

El reallity

Ha llamado tanto la atención esta temporada de spring break, que se vio reflejada en dos cintas estadounidenses donde captaron imágenes de ésta en Cancún y Los Cabos. La moda que acaparó en algún momento la televisión, llegó a apoderarse de las salas de cine, pues mostró al mundo cómo es de alborotado el spring break en estos lugares, las cintas se llamaban *The Real Cancún* y *The Quest*.

En la primavera de 2003, New Line Cinema estrenó una película llamada *The Real Cancun*, este fue el primer intento de un estudio de Hollywood de transferir el fenómeno de la televisión a la pantalla de cine.

–El spring break ha sido una característica de las películas juveniles desde 1950. Decidimos que se vería bien en la pantalla grande y hacerlo de esta forma le daría al público algo que no se obtiene en la televisión, que es, francamente, algunos desnudos, algunas situaciones sexuales y un lenguaje más realista y honesto–.

–Lo más sorprendente del proyecto fue lo rápido y barato que resultó con un costo de 4 millones de dólares– afirmó Toby Emmerich, director de producción de New Line.¹⁴

El Pacto

–En los primeros años se creó una mala fama del spring break; no había organización alguna y el gobierno municipal no tenía idea de cómo tratar a los jóvenes norteamericanos, ni las medidas de control necesarias para este turismo– argumenta Jazmín Díaz¹⁵–pues al abrir las puertas al spring break no había buena comunicación, ni coordinación y estructura entre las agencias mayoristas estadounidenses y canadienses con el municipio Benito Juárez para tener bajo control el comportamiento de los jóvenes, por lo tanto; una mentira dicha muchas veces se vuelve verdad, por eso se diseñó un *Manual de comportamiento* que no solamente busca proteger los intereses de México, sino dar un mejor servicio y seguridad a este tipo de turismo.

Este manual contiene las siguientes recomendaciones:

Por favor lee cuidadosamente este aviso que te entrega la Oficina de Migración.

Cancún da la bienvenida al mejor spring break, nos gustaría animarte a que te la pases bien, teniendo el mejor tiempo en Cancún, México.

Buenas ideas: Los impuestos de tu boleto de avión de tu salida se mantienen en 23 dólares. Trae contigo tu identificación y pasaporte. Guarda tus boletos de transferencia y objetos valiosos en un lugar seguro, como en una caja fuerte del hotel.

Malas ideas: No hagas disparates que te hagan regresar a tu casa. Faltar a alguna ley. Insultar a alguien. Emborracharse en vías públicas. Drogarse. Desnudarse en público. Haciendo caso al llamado de la

¹⁴ Liman, Rick. New York Times News Services. Son “reality” en cine las playas mexicanas. Gente, Reforma, México, 22de marzo de 2003.
<http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/buscador/DocumentoImpresa.aspx>, consultada 10 de enero de 2006

¹⁵ Ibid., pags 51-53.

naturaleza. No reconocer que **No significa ¡NO!** No toleraremos y entablamos una demanda legal por el abuso sexual a menores.

Tips: Si rentas una motoneta verifica que esté asegurada. Al estar en Cancún, te sujetas a las leyes mexicanas. Conocer la ley y la edad mínima para consumir alcohol. Cuídate del envenenamiento o intoxicación por bebidas alcohólicas, pero como son jóvenes, se creen Superman y si lo hacen, decidir de antemano qué y cuánto chuparán, evita beber más de la cuenta. Decir que "NO" a la siguiente bebida una vez que llegues a tu límite si es que lo conoces. Investiga qué sucede si rompes alguna ley federal o local. Si bebes no conduzcas. Escoge un conductor designado. Toma un transporte público o taxi de sitio. Siempre, alguien del grupo termina la noche en calidad de bulto, asegúrate que duerma de ladito para que no se ahogue si vomita dormido y si no responde llama al médico.

En el hotel cierra con llave tu puerta, si tocan observa por la mirilla. No escales por los balcones o te sientes en los barandales, esto puede ser fatal.

Recuerda que los arrecifes son parques naturales. Usa bloqueador biodegradable. No toques ni te lleves las conchas, y estrellas de mar, porque pertenecen a la vida silvestre. No les des de comer a los peces. Al practicar el snorkel usa el chaleco salvavidas. Las normas se aplican sin restricciones.

Recuerda que las mismas leyes de cortesía que hay en tu país, aquí también existen. También queremos que sepas que estamos PARA ayudarte cuando lo necesites. Puedes hablar con algunos de nuestros operadores desde un teléfono público o marcar el 060 o a la oficina Consular de Estados Unidos las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Diviértete lo máximo en Cancún.¹⁶

¹⁶ Trad. del *Manual de Comportamiento Spring break 2006*

Las diez de la noche y el sueño es evidente, los parpados les tiritan y ningunean cuando se abre la puerta y oyen unas voces alegres que vociferan:

–¡Marvin! ¿Dónde estás? no seas puñal y sal cobarde, ja, ja, ja. No me digas que ya te dormiste cabrón. No seas puto, ja, ja, ja–

–Ya va a empezar este cuate –responde Marvin– ahora, ¿qué quieres? No estés molestando–

Silvia se levanta para saber lo que pasa. Escucha a Gachis y Roger decir:

–Cabrón ¿qué crees?–

–¿Qué?– Responde el otro.

–Pues en vista de que no hay mucha gente el Chivo nos dejó regresar a nuestras casitas con los nuestros para pasar una noche tranquila. Pero ni madres, decidimos el Roger y yo que viniéramos por ustedes para ir al Fat Tuesday a *springbreakear* un rato y que la Chivis sepa de lo que hablamos al decir vamos al Fat Tuesday–

Silvia no ha ido a ese lugar de noche entonces, comienza a vestirse y piensa en el poco el tiempo que tiene para divertirse como loca en las fiestas de los chavos gringos.

Marvin entra al cuarto, la ve vestida y lista para salir; se da cuenta que no tiene que preguntar y se arregla para irse.

Ella sale del cuarto, la ven y expresan:

–Ya ves animal, mejor apúrate porque se nos hace tarde–

Los amigos se cambian de ropa. Se suben a la camioneta de Roger rumbo a la disco.

–Hoy, vas a ver cómo son las fiestas de esos chavos. A mí casi no me late venir; les gusta más a ellos yo prefiero ir a lugares más tranquilos– dice Marvin; quien está cansado tiene sueño.

Toman el boulevard para la Zona Hotelera. La disco se encuentra en el kilómetro 7 de la vía turística. El estacionamiento del lugar tiene pocos automóviles. El ambiente cálido con una suave brisa que sale del mar hace que la noche sea muy loca. La música funky,

hip hop y reggaetón producen que el ambiente en el Beach Club esté a todo lo que da mientras la barra en la disco tiene poca gente.

Cada temporada el Departamento de Estado de Estados Unidos reconoce que viajan muchos estadounidenses a Cancún, durante la etapa spring break, pero debido a “diferencias con las prácticas locales y ambientes poco familiares”, hay varios muertos. Se advierte también, que en las clínicas del lugar no aceptan los seguros médicos de los estadounidenses; así como reportes de violaciones hacia las springbreakers por parte de taxistas, policías falsos y trabajadores de hoteles¹⁷.

Son las 11 de la noche, comienzan a llegar camionetas y camiones de distintos hoteles, situados en el corredor de Cancún. Todos repletos de estudiantes gringos y canadienses, sus edades no pasan de los 20 años. Las chicas vestidas muy provocativas y los chavos muy abusados buscando a sus presas de la noche.

Silvia y los chavos se forman para pagar el cover, observa que el lugar está acondicionado al estilo tropical con una palapa, una barra rústica y un pequeño auditorio; el acceso para la playa que se encuentra cerrado para la seguridad de los visitantes. Roger tiene contactos en el lugar y dice:

–No se preocupen por la bebida, pidan lo que quieran, es gratis para nosotros; ahorita vengo voy a saludar a unos amigos, no me tardo–

La algarabía en su máxima plenitud, las chicas sacan sus mejores pasos de *hot dance* y los chavos poniendo condiciones para dar los bits, que algunos han adquirido en la barra del lugar o ya los traen desde la noche anterior. En todos los lugares del antro se encuentra pegada la propaganda del Pacto de Civilidad.

Este acuerdo se creó el 3 de junio del 2002; en él autoridades federales, locales y empresarios vinculados con la industria turística, la firmaron como *Pacto de Civilidad para la Protección de los Jóvenes Estudiantes que Visitan Cancún*. Su objetivo es

¹⁷ Botello, Yoatzin. Advierten a extranjeros sobre México, De viaje, Reforma, México, 09 de junio de 2002. <http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/buscador/DocumentoImpresa.aspx>, consultada 09 de enero de 2006

prever y controlar el comportamiento de los vacacionistas escolares provenientes de Estados Unidos y Canadá, para darles un mejor servicio, sin coartar su libertad.

A principios de año, las autoridades locales preparan un intenso programa de prevención para la temporada de spring break, y también de asaltos, violaciones, e incluso muertes. No es un manual, sino una coordinación entre funcionarios y empresarios locales. Para ello, reparten 25 mil folletos donde promueven la campaña denominada spring break 2006, con el objetivo de crear conciencia ética entre los jóvenes americanos y canadienses.

Los lineamientos del pacto implican a hoteleros y restauranteros, para quienes buscan evitar la entrada o los malos comportamientos de personas que estén en “obvio estado de ebriedad”, una característica de los springbreakers. Por su lado las autoridades deben aplicar estrictamente los reglamentos al no permitir el consumo de bebidas alcohólicas en las calles, realizar operativos especiales, retirar la publicidad relacionada con bebidas alcohólicas y revisar los niveles de ruido de bares y discotecas.

Dicha coordinación de la campaña es a nivel municipal, con apoyo del consulado de Estados Unidos y Canadá; a los chicos se les entrega un volante en su idioma para que sepan que también las oficinas de su país saben lo que hacen y regulan su comportamiento en el destino, comenta José Bayón, coordinador de la propagación del Pacto de Civilidad de la Dirección de Turismo Estatal¹⁸.

Hay cinco factores por los que un springbreaker puede ser detenido y consignado ante las autoridades: intoxicación pública, tener sexo o dormir en la playa, desnudarse en público y hacer sus necesidades fisiológicas en la calle; bueno no nada más un integrante de este clan, cualquier persona que intente hacer desfiguros en cualquier lado, se lo llevan al *bote*.

Marvin lleva a Silvia a la barda que separa al Beach Club de la estructura de concreto, ahí hay varios chavos parados viendo a las muchachas que están en el escenario y las de abajo hacer los movimientos candentes que producen sus cuerpos. El Gachis y sus

¹⁸ Conversación con el licenciado José Bayón, coordinador de la propaganda del *Manual de Comportamiento Spring break 2006*.

amigos buscan al Compita, que se encuentra en esa parte; lo ven, le llaman por celular para estar en contacto todos.

El Compita se acerca con una sonrisa de oreja a oreja y dice:

–Esto es la locura, estoy en el paraíso con todo este viejerío, mira nada más lo que hay aquí. Hija—refiriéndose a Silvia —usted puede hacer hoy lo que usted quiera, ve a todos estos pendejos (los springbreakers) que están aquí, pues son suyos, así que a darle vuelo a la hilacha— La hace a un lado donde hay un grupo de chicos gringos.

La marca de la cerveza Corona montó este escenario en el Beach Club donde organizan concursos de bikinis, camisetas mojadas, baile, rap o de beber cerveza para divertir a los jóvenes, premiarlos y promocionar sus productos.

El alegre Compita se va y en ese momento pasa una chica caminando a unos metros de la barda del Beach; ve a Marvin, le baila muy coqueta al mismo tiempo que se baja un poco la blusa del hombro, sonrío muy coqueta; le manda un beso y se retira de ahí.

A todos los lados que voltees ves grupos de jóvenes alegres con ambiente tranquilo, nada fuera de lo común. Chicos bailando con la música de estilo hip hop y reggaetón, chicas guiñando ojos a los chavos que se les hacen atractivos, guapos, galanes. Pero hay cada especimen en el lugar; hombres de unos treinta años que ya se les ve la edad por todos los ángulos que van para disfrutar de la fiesta del spring break como si fueran adolescentes, con collares que tienen varias figuritas colgando objetos que hacen más valioso el bit y ellos pueden pedir a cambio cualquier cosa, más que un *faje*, pero todas las chicas les dan la vuelta porque están un poco escasos de belleza corporal aparte su lenguaje es muy sucio, cuando hablan con las mujeres y nadie se les acerca.

Los springbreakers no son sólo estudiantes del bachillerato en Estados Unidos. Este movimiento turístico cada vez más grande está integrado por todo aquél que vaya con las ideas estrafalarias de la fiesta eterna y que tenga espíritu kamikaze.

El Compita regresa con unos tragos de tequila en vasitos que son para degustar y en vasos normales cerveza, sus amigos las agarran y lo mandan por más, pero esto lo debe hacer a escondidas porque no estar permitido en el lugar pasar bebidas de un área a otra.

Se retiran de ahí y van al pequeño foro situado al aire libre que es donde se lleva efecto lo mejor del spring break. Todos bailan repegándose unos con otros; las chicas en el centro y los jóvenes en las pequeñas gradas que tiene el lugar; la más alta de ellas te llega a la pierna.

Las parejitas no se hacen esperar. Como moscas a la miel, las chavas se acercan a los muchachos para que les den un bit, pretexto perfecto para comenzar una relación o un simple relajajo. Los chavos piden algo a cambio como un beso, un baile, un faje, una manoseada o lo que las chicas estén dispuestas a dar.

Varios jóvenes dan los bits a las chicas si son alegres y divertidas con ellos, sin llegar a cosas más complejas.

Silvia, Marvin y Gachis están juntos en uno de los extremos del foro desde donde ven el baile de las chicas, sus pasos parecen a las posiciones del Kamasutra, cerveza y cigarros por todos lados, de repente, llega el olor a marihuana, pero esto sólo dura unos minutos.

Marvin va al sanitario; mientras Silvia le dice al Gachis:

–Tú me vas a cuidar mientras viene Marvin ¿entendido?–

–Ta' güeno, pero como él no está y no te traje para que vieras los desmanes de ellos veamos cuánto puedes atraer a los chavos bailando– Contesta el otro.

Silvia baila sola y en menos de diez segundos tiene varios gringos a su alrededor observándola y vitoreándola. En eso llega Marvin y la abraza de la cintura, acción que hace que todos se alejen de ella, pues dice a los springbreakers que es su *boyfriend*.

El dirty dance está a todo lo que da, pero en el centro del pequeño foro empiezan los gritos y empujones por causa de una chica que miró bonito a un chico delante de su novio y prefieren irse de ahí.

Una de las situaciones que llaman la atención de Silvia es que hay señoras cuidando a los chavos. Son mamás de algunos de ellos, que van para que sus pupilos no cometan desfiguros o acciones de las que se pueden arrepentir.

Algunos padres de familia cancenenses les prohíben salir a los jóvenes durante estas fechas. Y algunos padres de jóvenes estadounidenses prefieren no arriesgar a sus hijos y deciden que viajar con ellos es la mejor opción. Con la vigilancia de 24 horas, los estudiantes no tienen más remedio que resignarse a contener sus ganas de desenfreno. Quizá buscan impedir que vivan los excesos, como exhibiciones, generalmente televisadas por canales como E! Entertainment o MTV, donde transmiten a mujeres semidesnudas y hombres haciendo actos de *barbarie*, aventando silla y bebiendo en exceso¹⁹.

La realidad es que, “los muchachos se portan mucho mejor” dentro de su edad porque vienen a los diferentes centros de diversión que existen en el lugar; ya no son aquellos estudiantes que se pasaban de la raya con su forma de actuar.

Al paso de los años Cancún se consolidó en organización, al dar una mejor recepción a este turismo, en cuanto a cuidado y protección a los chicos de la tan *satanizada temporada*, pues su trayectoria le da elementos para dar la certeza de tener números blancos al final del periodo. Claro que, no está libre de que sucedan accidentes y se trata de tener los mejores resultados en cuidados para ellos. Por tener actividades extremas en el destino siempre, hay un riesgo constante como en otros destinos de la República, dice Yazmín Díaz²⁰.

Silvia va al sanitario y Marvin la acompaña, no la quiere dejar sola en ningún momento aunque él sabe que ella no les coquetea a los chavos. Entra al recinto para mujeres y una springbreaker pasada de copas se le acerca a Marvin tratándole de hacer plática, pero éste la esquiva hasta que llega la amiga de la chica ebria y se la lleva, por qué sí está mal. Y adentro del sanitario las rubias están mojándose la cara, refrescándose, peinándose, viéndose qué tan pedas andan, a quiénes se han ligado, y diciendo entre ellas: bitch²¹ por los ligues o los precios que han pagado por los collares.

Cuando la Chiva sale del baño, Marvin dice:

–Abrázame y no me sueltes porque si no me pierdes– Ella comprende que hay chicas rondándolo–

¹⁹ Boy, Alicia. ¿Caos bajo control?, De viaje, periódico *Reforma*, México, 24 de febrero de 2002. <http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/buscador/DocumentoImpresa.aspx>, consultada 10 de enero de 2006.

²⁰ Ibid. pp. 51-53.

²¹ Expresión ofensiva en el idioma inglés hacia las mujeres que significa PERRA.

Marvin abraza a Silvia y regresan con el amigo, no sin antes en el recorrido los springbreakers le avientan besos a la Chiva, brindan con ella, le guiñan los ojos, la saludan, le sonrían, o la siguen con la mirada.

–Ja, ja, ja, verdad wey que no es lo mismo venir sólo que con tu vieja porque te la bajan en un momento– argumenta Gachis –ya viste que Silvia tiene mucho pegue con los chavos americanos. Y luego el otro güero que la ronda por todos lados, nada más espera que te vayas para abordarla. Mejor cuídala–

En el momento de más ambiente en el lugar los animadores del bar suben a uno de los techos para regalar bits. Preguntan de dónde los visitan, unos dicen de Toronto, Chicago, Kansas y claro no pueden faltar los heroicos chilangos, entre ellos Silvia y sus cuates. Aventaron varios collares por todo el foro y ninguno llega a donde está Silvia; los últimos, están enredados y no los pudieron zafar y los avientan así hacía donde ella se encuentra. Silvia y Marvin saltan para agarrarlos y él se los gana a un tipo. Ella, regala dos, uno a una pareja de recién casados del DF y otro al Gachis.

Minutos más tarde llega el Compita con una chica rubia bonita. Él piensa que ya cayó, pero se da cuenta que le va a presentar a su novio. El club al ver la escena ríe. Él se acerca diciendo:

–Miren ¡qué escuincla, me tira el chon para que la trajera con su wey! ¡No manches!–

–Lo mejor es darles la vuelta a estos muchachos, no estoy diciendo que no se les hable, pero ten cuidado a la hora de pagar el consumo porque son tan curioso los springbreakers que jamás cargan dinero; llevan un promedio de gasto total de 200 dólares para siete días y toda su diversión está pagada desde que adquirieron el paquete. Se acercan contigo para que les invites algo, pero ¡aguas!, que no te enjareten la cuenta, por lo regular las chicas son expertas en ello y más si sus presas son hombres mexicanos. Pues güeritas y bonitas qué más da, después de un rato se desaparecen y se les quita lo Barbie y se convierten en fantasmas a la hora de pagar el cuentón que te cuelgan–

Todos están cansados, salen y encuentran a Roger con un pequeño problema y les dice que esperen adentro del lugar hasta que todo se haya solucionado, pues él por andar de facilote en su camioneta con una animadora del Hotel Riú no se dio cuenta al poner la reversa y acelerar golpeó una de las puertas traseras de un taxi del sitio que hay en el

estacionamiento del antro y para colmo del amigo no tenía licencia de conducir y si esto llegaba a los oídos de las autoridades presentes en este asunto a él lo remitirían a la delegación turística que se encuentra en la zona hotelera.

Regresan al bar y la chica voltea a ver a unos chicos que se las arreglan para no ser vistos cuando hacen sus gracias fisiológicas o una pareja dándose apasionadamente unos quióvoles comúnmente conocidos como besos. Un integrante del personal del lugar los ve y los retira de la sección donde se encuentran. Por lo tanto los integrantes del club siguen tomando, pero ahora Bacardi con Coca, a la que bautizaron la “Chiquita”.

Silvia se aparta unos pasos de sus amigos, toma sola y observa lo que hacen los jóvenes de un lado; voltea y se da cuenta que enfrente hay un grupo de cuatro chicos gringos que no le quitan la mirada de encima, le sonrían, dicen cosas entre ellos y la miran, les llama la atención los collares que trae, pero no se le acercan.

Arreglado el problema, se disponen a irse cuando un chavo moreno como el chocolate de origen inglés, está aventando piropos a todas las chicas del lugar en español. El club lo ve y se acerca a él para enseñarle otra clase de piropos, pero el que más le gustó al inglés fue uno que dijo Silvia:

–Mira tú les tienes que decir a las chicas ¡Churro! ¡apachurro! ¡chiquita! Y verás que voltean–.

Sus amigos lo traducen en inglés y lo entiende y se ríe. En eso pasa una chica y el moreno dice el piropo y la chava voltea con cara enojada, pues es mexicana y sabe lo que significa. Silvia y sus amigos van con ella y le dicen que no se enoje; él es un turista que está aprendiendo el idioma. La chava se ríe nada más.

Los amigos se despiden del extranjero sociable, salen del lugar porque los corrió el personal de seguridad y nadie puede quedarse en el Fat después de que cierra sus puertas para terminar esa noche.

Afuera del lugar, en el estacionamiento llega una motocicleta de una pizzería, pero en lugar de pizzas trae drogas de cualquier estilo. El conductor de ésta ofrece la mercancía

y muchos jóvenes con la finta de que ven que es comida rápida se acercan, pero al ver lo que es, nadie le compra y se retira del lugar.

–Año con año los estudiantes mejoran su comportamiento, los tienen más controlados, les dicen cómo comportarse y hay más policías en las calles, pero hace como cinco años eran insoportables– comenta un policía turístico de la zona.

Los excesos de los jóvenes estadounidenses, que aprovechan el periodo vacacional universitario en México, han terminado en tragedia. Pues en años anteriores hubo muertos y accidentados a causa de los excesos del alcohol. Como el 10 de marzo de 2001, cuando un joven turista estadounidense fue mordido por un cocodrilo en la madrugada, cuando se disponía a nadar en la laguna de Nichupté, en pleno corazón de la zona hotelera de Cancún, por eso hay letreros que se ven muy chistosos en el boulevard del lado de ésta, pero que tienen mucha razón, diciendo: “**no se acerque mucho, ¡CUIDADO CON LOS COCODRILOS!**”

En asistencia médica, Estados Unidos pide a sus ciudadanos verificar con la compañía de seguros la validez de su póliza en México; señala que la mayoría de los médicos y clínicas sólo aceptan su pago en efectivo.

Contratiempos y huracán Wilma

Sin embargo, la seguridad en el spring break ha batallado con el paso de los años, pues el país de origen de casi todos los jóvenes es Estados Unidos, nación que le gusta ser protagonista en todo lo que ha podido para sacar provecho de ello, sin importarle los demás países que no tiene nada que ver con los pleitos de él; no vamos muy lejos con este problema y uno de ellos es México.

Pues en el 2003, frente a un eventual ataque militar de Estados Unidos a Iraq, la seguridad del Aeropuerto Internacional de Cancún, con un tráfico de casi 8 millones de pasajeros al año, no fue un asunto menor, sobre todo cuando la mayoría de los usuarios son de origen estadounidense.

Y por si fuera poco, en el año 2005, Cancún estuvo en apuros. Primero porque se acercaba la temporada más importante para el destino que es el spring break, fiesta las 24 horas del día, como sólo los turistas jóvenes gringos las pueden hacer, dejar sus divisas en este lugar, un afortunado preámbulo a las vacaciones de Semana Santa para ese año.

Creo que no es necesario indicar la importancia que tiene Cancún como destino turístico, ya que la afluencia que recibe es su mejor publicidad, por cada visitante que regresa a su punto de origen después de divertirse y relajarse en este sitio, da una excelente opinión del lugar y ocasiona que otros potenciales viajeros lo quieran conocer. Pero si los turistas regresan decepcionados o molestos de sus vacaciones, pueden con su opinión, opacar al punto turístico más importante del país a nivel internacional, más rápido de lo que el tsunami lo hizo con las playas de Indonesia.

En el año 2005, el municipio de Benito Juárez vio su suerte empezando con problemas administrativos y terminando con los *huracanes*; como lo que ocurrió el fin de semana del 21 al 23 de octubre de ese periodo en Cancún, Cozumel y la Riviera Maya es de una destrucción sin precedentes en esa zona. El huracán Wilma, considerado por los meteorólogos mexicanos como el fenómeno más violento por la fuerza de sus vientos formado en la historia de los huracanes en México, pues superaron los 300 kilómetros por hora, con un movimiento desesperadamente lento y que causó la peor destrucción e inundaciones que se recuerda; a demás de que arrasó con buena parte de la infraestructura urbana y de diversión que ésta es una de las zonas más modernas e importantes del turismo mexicano y su rehabilitación tuvo un alto costo ya que los vientos y las torrenciales lluvias producidas por este dejaron al descubierto el endeble revestimiento de la estructura hotelera construida en este centro turístico, cuyos restos se encontraron diseminados a lo largo de la avenida Kukulcán así como teniendo un mínimo de siete defunciones, reconocidos oficialmente en el lugar²².

Quien se quedó con ganas de divertirse en el paradisíaco lugar fue la organización de la entrega de los premios MTV Video Music Awards Latinoamérica 2005, pues suspendió la ceremonia programada para la noche del 19 de octubre en el parque acuático Xcaret,

²² Cárdenas Cruz, Francisco. Pulso político, Columna, *El Universal*, México. 24 de octubre de 2005. <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/52593.html>, consultada 09 de enero de 2006

en Playa del Carmen, por el avance del Chahuistle, o sea, Wilma, cerca de la península de Yucatán. La medida formó parte del plan de contingencia por mal clima que tenía previsto la producción del canal musical²³.

Un comerciante le dijo a Silvia en un comentario:

–La historia ha demostrado que si uno sigue las reglas y se encierra en su casa, no pasa nada. La ventaja es que aquí en Cancún no hay ríos que se desborden–.

Refiriéndose al huracán Stan que arrasó con el estado de Chiapas. Y continuó:

–Pero, es la primera vez que ocurría en Cancún un saqueo de tal magnitud. Ni siquiera, cuando el huracán Gilberto arrasó en 1988, hubo un comportamiento así. Esta situación obligó a establecer el mentado toque de queda y que nosotros como habitantes del lugar creáramos barricadas de protección para nuestra familia y vecinos. Pero lo más indignante fue ver las escenas y escuchar los noticiarios de televisión y radio de los primeros días del paso de Wilma, donde hombres, mujeres y jóvenes arrasaron con lo que pudieron agarrar en el saqueo a varios comercios–.

En esta ocasión los integrantes del club “¡Chupo, chupo y no me caigo!” se arreglaron y agarran sus mochilas llevando en ellas lo necesario para disfrutar del mar. Pasan a una tienda compran bebidas rehidratantes, de cebada y cargar gasolina para que no los deje tumbados el carro en el que van. El día está totalmente iluminado sin nubes, muy caluroso, con una humedad insoportable; son las 10 de la mañana y la temperatura es de 28°C con posibilidad de ascender a 36°C.

Toman rumbo hacia Playa del Carmen y se van por la Zona Hotelera para según ellos irse aclimatando. Pero la verdad es que querían darse un taco de ojo con las springbreakers. Los extranjeros están por todas partes como en el Mc Donald’s, Domino’s Pizza, Hooters o Carlos and Charlies del lugar.

Hace la parada en uno de los centros artesanales de la Zona Hotelera donde sus compañeros de viaje veían los recuerdos del lugar. Siguen su camino y la Chiva ve la infraestructura turística entre hoteles, restaurantes y centros comerciales que están en

²³ Castillo Torres, Alberto. Pospone MTV la entrega de premios a causa de Wilma, Espectáculos, El Universal, México. 20 de octubre de 2005.
http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=65425&tabla=espectaculos, consultada 09 de enero de 2006

trabajos de reparación y de obra mayor, por lo que no ofrecen servicios a los turistas, ya que fueron presa fácil de los vientos. Láminas de tablarroca, plafones y muros falsos, aluminio y otros productos plásticos que daban forma a una escenografía atractiva para los visitantes, fueron levantados por miles de trabajadores, elementos del Ejército y la Armada de México en un esfuerzo por limpiar toneladas de estos costosos acabados que fueron arrancados por *Wilma*.

–Se colocaron bolsas de plástico rellenas con arena a unos 10 metros de los cimientos de las edificaciones, espacio para realizar la rehabilitación de las estructuras de éstos y serían cubiertos con arena para crear una playa artificial– explicó Ricardo Juárez, director de Impacto y Riesgo Ambiental de la Semarnat.

Estuvieron unos minutos en la playa, suficientes para observar a comerciantes que llevan cubetas llenas de botellas de cerveza; dentro del mar puedes ver a los jóvenes que no se separan de su chela, que la mayoría de las veces es de la marca Corona o de alguna yarda regalada con bebida rehidratante. También es común ver gente de los diferentes bares de la Zona promocionando la bebida de la casa; como por ejemplo el famoso *huracán*²⁴, del restaurante bar Pat' O Briens, originario de la ciudad de Nueva Orleans, en Estados Unidos, si te tomas más de dos no sabes dónde terminas.

*Ya ves Wilma, nos hiciste lo que el viento a Juárez. Aunque soplaste fuerte, no caímos y seguimos en pie. Tanto soplar para nada, aquí estamos, seguimos de pie y nada nos detendrá. O reclamamos como George Bush, firma el protocolo Kyoto, son sólo algunas frases que con ironía la gente escribió fuera de casas, negocios o incluso en sus autos, en tanto la comercialización de playeras con la leyenda "Sobrevivientes del huracán Wilma" se vendían por doquier a sólo 70 pesos*²⁵.

Las playas de arena blanca de Cancún, uno de los principales atractivos del balneario, desapareció en un 70% con Wilma; el mar llegaba hasta las estructuras de los hoteles y

²⁴ Bebida dulce hecha a base de ponche de frutas y ron, servida en copa.

²⁵ Ruiz, José Luis. Secretaría de Turismo calcula daños por 21mmdp en Cancún, México, El Universal, México. 29 de octubre de 2005.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=131372&tabla=nacion, consultada 09 de enero de 2006

la reconstrucción del litoral, que comprende el relleno de 18 kilómetros de playas en la zona hotelera de mar abierto, costó 20 millones de dólares²⁶.

Cuentan las personas residentes, que tienen amigos que no son de Cancún, que salieron huyendo al enterarse de la llegada de Wilma, por eso dicen:

–Lo único que ocurre con los huracanes es que se friega la gente que trabaja y vive del turismo– porque los paseantes eligen Jamaica, las islas Caimán y otros destinos.

Se vio afectada una buena parte de las inversiones enfocadas al corredor turístico rumbo a Playa del Carmen, como lo pudo constatar la Chiva. Después de una hora los amigos llegan al pueblo. Pequeño en su estructura, pero importante a nivel internacional, este es el punto de reunión de la gente de edad que oscila entre los 40 y 60 años, además de familias enteras que prefieren venir a este sitio por su ambiente más tranquilo que el de Cancún. Los amigos pasan por avenida Constituyentes, dejan el auto en la avenida 15 y caminan a la playa donde efectivamente hay más gente adulta que chicos springbreakers.

El paisaje es tranquilo para los jóvenes, hay pocos chicos y chicas para disfrutar de la pasarela. La playa está un poco revolcada por el paso de Wilma, hay ramas, troncos de palmeras, pero dentro de la playa el agua es limpia para que no haya ningún percance con los turistas que la visitan. Los pasantes toman el sol acostados sobre la arena o en uno de los camastros que tienen en el lugar. Hay sombrillas por todas partes, niños jugando en la playa, las banderolas verdes ondeando en las varas que ponen los salvavidas como semáforo de alerta por la fuerza del oleaje; comerciantes de artesanías ofreciéndolas a los visitantes.

El día sigue su curso, el viento sopla un poco fuerte, pero el calor de los rayos solares calientan el viento y el clima es templado. A lo lejos, mar adentro, se aprecian nubes blancas y negras, pero eso no asusta a los turistas, pues este clima es muy normal en esta época, las lluvias tropicales son escasas y no representan amenaza alguna para el destino turístico.

²⁶Notimex. Llevan Cancún a París, Destinos, El Universal, México. 19 de enero de 2006. <http://www.eluniversal.com.mx/articulos/27932.html>, consultada 20 de febrero de 2006

Truena el cielo, el viento sopla, el mar cruje y los springbreakers se resguardan en la avenida turística. La panorámica de la combinación del mar y la lluvia es impresionante.

La lluvia amaina y sólo queda un chipichipi; el grupo mexicano camina con dirección al carro. Pero Marvin está muy mareado, así que Silvia va a paso lento con él. El Gachis y el Compita se adelantan un poco y dan vuelta en la 5ª avenida, después siguen por la calle principal y vida de Playa del Carmen, donde se encuentran los bares, discos, tiendas de artesanías y los bien portados springbreakers que traen la alegría por sus venas y contagian a todos los asistentes, contrario a los que se encuentran en Cancún, estos jóvenes son más tranquilos en sus actitudes y su ambiente.

La pareja los alcanza en esa vía, llevan los pies llenos de arena, entonces aprovechan los charcos producidos por la lluvia para enjuagarse los pies y las sandalias, pero el único que no coordina es sorpresivamente Marvin, el “*cuida borrachos*”. O el menos ebrio, pero en esta ocasión la pregunta es *¿qué le pasó?, ¿En qué momento se puso tan pedo?* Silvia dice:

–Marvin pon el pie en este charco para enjuagar las sandalias, muévelo de un lado a otro para que entre el agua y te quite la arena. Ahora pon el otro– Pero se pone de puntas con todo y sandalias. Él, es el típico borracho alegre o al menos eso parece.

La escena apreciada por varios turistas, principalmente por springbreakers que transitan por la avenida, chispeando, con un calor insoportable y un camino sinuoso; es la imagen que él ve. Él es el espectáculo del día. Los turistas lo ven con curiosidad, como bicho raro a las *teenagers* se les hace chistoso, se acercan a la pareja preguntándole a Silvia *¿es tu novio?* contesta: sí. Cosa rara entre las rubias, le piden permiso a la Chiva para ponerle un collar de los que traen colgados porque les gustó el show del mexicano. Se lo ponen, se toman una foto y se marcharon. El Compita y el Gachis se ríen de él por dos cosas: 1) la santa borrachera que trae encima 2) por envidia pues las chicas se le acercaron nada más por ser carismático. Lo apresuran, le dan ánimo. Como dicen sus amigos esto es memorable.



Capítulo 3
CRÓNICAS URBANAS

Spring Break 2006

Después de cuatro meses entre peñascos, escasos metros de playas y restos de escombros de hoteles que no lograban su reapertura debido a la afectación del huracán Wilma, Cancún sigue siendo extremadamente atractivo para los estudiantes gringos en sus vacaciones, conocidas como spring break. Este evento tradicional de la juventud norteamericana volvió a renacer, con la poca arena blanca y el azul turquesa de las olas del Caribe mexicano, pero con todo y eso los vacacionistas extranjeros llegaron y con ellos, de inmediato la reactivación del sector náutico y de entretenimiento.

Varias agencias de viajes que promocionan los vuelos de *springbreakers* dijeron que los mayoristas ofrecieron otros destinos como Acapulco, Ixtapa y los Cabos; esto fue lo que publicó el reportero Rafael Solís, del periódico local Novedades Quintana Roo, por la incertidumbre que existía en relación a la rehabilitación de la Zona Hotelera.

El arribo de los primeros springbreakers fue de 20 mil estudiantes a mediados de febrero, pero toda la manada más grande llegó en marzo y abril en vuelos procedentes de la costa este de la Unión Americana, lo que dio vida a la zona hotelera.

Es sabido que México se coloca en las principales preferencias de los estudiantes estadounidenses para sus vacaciones de spring break, por sus tarifas baratas en los paquetes que ofrece este destino turístico y sobre todo la ley sobre consumo de alcohol ya que al venir a este país es legal porque tienen la mayoría de edad reglamentaria en esta nación.

Y como en los últimos años las organizaciones federales, estatales y empresariales se reunieron a fin de reelaborar una estrategia para recibir a miles de estudiantes gringos en las flotillas aéreas y evitar hacinamientos en los módulos de migración y brindar un mejor servicio.

La influencia de videos relacionados con Cancún ubicado en el sureste de México y de programas de cadenas de televisión para jóvenes como MTV, promovieron la imagen de este gran balneario como el mejor centro de fiesta en México, ubicándolo en el primer

lugar de la lista de destinos turísticos. Así que los springbreakers regresaron a estas playas y dieron el banderazo de salida a sus fiestas y relajos en las vacaciones¹.

Tulum... entre mayas y gringos

FRÁGIL, ANTE LA INVASIÓN JUVENIL

Son las 9 de la mañana, Silvia quiere ir a la zona arqueológica de Tulum. Los dos amigos se arreglan otra vez; el traje de baño va por delante, pues este lugar tiene acceso a la playa. Desayunan, guardan su ropa y toallas en una mochila y parten. Llegan a la central de autobuses de la línea ADO, que se ubica entre las avenidas Tulum y Uxmal. Compran los boletos del autobús que los llevará al sitio arqueológico, que está a unas dos horas de Cancún.

Toman el autobús, Silvia está emocionada por ir a las ruinas; a Marvin le gusta el paseo, pero tiene flojera y cansancio, así que se duerme en el recorrido.

La terminal del pueblo está llena de güeros europeos y gringos, los mexicanos son menor en número. Es una central pequeña que cuenta únicamente con tres andenes. Salen y caminan por una avenida donde se observan las tiendas de artesanías mexicanas y restaurantes.

La Chiva y su amigo entran a un depósito de cervezas, compran unas cebadas y refrescos para todo el día. Toman un taxi que los lleva al sitio arqueológico. Luego prefieren caminar un kilómetro que tomar un trenecito –tipo de bosque de Chapultepec– que cobra 10 pesos para llevarlos a la taquilla de la Zona de Tulum. El boleto de entrada cuesta 30 pesos. Transitan por un camino empedrado, en medio de selva, que se sitúa en una pequeña rampa. Siguen a un grupo de familias extranjeras. El acceso es por la parte norte del lugar, por un túnel y ahí pasan directo a donde se localizan los templos, protegidos por una muralla que los cubre de sur, este y norte.

¹ Esquivel, Gerardo. Regresa la vida nocturna a Cancún, Destinos, El Universal, México. 19 de marzo de 2006

La vista es maravillosa, las estructuras se aprecian completamente blancas. El huracán Wilma sólo las limpió y las dejó como nubes. Marvin y Silvia no llevan guía y disfrutan el recorrido mejor solos que con una persona que los traiga de un lado para otro, sin poder apreciar las construcciones en medio de grandes jardines. Pero en una que otra ocasión la pareja se acerca a los grupos que son acompañados por un guía para oír un poco de la historia del lugar.

Los amigos ven de un lado el templo de Ixchel –diosa que representa la fertilidad en la cultura maya–; de frente, el de los frescos; caminan unos pasos y encuentran el templo del dios del Viento, Kukulcán y el de las Columnas. Estos se encuentran rodeados de pequeñas ruinas, que en su momento pudieron haber sido viviendas de políticos y sacerdotes. Otra construcción que sobresale es el imponente Castillo, situado en acantilado, donde al parecer, sobre su plataforma se realizaban danzas.

La panorámica que se observa es el mar en su máximo esplendor, con sus diferentes tonalidades de verde y azul, confundiendo con sutileza con el cielo. Este sitio era una estrategia de resguardo ante cualquier peligro ya sea natural o humano. Pero no pudieron salvarse de la presencia de la juventud mexicana y extranjeros, pues el escándalo de la mayoría de estos grupos era insostenible, varios de ellos intentaron pasar a las zonas restringidas de Tulum y el personal del sitio, al ver esto, decidió sacarlos de las ruinas.

La zona arqueológica tiene muy poca playa, pero el acceso a ella es por una entrada natural o por escaleras. El día estaba despejado, con cielo azul brillante; la brisa y el sonido del mar invitan a relajarte y a disfrutar del momento e imaginar cómo eran los días de esplendor en aquel lugar que sus edificios pertenecieron a los periodos clásicos Tardío Medio.

Bajaron unas escaleras y caminaron a la playa. Silvia es simpatizante de los temas esotéricos y el poder o energía de los lugares, sobre todo si son prehispánicos. En una bolsa pequeña que metió a la mochila llevaba unas piedras de diferentes tamaños que pertenecían a ella y a Marvin. Sacó el paquete de piedras, entró al mar y las mojó. Salió del mar y en compañía de su amigo se dirigieron a otra pirámide para que el sol las secase para guardarlas.

Hay pocos visitantes en el sitio, uno que otro grupo en los recorridos, en el mirador, en la playa o en el templo de Ixchel; entre ellos, hay uno de jóvenes gringos que sorprendentemente se comportan como gente decente, se gastan bromas entre ellos, pero sin alterar el orden y la tranquilidad. Silvia y Marvin caminan con dirección al sur para llegar a una de las bancas de madera que se confunden con los árboles del lugar. Prefieren sentarse debajo de un árbol para descansar del bullicio del mar, las aves y la gente. Sacan las cervezas, los refrescos y se quedan el resto de la tarde en ese sitio por la tranquilidad que ahí existe. Marvin duerme por un lapso largo; mientras la Chiva observa a la gente y a los springbreakers, pues es muy extraño su comportamiento al demostrar respeto a los “templos prehispánicos”.

A lo lejos escuchan una voz en inglés y español: –el sitio Arqueológico cerrará en una hora– Ven el reloj que marca las 5 de la tarde, ambos recogen sus pertenencias y se marchan del lugar.

Atraviesan el muro protector de los templos que con su firme paciencia espera ser visitado por toda clase de personas, sin importar de dónde sean, sólo para mostrar la grandeza que existió en esa parte del México antiguo.

En la taquilla se encuentran los grupos estudiantiles, el nacional y el extranjero que fueron sacados del recinto por mal comportamiento; están en plena fiesta, pues los jóvenes hablan el mismo idioma que es el inglés; ya que en la Riviera Maya casi todas las escuelas enseñan este idioma por ser la lengua del turismo que visita esta zona, los mexicanos les enseñaban palabras en doble sentido a los chavos gringos.

Los amigos caminan al estacionamiento donde se localiza el área de comercios. Silvia se acerca a uno de los locales a preguntar el costo de una placa de metal en oro y plata donde los nombres de las personas son grabados en lengua maya, el precio varía de acuerdo al peso del metal. Continúan su camino a la terminal de autobuses. El camión, para no perder la costumbre, demora. La mayoría de los turistas son extranjeros con mochilas de viajero. El trayecto, es lento por los festivales de cada poblado con motivo de sus fechas importantes; el colorido y alegría se vive en cada una de las calles; pasados los tramos de jolgorio, el transporte toma la carretera a Cancún; con clima frío

por el aire acondicionado llegan a la ciudad y el cambio de temperatura es tan drástico que abochorna y uno siente la falta del aire.

La terminal ADO está llena de personas coloradas parecidas a los pambazos² y excursionistas con mochilas que reflejan el gusto por el viaje de gran aventura.

La pareja llega al departamento con la esperanza de descansar, pero... estando en Cancún todo es una gran sorpresa porque: *jamás sabrás lo que ocurrirá en las próximas horas.*

Una noche cualquiera

ES LO QUE TODOS PIENSAN

El reloj marca las 12 de la noche, todo el mundo busca visitar la zona de discotecas de Cancún, ahora que volvió a funcionar después de que Wilma destrozara algunas de sus instalaciones.

Los turistas extranjeros no están embriagándose en las calles, las chicas siguen con sus sostenes bien puestos y bajo las faldas todavía llevan ropa interior. Entonces ¿dónde está la diversión tan vendida?

La respuesta llega después de unos minutos: decidir a cuál de los lugares de moda hay que entrar, para “calificar” el ambiente. Después de pasar por la puerta, el show es como se espera y a la vez diferente.

Sí, es cierto que un grupo de chicas está en el escenario mojando sus bikinis de forma provocativa en un concurso de belleza, pero a veces esto se vuelve tedioso porque dura hasta que el presentador pierde la voz y enjuaga la garganta con tragos de tequila, directo de la botella, como para impresionar a las chicas que le critican su falsa pose de Elvis Presley, pero al estilo lanchero.

² Ibid. p. 45

Pocos grupos de mexicanos o por lo menos eso parecen, se pasean entre los grupos divididos entre jóvenes que gritan y que no se acercan a las chicas y el lado de las "chicas" que prefieren mover el cuerpo cerca de otra mujer y alejarlo de cualquier jovencito de ojos azules y acné en el rostro.

Mientras el show de las mujeres de Hawaiian Tropic se presenta en el Dady O, el Coco Bongo hace gala de espectáculos de imitadores de Madonna, Michael Jackson o de la película La Máscara; otros bares al aire libre tiene *gogodancers* que regalan playeras a quienes se la merezcan, ya sea bailando de forma candente o simplemente con gritar hasta que desesperen al animador y aviente algún regalo a la cara del gritón.

Cuando los espectáculos terminan, las pocas parejas que se mantienen unidas durante toda la noche inician el baile. Al poco tiempo empiezan a llegar los adolescentes con una actitud de chacales que rodean a cuanta chica guapa ven bailando, pero lo más curioso es que jamás se acercaron a menos que sea la mujer la que los invite a formar parte de su noche de fiesta.

El baile en una noche de spring break no tiene que ver necesariamente con la música que el DJ pone. Lo que importa es romper esa ley que afirma que ningún cuerpo puede ocupar el mismo espacio que otro, es decir se busca: *estar pegado al cuerpo de otra persona*.

Como era de esperarse, después de cuatro horas de barra libre, alguno termina poniendo la mano donde no debía... en el momento donde tampoco debía, por lo que se inicia una pequeña riña que parece más un combate a señas que una verdadera trifulca.

Los asistentes gritan: ¡fight, fight, fight!; pero es inútil porque la pelea nunca llega, una parte por la labor de los elementos de seguridad y otra porque jamás se deseó un roce entre los gringuitos que pasean con la camisa abierta.

Los pocos mexicanos que siguen en la fiesta se sienten en casa, pero con la sensación parecida a estar rodeado de parientes incómodos. Las horas pasan y poco a poco los springbreakers se dan a la fuga, la mayoría tan solitarios como llegaron, pero no faltan aquellos que deben ser auxiliados para salir.

En las madrugadas, los taxistas son los únicos que pueblan las calles; el sol empezará a salir en 30 minutos, por lo que es mejor esperar a ver el amanecer porque ya habrá tiempo para dormir...

Y ¿cuál es tu ideal? A ¿quién te quieres parecer?

¿CON QUIÉN TE QUIERES IR, CON MELÓN O CON SANDÍA?

El estilo de vida de los jóvenes que radican en Cancún es muy normal, pues su tiempo se divide de lunes a viernes en sus casas y escuelas; los fines de semana salen a divertirse como cualquier chico de su edad. La diferencia que existe entre este destino turístico con el de la Ciudad de México son las playas y el turismo que existe siempre.

A pesar de los atractivos del lugar, la población local prefiere ir a pasársela bien a la zona de diversión que frecuenta la gente que vive en Cancún que se encuentra en la Avenida Yaxchilan, en el Centro de Cancún, porque los precios de la Zona Hotelera son muy altos a pesar de los descuentos que les hacen por vivir ahí.

Pero con todo y esto los chavos se las arreglan para ir a este punto y divertirse con los turistas. A varios jóvenes no los dejan salir en esta temporada por los peligros que hay, sin embargo los chicos se van a escondidas, pues a los padres de familia no les gusta el ambiente spring break.

En esta temporada a los adolescentes de Cancún les da por transformarse y ser otras personas por unos días, es cuando se comportan como los springbreakers, aunque para muchos es el tiempo perfecto para hacer relaciones y salir del país, mientras que otros nada más se acercan para quitarles a los gringuitos todo lo que traigan y aprovecharse de los jóvenes extranjeros.

Las chicas cancenenses casi no se acercan a la Zona, pues en varias ocasiones terminan siendo víctimas de los extranjeros o de los habitantes de la ciudad.

Por eso los jóvenes oriundos de Cancún frecuentan los bares y discos de la calle Yaxchilan del centro o en la Plaza Cun, pues están al alcance de sus posibilidades y la

Zona turística, no, por los precios de las entradas y la discriminación que hacen los cadeneros con la gente local y preferencia que le dan al turismo extranjero.

La juventud de esta localidad se parecen mucho en su forma de divertirse, vestir y bailar a los americanos, las únicas diferencias que hay entre estos grupos sociales son el color del cabello, piel y la mentalidad, que en los cancenenses es un poco más madura, para su esparcimiento, pero aún así, muchos sienten que son *gringos atrapados en cuerpos de mexicanos*.

Para los jóvenes de Cancún esto es muy normal, ya que es su forma y su estilo de vida, pues algunos dicen que es el mejor lugar para habitar, por el sol, la arena, la playa, el clima, la música y una zona cosmopolita *¿qué más se le puede pedir a la vida?*

Las tortugas serán lentas en la tierra pero en el agua son veloces

¿TAN GRANDOTES Y CON MAMILA...?

En la mañana suena el celular del Gachis. Le llama un amigo al que le dicen Nemo y que trabaja en el mismo lugar que el amigo sociable de Marvin.

Quedan en ir a la playa y eligen Playa Tortugas porque es muy tranquila. Gachis, desvelado y crudo, se levanta como puede y despierta a los integrantes del club y unos primos procedentes del estado de San Luis Potosí, para invitarlos al paseo. Aceptan y parten al punto de reunión no sin antes pasar a la casa de Nemo donde se encuentra su hermana y dos amigas que trabajan en el destino turístico.

Llegan a la casa del compañero de trabajo y empieza el desfile. Y como son conocidas de Nemo, ni modo de hacerles caras. Se suben al coche y ahora sí rumbo a la playa, pero la mala suerte está del lado de los muchachos ya que el automóvil parece coche sardina, lo que ocasiona que la patrulla turística los detenga unos kilómetros antes de llegar a su meta. Se bajan para arreglar la situación, pero el poli está renuente a dejarlos ir por el hecho de que son muchos dentro del vehículo.

El clima es insoportable afuera y adentro del transporte, a pesar de que el día se mantiene nublado. No pueden convencer al elemento de seguridad que los deje marchar argumentando:

–Poli, todos los que vienen en el carro son turistas y se nos olvidó a los que vivimos aquí que no podíamos circular así– El poli saca su libreta de infracciones, pero por obra del espíritu santo se arregla el asunto... ¡claro, con una sencilla mordida³ el poli los deja marcharse!

Una de las pocas playas sobrevivientes a Wilma fue playa Tortugas, que se encuentra en el área de la disco Fat Tuesday; se llena como si fuera Acapulco en Semana Santa por la gente que vive en Cancún que se reúne ahí.

Desde el estacionamiento del Fat, ven que hay evento en el lugar, pero exclusivo para springbreakers que compraron el paquete donde incluía la fiesta diurna. Los hombres están en la lela⁴ por las blancas gringas y las chicas ven a los blancos, pero no hay uno que se salve. Los teenagers americanos llegan como las tortugas lentas por el calor y la cruda de los días anteriores; parece como si les pesara la espalda. Pero al empezar el guateque, exclusivo, toman ritmo con los concursos que organizan los animadores del lugar.

Los eventos comienzan con bailes sensuales y poco a poco el asunto toma importancia porque tiene que hacer que el sexo opuesto aguante ingerir mucha cebada, para esto se vale de todo y terminan al saber quién es la pareja que toma más. En otro concurso, una chica entra a la competencia y uno de sus compatriotas le empina la botella de caguama como si fuera su mamila; mientras ella toma, el chico le mete la mano debajo del bikini; ella, comienza a mover su cadera de un lado para otro mientras ingiere sin tirar la cerveza y gana, ya que bebió una caguama de un jalón.

El grupo de amigos camina unos pasos más adelante del bar, pues no hay lugar donde puedan instalarse por la cantidad de gente que hay. No están a gusto con la saturación de la playa. Después de tanto buscar ven un pequeño hueco y ahí se instalan. Unos van

³ Mónica cooperación voluntariamente a fuerzas si no quieres llegar a la delegación a pagar una multa.

⁴ Expresión utilizada para las personas que no quitan la mirada de algún lugar.

por las chelas y otros se meten al mar que por tener una cálida agua, nadie quiere salir de él.

Pasan los springbreakers, las chicas llevan colgados en sus cuellos los bits de diferentes colores y los chavos traen varias pulseras de los antros a los que asistieron en las noches anteriores y las yardas que les regalaron en la fiesta privada en el Fat.

Otro grupo, formado en su mayoría por mujeres, sale rebotando del lugar unas más rojas que otras, tantito por el sol y otro poco por la presencia del alcohol. Los compañeros de Silvia siguen la fiesta de las chicas por un buen rato y como es de esperarse se forman varias parejas ocasionales de ese encuentro.

El número de pulseras de acceso en los antros que obtengan en sus arduas jornadas de destrampe, las historias de sexo que hayan experimentado –si logran recordarlas después de recuperarse de la cruda– las yardas cerveceras que recolecten y los bits serán el trofeo para presumir en su regreso a clases.

Los amigos deciden marcharse del lugar cuando el reloj marca las cinco de la tarde y a los trasnochadores se le hace tarde pues tienen el tiempo justo para ir a trabajar.

Pat'O Briens

CUANDO LOS DUENDES SALEN, TODOS SE PONEN HASTA EL GORRO

Silvia tiene mucha energía reservada para esta noche, ella quiere ir a bailar; le comenta a Marvin su deseo de ir a algún lado, la mira con cara de pocos amigos, pues está cansado, pero como ve a su amiga muy emocionada y sabe que si no va con ella, una de dos: no lo dejaría dormir porque lo pondría a bailar en el departamento o se va sola, y como no quiere la última opción, pues la acompaña. El trato es ir un rato a donde sea y regresar temprano.

Se arreglan y van a un restaurante bar llamado Pat' O Briens. Ella, viste una blusa de tirantes verde agua con encaje en el frente, un pantalón verde de mezclilla, sandalias de plataforma y cabello suelto; él una camiseta café, pantalón beige y zapato sport.

Llegan al establecimiento y lo primero que hace Marvin es saludar a sus amigos que lo conocen, pues siempre va con otro compañero que trabajó ahí y no le cobran el cover; pasan a la barra donde uno de los meseros llamado Adrián les ofrece una mesa que ellos rechazan, ya que prefieren estar con el barman, para cotorrear con él y con los empleados que están ese día. Todos los que llegan a la barra con su orden saludan a Marvin y éste presenta a su amiga.

La Chiva esta apenada, se siente rara por el ambiente que se desarrolla en el lugar, pues los asistentes son springbreakers que llegaron a la fiesta exclusiva para ellos y no hay padres de familia cuidándolos. Comienza el baile de ambiente por parte de los meseros; coreografías muy sensuales para que todo el viejerío se ponga loco. Invitan a las chicas a la pista para danzar con ellos. Marvin le dice a Silvia: –¡ándale, a mover el bote!– Y llama a unos de sus amigos para que la lleve con las demás; ella no quiere, pero la jalan y ni modo de poner en mal a México y se contonea. Termina el baile, va con su amigo y él ya tiene las bebidas exclusivas, los famosos *huracanes*, que son la atracción del lugar, pues los meseros las llevan en la cabeza y el record lo tiene su amigo Adrián con 13 bebidas transportadas sin caer.

El barman tiene una indicación específica que es *poner borracha a Silvia* por haber hecho lo mismo con el Gachis. Ella le pregunta a Marvin:

–¿Le dijiste al Gachis que estaríamos en este lugar?–

–Sí– responde

–Entonces tengo que pagar– finaliza la Chiva.

Silvia toma la bebida de frutas, baila todas las coreografías de los meseros y si ella no quiere, estos la jalan, al grado que varias chicas extranjeras la miran feo porque los meseros le hablan, la saludan y ríen con ella, a parte le dan bits de regalo, sin hacer nada.

Transcurre la noche, el baño de mujeres es una locura, parece que es el taller de corte y confección de la secundaria intentando sacar nuevos modelos, o reparando alguna prenda que con el costo de los bits se rompen por los jalones. O salón de belleza; para

salir y verse reluciente, más sexy; y no ser una chica sin bits ni historias que contar al siguiente día.

El intercambio de los collares se da por todas partes del lugar, igual que los besos, roces, intentos de fajes, muestras de bubis, pompas o algo más, dependiendo de los collares.

Hay una rubia en particular con una mentalidad muy abierta o en un alto grado de embriaguez para dejarse tocar todo el cuerpo por los chicos del lugar y en menos de 10 minutos ya tiene en su poder 30 bits de todos los colores y adornos.

Las jóvenes se reúnen en la pista para saber quien es la que lleva más collares y el bit con la Corona de Mardi Grass, que es el mayor trofeo que un chavo le puede dar a la chica. Hay una muchacha delgada, muy atractiva, para la vista masculina que tiene la preciada corona, pero un error hace que la pierda, pues se agacha a recoger su reloj y Adrián, el amigo de Marvin se lo quita, ella enojada lo insulta, se sienta en su lugar y ya no se levanta de ahí.

Pasa el tiempo, Silvia y su amigo llevan tres huracanes cada quien y siguen estables, tranquilos; son espectadores de los sucesos en el sitio con los jóvenes extranjeros, que ya la mayoría no puede ni moverse de su asiento de tan ebrios que están. Los meseros ven a un chico en ese caso y hablan con el representante de la agencia de viajes, quien está de guardia en el hotel, lo sacan del lugar, lo suben a una camioneta que es responsable de llevarlos a donde se hospedan.

Sigue la noche dando de qué hablar, los meseros bailándole a alguna chica en la mesa por ser su cumpleaños o por un favor que le pidieron las amigas de alguna muy tranquila. La Chiva y Marvin traen puestas las orejas de los personajes el Burro y el Ogro de la película Shreck.

La música continúa. Silvia saca a bailar a Marvin a fuerzas pues él siempre dice que no sabe y no le gusta. Pero con ella se aguanta y baila. Adrián y otro están también en la pista con unas chicas que los invitaron a mover el bote, pero éstas se les repegan para que les den los bits.

Cuando la pareja regresa a la barra ya tienen otro huracán, pero Silvia no toma porque los meseros la jalan a la víbora de la mar, luego llega la conga y con ella a beber el tequila directo de la botella. A todos les dan una bebida sin alcohol, pero a ella le dan tequila y tres veces para que vean los gringos que el aguante de las mexicanas es la neta, –No somos borrachas sólo sabemos tomar–, dice la chilanga.

Su amigo nada más ve como le empujan la botella y ella toma sin problemas. Luego la regresan al lugar donde se encuentra Marvin y le dicen que tiene dos huracanes más, pero ella agarra a Marvin para bailar de nuevo. El lugar se vacía poco a poco, terminan de bailar y ven al Gachis en la calle con una mochila, pues ya se va. Entonces el barman les dice:

–Cortan la cuenta porque la barra ya va a cerrar–

–Sí, está bien la cortamos– dicen los amigos. Pagan, ven en el reloj que son las 3.30 de la mañana, el tiempo se les fue rápido y eso que iban por un rato.

Marvin paga la cuenta, se toman los tragos que tienen pendientes, se despiden y se marchan del lugar, caminan por el boulevard, bailan, juegan, cantan y todo lo que se le puede ocurrir a un par de amigos con unas copas de más.

Mientras las gringas salen con los chones y los zapatos en las manos, pero bien orgullosas con sus bits en el cuello.

¿Por qué no pueden ser gente normal?

EL SÚPER CHICO SPRINGBREAKER

Al salir de las discos, los chicos van más que entonados jugando entre ellos, gastándose bromas más pesadas, intentando nadar en la laguna Nichupté, pero la policía turística no los deja por ser peligroso; una, porque están borrachos, otra porque hay lagartos y es la hora perfecta en que salen a tomar el fresco y se quedan cerca de la banqueta para cazar lo que pase por su lugar de descanso.

Un grupo de jóvenes sale y camina hacia su hotel, pero como consumieron grandes vasos de cerveza, se les acelera la digestión, por lo tanto las necesidades fisiológicas se

hacen presentes; los muchachos le hacen casita, pero los ven los polis que hacen sus rondines y los abordan queriéndolos mandar a la delegación que se encuentra en el Boulevard Kukulcán, cerca de la plaza con el mismo nombre, objetivo frustrado pues con unos buenos dólares todo se arregla y el pequeño problema pasa inadvertido.

En otro lado de la Zona hay unos springbreakers revoltosos, van haciendo desmanes a su paso, pero en una de sus acciones los llevan muy lejos, pues que uno se cuelga como chango en uno de los faros que hay entre los hoteles, se cae y rompe el faro; como está ebrio no se puede parar, sus amigos lo auxilian, pero no puede mover un brazo, entonces piden ayuda.

En menos de cinco minutos llegan la policía, una ambulancia y el representante de la agencia. Como hizo desmanes en contra de la vía pública, lo detienen. Se lastimó el brazo, lo llevan al hospital, que hasta eso no es el IMSS o ISSSTE sino uno particular que cubre su seguro de viajero, porque si no se tendría que aguantar hasta que llegue a su linda casa en su país natal y es lo que hacen, pues el chico se fracturó el brazo por sentirse el Tarzán nocturno y el chistecito le salió caro: aparte de que se amoló el brazo, tuvo cargos por el faro dañado. Paga su multa, sale del hospital y lo llevan directo al aeropuerto; claro que antes avisan al consulado del país vecino para que haga los trámites correspondientes de su buen regreso a casita.

Es una noche muy movida para los guardianes de la seguridad pública; sino es por un lado es por otro. Un agente dice:

–Ya ni la muelan estos chamacos, hacen sus relajos y luego no saben cómo salir de ellos. La actividad de hoy recompensa lo que no hubo en días pasados–

Y para terminar con la noche otros “bien portados niños” que rentaron una camioneta para su estancia en el lugar, manejan a 80km/hr, sin importarles la ley de tránsito que indica la velocidad permitida en el boulevard de 40km/hr. Y terminan su carrera cuando los de seguridad turística los detienen. Los paseantes, vaya sorpresa, están ahogados de borrachos, el más sobrio tenía las ganas de correr la camioneta, ya que el boulevard estaba vacío. Para no llegar a la delegación tienen que hacerse compadres de los polis con una pequeña e insignificante donación para los niños pobres, llamada MORDIDA.

Es lo que sucede a veces cuando no los jóvenes extranjeros no están en su terruño querido, en el que te tienen reprimido por todo y llegas a un lugar donde te dejan hacer lo que quieras; casi siempre los dejan ir, pero en algunas ocasiones los mandan, pero a su casa. Y como dicen un famoso dicho: *"la culpa no es del indio sino el que lo hace compadre"*.

Isla Mujeres

EL PARAISO DEL CARIBE

En la mañana llega el Gachis de trabajar, pero tiene ganas de ir a pasear. En su mandil lleva corcholatas de las chelas que destapó y comienza a aventarlas a la puerta del cuarto de Marvin para despertarlo.

Consigue su objetivo a un alto precio, pues su *roomate* no amaneció de buenas, ya que trae una cruda que no puede con ella. Silvia está cansada por bailar tanto y como al Gachis eso no le importa les dice: –vamos a Isla Mujeres porque me fue bien en el trabajo–

Marvin, cansado por los días de pachanga que ha tenido, ya no quiere salir ni a la vuelta de la esquina.

El Gachis los convence. Toman un taxi que los deja en uno de los embarcaderos del ferry que los pasa a la isla. Compran los boletos a costo de 70 pesos, entran a la tienda a comprar cervezas y esperan a que salga el barquito.

Llega el ferry, los amigos ya formados son los primeros en abordarlo, están en el muelle, apenas reconstruido después del paso de Wilma que destruyó todas las tablas y sólo dejó los cimientos de éste.

Ocupan los asientos de la parte superior, que son los más codiciados por la panorámica que obtienes desde ahí. Llena a más poder la embarcación, zarpa hacia su destino. Muy pocas veces Silvia ha viajado en bote. Esta ocasión es la primera que lo hace en un barquito para ir a una isla.

A comparación de las aguas de Cancún, el mar donde navega el ferry es de color verde fuerte, tan profundo que no se aprecia nada. El viaje dura 45 minutos, suficientes para disfrutar del aire y ver cómo te alejas poco a poco de la plataforma continental para llegar a un pedazo de tierra rodeada de agua.

Arriban al muelle principal, donde varios turistas lo esperan. En el lugar hay mucho extranjero y poco nacional. El trío feliz camina por la isla y visita la avenida principal que se llama Juárez. En ésta, hay establecimientos de artesanías mexicanas, restaurantes, bares y uno que otro hotel, transitan por calles pequeñas para llegar a un lugar donde era parte de un hotel y que Wilma destruyó.

Atraviesan a una isla más pequeña que pertenece al conjunto de deltas de Isla Mujeres que se llama Baño del Rey, lo hacen por medio de un puente de madera por donde transitan los jeeps o motocicleta que existen en el lugar.

Esa isla es muy pequeña y alberga dos hoteles con precios entre los 300 y 400 pesos la noche. Llegan al hotel atravesando, se instalan en unos camastros, no sin antes probar las colchonetas que también ponen para comodidad de los turistas.

Silvia no quiere meterse al mar a pesar de que está bajita el agua, tanto que si caminas 50 metros hacia el fondo, el agua te llega únicamente a la cintura, prefiere untarse bronceador y tomar el sol; cosa que no pudo hacer en Xcaret debido a la protección ecológica, pues los bronceadores y bloqueadores no se utilizan en aquel lugar porque dañan la vida acuática.

Marvin se mete con el Gachis al mar y juegan como niños chiquitos; Silvia se divierte viéndolos, pues parecen dos ballenas varadas en la playa.

El Gachis por su parte, encuentra la forma de disfrutar del mar, pues le da miedo la profundidad en las playas, además de que no sabe nadar, pero él se divierte porque el agua es tranquila y tibia, para su gusto. En cambio, a Marvin le gustan las playas donde hay olas para poderlas romper, “nadar a gusto” según él. A Silvia le gustan las playas ni muy tranquilas ni muy peligrosas, con olas grandes, ella se va mejor por lo neutro.

Hay springbreakers canadienses muy herméticos en su grupo y no hablan, ni le hacen caso a nadie; para la Chiva es el grupo más aburrido en su estancia en la paradisíaca Riviera Maya.

El clima cambia de despejado a las nubes que tapan al señor Sol y propician un viento fuerte. Las horas pasan rápido para ellos y como ya tienen hambre comen en el restaurante del hotel: pescado frito grande con una buena guarnición de ensalada, papas fritas, frijoles, guacamole y cerveza, todo por el costo de 80 pesos. Precio que se les hace barato a los muchachos, sobre todo estando en la isla turística.

Terminan de comer y deciden emprender el regreso. Las nubes sólo espantan a los turistas, éstas amenazan un ratito y así como llegaron se fueron del lugar. Los chicos toman otra vez el mismo camino. Juegan, bromean entre ellos, le echan carrilla a Silvia, ella se enoja, pero se le pasa el coraje pronto, caminan sobre la avenida principal y ven varios bares donde se encuentran las hormonas a toda su plenitud, para esto son las cinco de la tarde.

Pasean por la isla, pasan junto al palacio municipal, la avenida principal y de ahí a su periférico, que es la avenida donde está el muelle al que llegan todos los ferries.

En una de las calles entran a una tienda para comprar lo necesario para ellos: un six de cervezas y unos cigarros.

Caminan dos cuadras más para llegar al otro extremo de la isla y topar con el Fuerte, un poco desaliñado por Wilma, pero resistente como un roble. La altura de ese muro es de tres metros hacia abajo. En lugar de arena hay piedras. Este bloque ha protegido durante siglos a la isla de los fenómenos naturales.

Admiran el paisaje por un momento y se marchan de ahí. Regresan al muelle donde está a punto de arribar el ferry que los llevará a la plataforma continental.

Lo más rico de los gringos son sus dólares

Y TÚ ¿CUÁNTO VALES?

Marvin, Silvia y Gachis disfrutan de la tarde en Isla Mujeres. Llega la noche y su fiesta es una experiencia inolvidable. Pues Silvia jamás había pasado una noche en un pedazo de tierra rodeado de pura agua.

En el día Isla Mujeres es perfecto para ir a nadar con los tiburones, las tortugas llamadas caguamas y que ahí habitan, visitar las ruinas arqueológicas o disfrutar las playas tranquilas que la rodean. Pero al llegar la noche toda la tranquilidad del día se va a dormir y la diversión comienza con la música. El boulevard del territorio isleño es muy pequeño y con el sonido de las canciones, comienzan a salir los paseantes para vivir la esplendorosa noche de este sitio.

Pero aquí, en época de spring break, los fajes están a la orden del día y en la noche más, pues los bares ponen la música y los jóvenes salen de sus moradas y el disfrute de la juventud es lo mejor de la vida –según las personas adultas– y en esta temporada se explota al máximo a la población infantil, pues a los turistas les da gracia que los niños o adolescentes bailen los ritmos caribeños con toques sensuales.

Los niños –como no tienen otra distracción– van a la avenida donde están los bares, ven que los springbreakers bailan en la calle, entonces se acercan para menearse con ellos.

En alguna ocasión se publicó en un periódico de circulación nacional⁵ que hubo demandas porque la explotación y prostitución infantil iba en aumento en los puntos caribeños, ya que los adolescentes, con su afán de conocer todo tipo de gente y ganar dinero, fácilmente se ofrecen por cualquier cosa.

El chiste es: *ganar, exprimir a los gabachos* y eso hacen los muchachos mexicanos y no nada más en Isla Mujeres, sino también en Cozumel y Cancún: parte de la comunidad juvenil ofrece sus servicios por dinero; esto se da en las orillas del municipio Benito Juárez, donde capturaron a uno de los grandes pedófilos del país que es Sucar Kuri.

⁵ Notimex. Acusa ONG apatía oficial ante abusos, Reforma, México. 27 de Marzo de 2005.

Por ejemplo: Las chicas piden un aventón con dirección al centro de la ciudad y mientras hace su trayecto se venden a los hombres, muchos si compran sus servicios, pero otros no; algunas personas dicen que en Cancún la gente tiene sexo con quien se deje y a la hora que sea. Es muy común que se encuentren las chicas en la Zona Hotelera caminando para un lado y para otro, esperando que les pagues la entrada de las discos y el consumo de los tragos dentro del establecimiento. O los chavos hablándoles bonito a las gringas; bajándoles la luna y las estrellas para que caigan en sus juegos. Las mexicanas van con la firme idea de poner hasta las manitas a los clientes y bajarles el dinero en la disco o irse con él al hotel, para tener sexo y husmear sus pertenencias para llevarse algo de valor.

Al terminar las noches siempre hay alguien esperándolas a la vuelta de la esquina, ya sea el *padrote*⁶ o la *madame*⁷ para recibir su módica cooperación.

Ésta es una de las formas en la que opera la prostitución en el centro turístico y también es uno de los lugares con mayor índice de infectados de VIH, en lo que zonas turísticas se refiere.

Ya en el ferry, Silvia, Marvin y Gachis se acomodan en la parte inferior de éste. El regreso es más rápido. Llegan al embarcadero y toman un taxi que los deja en el departamento. Este paseo es de los pocos en los que Silvia llega temprano a la casa de su amigo, o sea a las siete de la mañana.

⁶ Hombre que explota sexualmente a las mujeres.

⁷ Mujer que explota sexualmente a los hombres.

El callejón de la perdición

¿Cómo TE ENCUENTRAS?

Silvia y Marvin se dirigen a la Zona Hotelera; varios chicos con la piel roja se suben al camión *Turicún* haciendo ruido como urracas, pasan las esculturas mayas, la ondeante e imponente bandera mexicana, Plaza Caracol que divide el boulevard Kukulcán y llegan a la Plaza Zócalo. Ahí como siempre, los trasnochadores bajan para una buena experiencia de alcohol, baile, sexo y lo que a veces no puede faltar para la mayoría de ellos: *las drogas*.

Los paseantes atraviesan el pasillo conocido como “El callejón”, lugar famoso porque encuentras lo que quieras de estupefacientes; desde hierbas, pasando por pastillas, polvos, hasta sintéticos. Los productos se consiguen a precios altos, pero cuando estás en la playa, de noche, con chicas y chicos de todas partes del mundo y muy lejos de casa, los bellos especímenes anglos sacan su real casta y se ve a lo que vienen: hacer todo lo que en sus pueblos no hacen.

Teniendo el parque⁸ en su poder, los springbreakers se dirigen a su objetivo nocturno que es uno de los antros más atractivos del lugar. Entran y los de seguridad los revisan para que según no entren con sustancias tóxicas, pero las bolsas de los alucinógenos pasan inadvertidas, a veces los vigilantes no se dan cuenta, en otras se hacen de la vista gorda o simplemente les da igual.

Dentro del lugar el ambiente es lo “máximo”: la música, la fiesta, el alcohol, chicas y chicos por doquier bailan, beben y tocan lo que está o pasa cerca de ellos, casi todos traen alguna sustancia que quemar o inhalar, lo más común son los polvos, pues esos no huelen como la hierba.

El hielo seco se hace presente y con él, el momento de sacar ese pequeño polvo. Los springbreakers sacan sus grapas y comienzan a inhalarlas; otros la muelen un poco más para que les rindan, parecen que se polvean las narices pero en verdad tienen poco cuidado y discreción al hacer ese tipo de actividades; algunos quieren ser como mi "bella genio" porque mueven de un lado a otro la nariz para respirar mejor.

⁸ Reservas de alguna mercancía para subsistir algún tiempo en algún lugar.

Es curioso que pase esto, pues en la entrada están las restricciones de lo que no se puede hacer dentro del establecimiento, pero *la realidad es totalmente diferente*.

Los chicos se ponen en onda, son más aliviados y alucinados viendo "elefantes rosas". Los meseros se dan cuenta de lo que pasa y no les dicen nada. Al contrario, los mismos empleados ofrecen los narcóticos. El lugar parece el país donde no pasa ni se dice nada, sumado con la combinación del alcohol, los ritmos caribeños y el sexo opuesto ¡qué más se le puede pedir a la noche!

Un ejemplo claro es el caso de William; un springbreaker güero, alto, de ojo verde olivo con playera rayada, bermudas negras y huaraches; él disfruta del ambiente de la disco, uno de los más sociables del lugar, espera el comienzo del show para sacar su reanimante de una bolsita transparente que contiene una sustancia blanca que se mete por la nariz suavemente. Luego, el muchacho es más aliviado con la gente, principalmente con las chicas. No va sólo, es parte de un grupo de 10 gringos, el resto de sus amigos también sacan sus relajantes. Mientras los de seguridad dan sus rondas por el sitio para mantener el control de la gente; pasan junto al grupo y no les dicen nada o ¿no se percatan de lo que hacen?

La noche transcurre y los chicos a cada instante sacan sus dulces. ¿De dónde?, quién sabe, pero parecen pollos comiendo: agache y agache la cabeza para consumir su alucinante. Los meseros se percatan de este hecho, van a su dirección y en lugar de que les digan que no lo hagan, muy amablemente se las ofrecen a un buen precio por ser bastantes. Los chicos primero no se la creen, pero su necesidad es mucha y se deciden a pedir una fuerte guarnición para toda la noche.

La fiesta sigue, el alcohol corre por doquier y los estupefacientes no se quedan atrás, los chicos en su ambiente, pero uno de ellos está todo perdido y no le hacen caso hasta que se acercan otros meseros para preguntarle por su estado y ven que no responde. Entonces le dicen al grupo que saquen a su amigo, pero ellas no les importa, por lo tanto deciden llamar al representante de la agencia que está de guardia en el hotel donde se hospeda el springbreaker y se lo lleva cargado como si fuera borrego, lo trepa a su camioneta y toman camino rumbo al hotel.

Por su parte, los amigos del chico siguen la fiesta hasta ponerse como los mexicanos dicen: *hasta no ver a dios* y lo cumplen, pues el personal del lugar los sacan a todos en silla de ruedas por el mal estado en el que se encuentran.

Así, otros salen dopados, dirigiéndose al callejón, al pasillo de la perdición... para encontrar su salvación

Y todos dicen: *Nadie sabe de dónde sale la droga, pero todos saben cómo conseguirla.*

ALGO QUE NO DEBERÍA EXISTIR

ENTRE EL POLVO Y LA HIERBA

El tráfico de drogas en la ciudad de Cancún en la temporada de spring break es de las más lucrativas en toda la República, tanto para los distribuidores, mensajeros, protectores y distribuidores finales, esto debido al alto número de turistas que llegan a nuestro país en esas fechas. Gracias a esto, dicha actividad se incrementa causan en algunos casos enfrentamientos entre carteles de la ciudad para controlar la venta y distribución de su mercancía, ello en la Zona Hotelera, que es el principal foco del turismo en Cancún.

Pero, la gran interrogante es... ¿de dónde sale toda esta droga que se vende indiscriminadamente a cualquier turista en el Caribe mexicano?

Es bueno saber primero por donde ingresa a nuestro país para llegar a Cancún y otras zonas turísticas del estado de Quintana Roo (Playa del Carmen, Tulum, Xcaret, Xel-ha, etcétera.) y es por la frontera de Belice con la ciudad de Chetumal, lugar muy visitado gracias al fácil acceso de la ciudad a la Zona Libre de Belice, donde puedes comprar y conseguir cualquier cosa a un precio relativamente bajo.

El turista tiene acceso de Chetumal a Belice sólo si muestra una identificación vigente y dando al agente 50 pesos para permitirle la entrada a hacer las compras sin necesidad de pasar por la aduana. Por eso, debido a este comercio ilícito se accede fácilmente a los

estupefacientes. Una vez ingresada a Chetumal, el detalle es transportarla a las diferentes zonas turísticas del lugar de forma segura y sin problemas. Para que suceda, los altos mandos de seguridad se ponen en contacto para saber el costo de llevar la mercancía hasta su destino.

Al llegar a un arreglo pasan por varios retenes en la carretera, donde los mensajeros se ponen a mano con la seguridad para llegar a su destino y distribuir la droga por diferentes medios en las zonas turísticas.

El recorrido de los alucinantes empieza desde la frontera de Belice con Chetumal, su paso por la aduana sucede sin ningún contratiempo y el primer pago se realiza para los guardianes *del camino*, cuyo el *mero, mero* se encuentra en Chetumal: lo conocen como el *jefazo*. Él tiene a su mando todos los grupos del estado y estos a su vez hay otro que comanda que es el “mayor menor”, quien se encarga de mantener al tanto de todo lo acontecido en su sector como: detenciones, accidentes y decomisos que realizan los oficiales a bordo de sus patrullas. Pide su cuota para dejar pasar el cargamento por Chetumal y da el pitazo a los demás de su mismo rango que están al tanto de la situación, procurando protección al cargamento y evitar así cualquier revisión en la zona. Cuando un guardián detiene al mensajero con su cargamento lo reporta al *mayor menor* y le notifica al *jefazo*, quien determina si proceden a dejarlo pasar o no. Mientras el detenido se arregló antes con el *mero mero* en Chetumal y que este le dio una clave que sirve para su atención por parte del *mayor menor* y guardianes de la zona, por eso en su trayecto y en cada reten sueltan dinero para pasar sin problemas.

Esto se vuelve un negocio redondo para los guardianes de la zona porque ellos reciben una parte de lo que los traficantes sueltan, ya que el sueldo de un guardia no es suficiente como para vivir en una zona turística con comodidades. Al enredarse uno en el tráfico se hace evidente la magnitud que pasa por esta zona turística. Un ejemplo de este enriquecimiento ilícito es el siguiente: cuando cambian al *mayor menor* de algún sector, los guardianes le dan su bienvenida en cualquier antro de la Zona Hotelera en donde abundan las botellas de whiskey y las drogas; le entregan una cantidad de dinero reunido por ellos y los traficantes de la región; cantidad suficiente para que el comandante compre una casa, el vehículo de su elección, sin importar el costo del mismo, y viva despreocupadamente durante el tiempo que dure en el cargo.

En su periodo al mando de las fuerzas de seguridad pasan muchos cargamentos de droga, pero en el spring break los ingresos del *mayor menor* aumentan en consideración debido al turismo que llega a la región, por ejemplo: después de que el cargamento llega a Cancún, empieza la repartición en los diferentes sectores de la ciudad, pero la mayor parte de la mercancía se queda en la zona hotelera donde los mensajeros dan una parte de la misma al encargado de seguridad de los antros y de los hoteles en donde la distribución se realiza en diferentes formas.

El encargado de seguridad asigna algunos elementos a su cargo para identificar a los posibles consumidores y estos empleados a su vez se apoyan en el personal del antro u hotel, proporcionándoles la clientela. Un caso típico que sucede en los antros es el siguiente: El cliente, antes de entrar al antro es revisado minuciosamente para detectar armas o sustancias prohibidas que no deben ingresar a estos lugares, ahí es donde los elementos de seguridad identifican a la mayoría de sus posibles compradores, los turistas ingresan al antro, mientras el elemento de seguridad le avisa a algún mesero para sondearlos y ofrecerla. La droga dentro de los antros incrementa su valor, ya que es de mejor calidad que la de la calle; las ganancias son mejores que las narco tienditas y distribuidores solitarios, pues no es tan pura y su calidad es menor.

Este tipo de actividad sucede frente a los ojos de los oficiales que hacen caso omiso del tráfico de drogas, cada semana en los puntos de venta pasan una comisión de sus ganancias al “mayor menor” y a su vez éste pasará otro porcentaje al mero mero. Por eso, no es raro observar a los guardianes pasearse por la ciudad a bordo de carros y camionetas de lujo con blindajes de nivel 5, pues en ocasiones se tendrá que hacer algún decomiso importante para calmar a los altos mandos de seguridad, estos, al ver resultado no interfieran en sus operaciones, cosa que a los cárteles de la zona no les agrada ya que un decomiso es una gran pérdida tanto para ellos como para los traficantes que se encuentran en la frontera. Cuando un confisco que se realiza en la zona y no se llega a un arreglo entre los involucrados, los traficantes acosan a los oficiales para recuperar algo de lo capturado y si en ese tiempo sucediera algo que los molestara, simplemente los desaparecen por algún tiempo para aparecerlos a bordo de sus vehículos con el tiro de gracia y con señales de tortura.

Party hoopers

LA FIESTA DE DONDE SALES REBOTANDO

Marvin y Silvia salen del departamento. Toman el camión de la ruta 15-16 que pasa en la avenida Xcaret a unas cuadras de la casa. El autobús lleva pocos pasajeros, pero en su camino sube pasaje, la mayoría va para la zona hotelera, los choferes conducen rápido, aunque no les ganan a los *peseros del DF*. Aún así los turistas se agarran hasta con las uñas para ir seguros (pobrecitos, no saben lo que realmente es viajar en transporte colectivo, ja, ja, ja). Chicas vestidas con ropa muy sexy y los chicos en pose de galanes. Es divertido ver como todos quieren ser los más atractivos para la vista del sexo opuesto.

En el camino los amigos observan a los turistas y a locales, unos llevan sus compras realizadas de los centros comerciales, otros se dirigen a sus trabajos con horario nocturno o simplemente van a divertirse por ser fin de semana. Los turistas cargan bolsas de un centro comercial con bebidas como cervezas, refrescos, una botella de licor, botana, entre otros artículos; haciéndose notar al hablar fuerte, en su idioma; otros más discretos disfrutan del viaje.

Marvin y Silvia están callados, hasta que él dice:

–¡Milagro! Llevas diez minutos que no dices ni una palabra; ¿qué estás enferma? O ¿por qué vienes tan callada?... ¡ah, ya sé! te vienes preparando psicológicamente para la peda que te va a poner el Gachis, ¿verdad?–

Silvia lo mira, hace un gesto de puchero, afirma lo dicho. Sabe por lo que pasará esa noche, por eso va callada pensando en aguantar el ritmo que pusiera el Party hooper.

Party hooper, traducido al español, es la Fiesta saltarina. Es lo que sucede en un tour de cuatro antros que son: Congo bar, Dady rock, Dady 'O para terminar en Coco Bongo; comienza a las 8 de la noche y termina a las 3 de la mañana, cualquier persona puede adquirir este recorrido. Su costo es de 60 dólares o 650 pesos, que cubre la entrada y la barra libre de los antros. Los party hooper son una pequeña empresa de servicios que se encuentran en la entrada del primer centro mencionado o van a los hoteles con los

representantes de la agencias de viajes para que les vendan el paquete que en realidad es más barato que si fueras por tu cuenta.

En estos lugares solamente trabajan hombres: los que ahí laboran, son personas que aguantan tomando bastante alcohol sin emborracharse, porque los turistas siempre quieren que los meseros beban con ellos. A parte de que tiene que hablar perfectamente el inglés, pues la mayoría de los consumidores son extranjeros. Deben ser amigables, pues casi siempre las chicas extranjeras les avientan los perros a estos muchachos. Y ellos nada más les dan el avión sin ser groseros, pues está prohibido ligar con los turistas, aparte de que los visitantes pueden poner queja por el servicio recibido durante la visita. Estos meseros visten una camisola negra con borde rojo, en la cual la parte de atrás tiene el logotipo, nombre de la empresa y en la parte delantera el nombre del mesero que atiende a los grupos de personas.

La pareja baja del camión en el kilómetro 9, en la Plaza Zócalo la cual tiene un kiosco y los que trabajan ahí están vestidos de charros, atraviesan por el pequeño pasaje de Dady Rock, llamado en el bajo mundo “el pasillo de la perdición”, donde hay restaurantes, tiendas de ropa y llegas a las discos The City y Coco Bongo. Con la playa a sus espaldas el mar manda su refrescante brisa hacia el boulevard Kukulcán; muchas personas transitan por ahí. Aparte de que en esa zona del Boulevard se divide y la sección de los antros es en el sentido que te lleva al centro. Cuando ven a Marvin los compañeros de su rommate le hablan a éste para que salga y les dé los pases del tour. Ya adentro, el ambiente está a todo lo que da, en el escenario se encuentran todos los party bailando muy sensualotes, tirándoles a los stripers, luego estos suben a varias chicas gringas para el concurso de playeras mojadas, aparte de mostrar sus encantos al público y hacer un karaoke, donde se ganan una playera u otro souvenir del lugar.

La música hiphoppera hace que los ánimos de los jóvenes se enciendan y comienza el intercambio de los famosos bits, un beso por aquí, por allá, un pequeño faje, o porque simplemente bailan bien las chicas.

Gachis acerca a sus amigos a la barra y les dice:

—Aquí se quedan, no se vayan a mover porque después es un desmadre localizarlos—

Les da unos vasos con cerveza, les da la espalda cuando uno de sus compañeros le dice que atienda a cinco personas más, que son procedentes de Denver, Colorado, Estados Unidos. Silvia pregunta por Roger y Gachis le dice:

–¡Ese wey! Anda de loco, en el buen sentido de la palabra, con unas güeras que le tocaron–

Y señala hacia donde se encuentra y se le ve muy entretenido atendiéndolas como se merecen. Silvia y Marvin ríen mueven la cabeza como diciendo: –éste no aprende–

El Gachis los deja mientras atiende a su gente. Pero cada vez que Gachis va con sus amigos siempre trae con él unos shots de diferentes bebidas, sabores y mezclas raras que saben muy ricas y muy pegadoras. La pareja en un momento se pone al corriente con las demás personas. Esta fiesta es por tiempo de 8 a 9 están en el Congo Bar, de 9 a 10 en Dady Rock, de 10 a 11 en Dady'O y de 11 a 3 de la mañana en Coco Bongo. Entonces, debes tomar todo lo que te den para aprovechar el costo del tour. Después de las chelas tomadas de hidalgo que había pedido Marvin a los meseros del tour le dan a Silvia la tan nombrada *cucaracha*. Comienza el teléfono descompuesto, los compañeros que se acercan a la barra, saludan a Marvin y Silvia, los meseros piden a la barra otra bebida igual.

En eso llega Roger y Gachis, que tienen la misma edad que ella pero, la ven más pequeña porque no aparenta la edad que tiene. Y como no se pueden quedar atrás, piden otra cucaracha y le dice:

–Mi'ja pásatela súper este día, hoy tienes permiso de ponerte una peda que la recordarás toda la vida. Además, traes a tu guardián así que no te preocupes, si el Gachis no te atiende dime y te traigo lo que quieras. Tú nada más pide y yo te lo concedo con toda la confianza niña. Bueno, los dejo porque tengo que atender a mi gente, luego no vemos. Chiva divierte, hoy es tu noche– expresa Roger.

Marvin y ella brindan y disfrutan de la noche, del desfile de bebidas y abrazos por parte de los compañeros del Gachis.

En eso comienza el espectáculo para las mujeres que es de stripers, Marvin le dice:

–Ten el cel y tómales fotos a esos monos que están bailando y alborotando a todo el viejerío, te doy permiso–

Ella al escuchar lo que dice Marvin se ríe y dice:

–Yo no necesito permiso de nadie– Agarra el teléfono de su amigo y va al escenario para tomar las imágenes.

Regresa y ya le tienen otra bebida que llaman DF, que es Daiquiri de fresa y ni modo, a tomarlo de hidalgo. La música sigue, el intercambio de los bits en su esplendor, una joven llenita que está pasada de copas, baila en la barra. A Silvia le traen más bebidas: la banana loca, margarita, tequila sunrise, kamikaze.

Marvin y su amiga bailan, brindan, ríen, disfrutan del lugar cuando el Gachis se acerca a ellos y les dice:

–En cinco minutos nos vamos a otro, antro sálganse lo más rápido para que ocupen una de las mesas que están cerca de la barra–

Pasado el tiempo se escucha por un altavoz en español y en inglés:

–Las personas de party hoppers ¿dónde están?– Y todos hacen escándalo.

–Favor de ir hacia la puerta para seguir nuestro recorrido– La pareja se acerca a la puerta haciendo bromas en español que no entienden los turistas, pero que también repiten como: ¡Oríllese a la orilla!, ¡aguas con el golpe!, ¡ahí va el diablo!, ¡circuleándole no se detenga!⁹

Salen del Dady Rock, atravesando un pasillo que hay; en Dady'O esperan a que todos los valientes lleguen. Los paseantes hacen dos filas, los cadeneros checan a la gente que ese día se citó en party.

Silvia, en lo que espera, habla con un cadenero que se llama David. Marvin ve que Silvia habla a uno de los empleados del lugar y la jala del cinturón para hacerla desatinar. Entran al lugar y siguen a Nemo que va delante de los valientes borrachos, pasan por un túnel con apariencia rocosa y llegan a la sección donde el guía les da la

⁹ Frases utilizadas en los mercados cuando hay mucha gente y no se puede caminar.

primera mesa, subiendo las escaleras, a un lado de la barra. A unos animosos se les ve la intención de desertar, otros todavía no, entre ellos están los amigos. El lugar tiene un gran escenario donde hacen concurso de baile, trajes de baño.

Ellos están bien instalados y observan cómo la gente busca una mesa o sillas, pues casi en todo el recorrido estás de pie. Pasan unos minutos, Marvin va al sanitario, mientras la Chiva busca con la mirada a Gachis, pero no lo ve y el que está a la mano es Roger. Entonces Silvia le pide algo de beber y dice:

–Con gusto te voy a traer un sex on the Beach– Y ella acepta. Regresa Marvin y comenta:

–Le pedí a Roger unas bebidas– A lo que responde:

–No lo va a traer porque está ocupado atendiendo a su gente–

A los pocos minutos Roger se acerca a la mesa de ellos con las famosas bebidas, las pone en la mesa y sigue atendiendo a su gente. Marvin se ríe y brindan por enésima vez. Bailan, el tiempo pasa rápido. Después de un buen rato aparece el Gachis diciendo:

–¡Pinche gente! estaba toda regada por todas partes, pero ya están en un mismo lugar–

Trae unas cervezas en las manos que pone en la mesa, se va, mientras la pareja pasa esos momentos muy divertida por lo que acontece en el lugar, pues varios de los paseantes ya están muy entonados, otros no pueden ni caminar. Silvia los ve y dice:

–¡Pobrecitos, ya no pueden con su alma! ¡Salud!–

Regresa el roommate de Marvin con un shot blanco al que llaman Turbo, contiene tequila, ron y anís, que le da a la Chiva para que lo tome de hidalgo. Ella lo bebe y el Gachis sigue trabajando. Silvia se siente bien. El mareado es Marvin, ya se le nota en la cara. Convocan para dirigirse a Coco Bongo. La pareja sale con todos, el clima en la zona hotelera es fresco, hace calor con un ligera brisa; esperan a toda la gente para atravesar el boulevard haciendo un escándalo lo más fuerte posible y ya ebrios todos le echan muchas ganas y así, de esa manera ponen el ambiente al espacio turístico.

Los turistas se forman para entrar a Coco Bongo. Al acceder al lugar les ponen un brazalete que les identifica como parte del tour. Pasan la entrada por debajo de un aire acondicionado que está en la temperatura más fría posible, suben las escaleras

eléctricas, ahora entran por otro lado que ella no conoce y llegan a la zona VIP del establecimiento. Ya instalados, Silvia platica con unas chicas de San Francisco, Estados Unidos, que van con un amigo y el novio de una de ellas. La Chiva presenta a Marvin, llega el Gachis con ellos y trae otros *sex on the beach* que deja en la mesa, se retira para atender a su gente, Marvin va al baño. Empieza el espectáculo que hay todas las noches, en esa ocasión toca el show de Matrix. Cuando el amigo se retira, Silvia comienza a sentirse muy mareada, por el aire tan frío del lugar. Ahora si le están haciendo efecto todas las bebidas que le dieron en los anteriores discos. Su amigo regresa y ella le dice: acompáñame al baño. Él dice: –por qué no fuiste conmigo– La acompaña, ella entra directo, en ese sitio tan temido por los hombres, hay mucho ruido.

Las chicas en el interior de la guarida, se ponen muy coquetas, cuentan sus pequeñas crónicas y los planes que tienen para cuando salgan del lugar. Otras, de madres, cuidando como niñas chiquitas a sus amigas que están tan alcoholizadas que no pueden con sus almas.

Las palabras más pronunciadas por las jóvenes ¡Bitch!, ¡Fuck you! Y así se hablan entre ellas. Una chica se quita la ropa interior en el baño y la guarda en la bolsa de su falda porque dice que es para más rápido, otras se maquillan y muestran sus técnicas de ligue para tener un final feliz.

Silvia sale de este recinto y Marvin la espera con unos tequilas en las manos, se dirigen al lugar que les corresponde y en el camino se topan con la sorpresa de que uno de los adolescentes gringos representa una de las escenas más famosas del clásico exorcista, pues lo que tomó ya no lo aguantó su cuerpo y a todos sus amigos y los que están en la planta baja fueron bañados por ese líquido tan asqueroso y grotesco.

Llegan a la barra y en ella hay chicas, de varias nacionalidades bailando, los party suben a Silvia y queda junto a una rubia delgada que bailaba muy coqueta para los chavos, pero se le empieza a juntar mucho a la Chiva y ella no le hace caso, entonces como hay otra de su lado, la güera le baila muy cachonda y ésta le corresponde al grado de empezar un pequeño faje combinado con el baile; los chicos, las observan fascinados ante el show inesperado. Al bajarse la joven dorada los gringos la ayudan para que no se caiga y por ahí le dan unos arrimones, le tocan todo su cuerpecito y ella feliz.

Sigue la música, los tragos, el intercambio de los bits, comienza el concurso de la chava que traiga más bits; por cierto, el trofeo quedó en territorio nacional, en especial una adolescente procedente del Distrito Federal.

El lugar se queda poco a poco sin gente, los Party se retiran y la pareja de amigos hace lo mismo. Salen del lugar y toman el bus; todo va perfecto, pero nunca falta la turista que se vaya quejando del trato que le dieron los prestadores de servicio, comienza a gritar que un hombre de blanco le agarró el trasero y los únicos que van vestidos de blanco son las personas que trabajan en los hoteles o bares.

Era tanto el griterío que hizo al grado que varios jóvenes le contestaron que ni se quejara porque se dejó agarrar por todos los del antro. Y ahora se pone muy digna porque un chico le agarró el trasero en el bus.

A veces nos enseñan a amar a Dios en tierra de mayas

GRINGOS & MAYAS

Los springbreakers por lo regular tienen una particular forma de desestresarse y según ellos caerles bien a todas las personas, pero la realidad es otra: de los siete días que están en el paradisíaco lugar, seis días y medio se la pasan “en el agua” y el resto durmiendo.

Al salir de los bares, como todos van entonados se les hace fácil jugar a los policías y ladrones y es cuando lo bonito se convierte en una gran pesadilla, porque los detiene los policías turísticos. En varios casos se arreglan con las donaciones obligatorias para no caer en la delegación, pero en otras ocasiones, no escapan de estar frente a los representantes de la seguridad y tranquilidad del lugar playero.

En todos los lugares hay un poco de delincuencia y la temporada del spring break es perfecta para que lleguen las tres damas de la vida alegre: “La delincuencia, las drogas y la prostitución”.

La primera es uno de los males de nuestra sociedad y los springbreakers no se salvan, ya sea porque participan en ella o son víctimas.

Como por ejemplo: Hubo una ocasión en que tres chicos se subieron en uno de los transportes colectivos del lugar; dos se quedaron dormidos y otro de ellos los cuidaba. La versión de los extranjeros es que se pasaron de su destino y le preguntó al chofer como regresar a la Zona Hotelera y en lugar de indicarle el camino de regreso lo comenzó agredir y se metieron otros pasajeros. Los gritos despertaron a los turistas que dormían y ellos al ver, quisieron calmar las cosas y lo que obtuvieron fue la paliza que recordarán el resto de su vida, pues lo mandaron a los separos de la delegación. Y no les dejaban hacer una llamada para avisarles a sus familiares en Estados Unidos.

Después de arreglar estos asuntos policiales se enteraron de la versión mexicana: donde se declara que los turistas gringos se pusieron muy pesados al grado de asaltar al chofer del camión y los pasajeros mexicanos que iban en el transporte defendieron al conductor.

El problema se hizo tan grande que otro poco y los condenan por alterar el orden en la vía pública.

Los tres chicos lo único que querían era regresar a casa con sus familiares y olvidarse de sus vacaciones de spring break y principalmente Cancún, México; sinónimo del peor viaje de su vida.

La despedida

CANCÚN, DE VISITA ES UN PARAISO Y... PARA VIVIR AHÍ, TODA UNA AVENTURA

En la casa el ambiente es tranquilo, sin prisas, ni preocupaciones. Todos descansan ese día. Los muchachos ponen música de varios intérpretes como Janis Yoppling, el Piporro con su Taconazo, Blink182, siempre hay un motivo por el cual brindar. Ahora el motivo es la Chiva, le preguntan qué experiencia se lleva del lugar a lo que dijo:

–Cancún de visita es un paraíso y... para vivir ahí, toda una aventura–

–Me llevo una de las más agradables experiencias que he tenido, estar de vacaciones en este lugar fue interesante. Estar en el spring break fue divertido, no me imaginé que fuera así, aunque me tocó un año diferente para esta temporada, por la culpa de Wilma, que cambió el rostro de este destino. Al estar aquí me di cuenta que se exagera en varias cosas de este fenómeno turístico; esta temporada no es tan mala como para satanizarla. Los jóvenes siempre tendrán esa inquietud de sentirse “que ahí sus chicharrones truenan” y en verdad no es así. Al compartir el tiempo con ustedes, me permitió aprender que a veces es difícil estar lejos de la familia, es divertido tener compañeros muy diferentes en todos los sentidos, batallar con el ambiente natural del destino y con lo que se vive en él por ser punto internacional. Espero que no sea la última vez en la que pueda venir y participar en otras aventuras locas que solamente ustedes pueden realizar. Gracias por todo. ¡Salud!– dijo Silvia

Todos alzan sus latas de cerveza y brindan por ella. Ven que se divirtió en su estancia. – ¡Inche vieja! –Dice el Valedor– que bueno que te hayas divertido aquí, conocer gente y tener la oportunidad de estar esta temporada. Sin querer, te tocó un año muy tranquilo. Pero así, tuviste la oportunidad de conocer a la gente que trabaja y vive en este lugar. Donde cuesta uno y la mitad de otro aguantar el ritmo del sitio. Estar en dos diferentes ambientes, el del spring break de la zona hotelera y el ambiente que hacen unos cuantos pendejos que descansan en diferentes días y que tienen la peda toda la semana–.

–¡Mujer! –el Compita tomó la palabra– Qué bueno que te hayas divertido, en este tan loco y paradisíaco lugar, al que todos llamamos Cancún. El haber estado en el spring break te diste cuenta que el relajo uno lo hace y el ambiente viene de la mano, que te comportas como quieres, pero todo lo que pasa es por algo–.

–Mi querida ¡birria! Por ser un chiva que después de la borrachera que te pusiste; te cociste todita. Ja, ja, ja –dice el Gachis y todos sueltan la carcajada– No, ya enserio, gracias a ti por dejar que te conociéramos, por permitirte convivir con nosotros. Por aguantarnos en todo momento, por ser mi hermanita y tener un amigo tan poca madre como lo es Marvin. Gracias por haber venido y que no sea la última vez que estés aquí. Si quieres pasar otras vacaciones locas, mejores que éstas, ya sabes en donde nos encontramos. ¡Salud!–

Silvia está emocionada por lo que escucha.

–Chiva, sin más me queda decir –dice Marvin– Gracias por haber venido, por dejarme compartir junto a ti el tiempo que estuviste aquí. Me divertí mucho. Gracias por las experiencias vividas en estos días. Te quiero mucho, te voy a extrañar. Sabes que cuentas conmigo para todo lo que quieras. ¡Salud!–

Siguen tomando. Luego el Compita y el Valedor se escapan un rato y regresan con dos botellas de Vodka, agua gasificada, refrescos y pepinos para una bebida que inventaron.

La canción *Fiesta pagana* se escucha en la pequeña sala. Silvia y el Compita bailan mientras Gachis platica en inglés con Marvin y el Valedor está en el baño. Y por eso:

–¡Tómale a tu chela antes de que se caliente! ¡Salud!–.

De regreso al objetivo final

SE CUMPLIÓ EL OBJETIVO

El día para Silvia inicia a las 10 de la mañana, hace su aseo personal, arregla y acomoda la ropa que falta en la maleta. Están en la casa los primos de Gachis, quienes le agradecen por ayudarlos en lo que necesitaron cuando llegaron a Cancún y que ese día se van para Playa del Carmen a trabajar en uno de los selectos hoteles que hay en la Riviera Maya.

Marvin platica con Gachis sobre la tesis que realiza la Chiva. Ella sale de la recámara con la maleta preparada; por el tiempo que estuvo expuesta al sol, su piel está bronceada. Marvin al verla dice:

–Contigo no hay duda de que si estuviste tomando el Sol. Estás negrita, a diferencia de como llegaste, ahora si llevas color. Pero con ese color de piel te ves bien, me gusta como te ves–

–Gracias– responde su amiga.

El día tiene un sol esplendoroso, pero con el paso del tiempo aparecen nubes que lo tapan y hacen que el clima sea fresco. Silvia se sienta con ellos para escuchar la conversación que tienen los compañeros de cuarto. Gachis le pregunta:

–¿De qué trata la tesis?–

–Sobre el idioma náhuatl del ¿por qué no se habla en el país y en otras partes del mundo es materia de estudio?– contesta

Marvin dice:

–Es por cuestiones políticas, culturales y sociales, ya que nos han mala acostumbrado a sentir, la mayoría de las veces, orgullo de la cultura de otros países que de las nuestras. Por la desidia, por estar bien y según a la altura de las naciones de primer mundo–

–Por pendejos y putos– contesta Gachis. –O ye Chiva pero todavía lo tienes que delimitar más porque es muy extenso, no te vaya; a meter en problemas por buscar información que pueda incomodar a la gente que le vayas a preguntar. Es un tema interesante pero un poco peligroso–

–Sí –responde la chica– ya que es un tema intrigante, por un lado todos están orgullosos, sin embargo quieren quitar la cultura prehispánica de los libros y por lo tanto matar las raíces, a las que todos pertenecemos–

–Pues sí, pero haber que pasa– añade Marvin ve la hora y añade:

–No manches ya es tarde y tienes que estar una hora de anticipación, ya vámonos–

El Gachis grita desde el baño:

–Espérenme los acompaño–

Sale rápido bajan la maleta, el morral de manta, se suben al auto del Compita y se dirigen hacia el aeropuerto. Como el tiempo está encima, agarran un atajo por calles que atraviesan varios fraccionamientos que parecen unidades habitacionales, centros de salud y escuelas primarias privadas que son las que más abundan en el lugar. Después, salen a la avenida Kabáh y luego siguen por una pequeña carretera que sale directo a la

carretera Cancún–Chetumal. La vía está despejada, transitan pocos automóviles en ese sentido, dejan atrás la Universidad La Salle, establecimientos de empresas de construcción, por cierto en una de ellas labora Marvin y la señala. Dejan atrás a la Central de Abastos, donde venden pura mercancía de abarrotes. Llegan al puente que conecta con la zona hotelera y el aeropuerto. Este pequeño tramo tiene mucha publicidad sobre los hoteles y atracciones naturales. Se divide la carreterita que de un lado conecta con las oficinas de lugar y el otro con la terminal aérea.

Los amigos entran al estacionamiento, bajan rápido las cosas de Silvia y se dirigen a la zona de registro de equipaje. Otra vez, sola frente a un mostrador con una señorita que la atiende muy cordial:

–Buenas tardes, su boleto por favor. Nada más va a registrar esa maleta–

–Si– Responde la Chiva.

–Bueno, el peso de la maleta es de 20 Kg. Su pase de abordar es a la 2:30 de la tarde en la sala 1, de salidas nacionales. Es todo señorita, que tenga un buen viaje–

–Gracias, añade la chica– Toma el boleto y se dirige a donde están los muchachos.

La terminal tiene más movimiento que cuando llegó a Cancún la Chiva. Se reúnen con los demás amigos: el Compita y el Valedor, quienes trabajan en el mismo lugar, pero en diferente área. Están unos momentos con ella y luego vuelven a sus actividades, no sin antes desearle un buen viaje y que regrese pronto. Los tres amigos que quedan van al bar del lugar para comer algo, pues no desayunaron por estar en gran plática. En el restaurante suena el celular de la Chiva, es una llamada de su amiga –casi hermana–, la Biuja preguntando a qué hora sale su vuelo y reclamándole porque no le avisó antes. La chica le dice:

–No tuve tiempo; por fis avísale al Compaie– Y termina la llamada.

Al llegar al aeropuerto Marvin, Gachis y Silvia piden unas chelas para no perder la costumbre, pero como la Chiva no desayunó, se le activó con ésta y las que se puso noches antes. Pero no fue mucho.

Platican 20 minutos antes de que ella entre a la zona de espera, tiempo suficiente para tomarse las últimas fotos del viaje. Al otro lado de la terminal se escucha mucho

escándalo porque llegaron dos aviones con más hormonas locas y listas para el destrampe. Como no hay tiempo para que Silvia coma algo, se aguanta a llegar al avión porque si en la terminal de México es cara la comida, en Cancún es peor.

Gachis se despide de Silvia mientras Marvin agarra las cosas y van a la aduana con su amigo. En el pasillo se despiden diciendo: qué estarán juntos otra vez pero no saben cuándo.

Marvin agradece la visita esperando que no sea la última. Silvia, por su parte le dice:

–Este año te quiero de visita en el DF; es justo y necesario que vayas a la ciudad; recuerda, que hay personas que te quieren; no te olvides de ellos– Se abrazan y dicen:

–Te quiero y hasta luego– La Chiva toma su morral, entra a la zona de revisión de metal, pasa por una pequeña plaza comercial que hay dentro y llega a las salas de espera.

Ya hay gente y pregunta si el vuelo ya está listo. La encargada de revisar los tickets le dice: no, está demorado y tardará unos 40 minutos. Silvia agradece y va a uno de los asientos libres de su sección. Siente una soledad y al mismo tiempo la emoción de volver a su casa con su familia, amigos, mascota y todo lo que está alrededor de ella.

Se acerca al puesto de dulces, pero en lugar de comprar algo, plática con el tendero sobre el destino, el lugar, las secciones en reparación y remodelación de la terminal. El huracán hizo que viéramos nuestra suerte, estuvo muy fuerte e hizo que Cancún cayera a más de un 50 por ciento de sus actividades, pero gracias a Dios, nos estamos recuperando, dice el muchacho.

Minutos después, escucha por el altavoz que la azafata dice:

–Los pasajeros del vuelo 525 de Mexicana de Aviación con destino a Miami, Florida con escala en la ciudad de México, favor de hacer una fila para abordar el avión. Todos están cansados de esperar, pues fue más de una hora la demora. Las azafatas revisan los pases de abordaje y permiten el acceso a los pasajeros. Comienzan a caminar por la pista para llegar a la nave; el día está nublado y chispeando. Silvia sube a la nave con su morral de manta, las aeromozas dan la bienvenida, llega a su asiento donde guardó su mochila en su compartimiento y toma su lugar–.

En esta ocasión le toca un compañero de fila, un señor aproximadamente de 40 años que regresa a Chilangolandia por razones de trabajo. El movimiento en las pistas es más tranquilo a pesar del espacio aéreo, saturado que hay en ese momento y el vuelo de Silvia no es el único que está demorado por causas climáticas de ese momento. Tarda unos 30 minutos más el avión para tomar pista y comenzar el viaje. Al cerrar las compuertas de todo el avión, prenden las luces de abrocharse los cinturones y de *NO FUMAR* por la condición de vuelo.

Las azafatas inician su ritual; una, habla por el altavoz y el resto hacen las indicaciones con las manos para la seguridad de los pasajeros y en caso de un percance. La nave va de reversa, el para luego tomar la pista 1 para encarrilarse y despegar. Poco a poco Silvia deja atrás su aventuras de relajamiento, según ella, en lo más profundo de su ser.

El avión pasa por un lado de la ciudad cuando el piloto toma la palabra y dice:

–Buenas tardes señores pasajeros, este es el vuelo 525 de Mexicana de Aviación con destino a Miami, haciendo escala en la gran ciudad de México. Mi nombre es Adrián Aguirre, soy el piloto de esta nave y comandante de la tripulación a bordo. El vuelo está demorado aproximadamente una hora 10 minutos; a nombre de esta tripulación pedimos una disculpa a ustedes por dicha situación que no estaba prevista. El clima es de 30 C, con una humedad del 40 por ciento, tenemos cielo nublado con lluvia tenue, vientos de 20 Km. /h. Llegaremos a la Ciudad aproximadamente a las 5:55 horas, tiempo del centro y a Miami, Florida a las 7 de la noche. El DF tiene una altura de 3200m sobre el nivel del mar. Este vuelo se realizará la mayor parte sobre mar, pues atraviesa parte del Golfo de México. Por su comprensión y paciencia a nombre de la tripulación y un servidor, deseándoles un feliz y placentero viaje, me despido. Gracias– Pasan parte de la Península de Yucatán y comienzan el viaje sobre el mar, entre nubes blancas que parecen hechas de algodón.

El lugar que le toca a Silvia es del lado de la zona continental, se ven las costas de los estados de Yucatán, Tabasco, Campeche y Veracruz. Es imponente el ver que debajo de la ruta del avión se encuentran las plataformas petroleras que parecen de juguete. Piensa en el valor para trabajar en ese lugar por parte de los empleados que ahí laboran. Ella siente vértigo de saber que viaja sobre agua. La costa mexicana se ve tan bonita con su color azul por el mar, amarillo por su arena y verde por las selvas que en ella habitan.

El avión entra a la plataforma continental y eso quiere decir que ya están en tierras veracruzanas y que el vuelo es por el oriente del país.

Las azafatas traen los carritos de comida; en esa ocasión, el refrigerio se compone de sopa fría, atún con verduras y una gelatina de limón. Después, pasan con el carrito de las bebidas. Silvia pide sólo un refresco de limón, pues ya no quiere tomar nada que tenga alcohol.

En el viaje de regreso, Silvia recuerda como estaba el día que iba para Cancún, toda nerviosa porque no sabía que iba a pasar en ese lugar y en realidad no tenía ni la más mínima idea de lo que ocurriría allá. Deja escapar una sonrisa por el recuerdo de las aventuras con los muchachos, las sensaciones de las excursiones, fiestas, ambientes de las discos, la playa y ahora, en el avión que la trae de regreso a su lugar de origen, piensa:

–Los medios de comunicación, al informar los acontecimientos de spring break, exageran un poco las situaciones y en la mayoría de las ocasiones nos muestran lo que sucede en determinado tiempo de ésta, pero no el cómo empieza ni cómo termina. Y hay ocasiones que pasan las imágenes “light” del fenómeno. Por lo tanto siempre te haces un juicio a medias–

–El spring break no sólo son fiestas y jóvenes borrachos. Al menos Cancún tiene toda una organización con las autoridades locales, estatales y federales junto con los empresarios, hoteleros y restauranteros para proporcionar una mejor seguridad para todos los visitantes. Claro, que cuando dicen spring break, saben que es una responsabilidad mayor. Por eso, los empresarios turísticos y autoridades proporcionan el *Manual de Conducta*, aparte del bombardeo que hay en los medios de comunicación dando el mensaje que los incitan a que se porten bien. Es un turismo que llega para alivianar la economía del destino, por abarcar la temporada baja y crear empleos para los habitantes de ahí–

–Siempre que hay turistas jóvenes vacacionando esto es sinónimo de desmanes, fiestas todas las noches, un comportamiento no muypreciado, pero las autoridades saben cómo controlarlo, aunque a veces se les salga un poco de las manos. Lo bueno es

que en los últimos años los chicos se han venido comportando de mejor forma y que las agencias de viajes de los Estados Unidos y Canadá sugieren que vengan padres de familia con ellos para seguridad de los mismos–

–El springbreaker no nada más es para los gringos, es para todo aquél que aguante y tenga el alma joven para divertirse y sacar su instinto cavernario sin tapujos–

Para los springbreakers, México es un gran sueño hecho realidad por los atractivos que tiene el país, las bienvenidas que da este lugar, la gente, el clima, el tequila y sobre todo la edad permitida para ponerse unas francachelas de arriero sin ser ello ilegal, pero también es un sitio donde se tienen que cuidar por la corrupción que existe en los lugares turísticos.

El spring break no se hizo de la noche a la mañana, lleva muchas generaciones recorridas, unas más ruidosas que otras, pero siempre con el espíritu joven de experimentar, conocer y vivir por unos días en el paraíso terrenal.

Bien dicen:

–El spring break es la eterna juventud y la juventud es la eterna primavera–

A lo lejos, se ven dos puntas blancas, un poco nevadas, Silvia siente la emoción de volver a ver aquellos dos colosos de la naturaleza y guardianes del Anáhuac. Los siempre protectores y guías de la gente del Valle. El Popocatepetl e Iztaccihualt dan la bienvenida a las personas que llegan por ese lado, esperándolos con sus picos nevados como si fueran los brazos de los padres que esperan con ansia el regreso de los hijos aventureros.

Ya falta menos para que la viajera llegue otra vez con su familia, que la espera en el aeropuerto de la ciudad de México.

Se enciende la luz del cinturón de seguridad. El piloto de la nave toma de nuevo la palabra y dice:

–Señores pasajeros, en 20 minutos estaremos en la ciudad de México, favor de abrocharse el cinturón de seguridad. Sigán disfrutando del viaje. Por su atención gracias–.

Los pasajeros acatan la orden y las aeromozas pasan a verificar que todos traigan el cinturón puesto. Al ver que todo está en orden dan la afirmación con la clave correspondiente y toman sus lugares. Silvia, cada vez está más nerviosa, parece niña chiquita esperando llegar con su familia y amigos para contarles como le fue.

La vista del avión tiene cada vez más movimiento debajo de él. La carretera está más transitada, lentamente aparece la ciudad de México, con su gente, su humo, su grandes edificios, el metro, y los cerros que los resguardan. Silvia se siente en casa, está tranquila, serena con los ojos inundados por el recuerdo de todo lo que vivió en Cancún.

El avión pasa por la zona de Santa Fe, suena su celular, pues lo guardó, pero se le olvidó apagarlo. Lo contesta rápidamente y es la Biuja enojada y pregunta el por qué de su tardanza. La Chiva le dice que la demora fue por razones climatológicas. Ya vamos aterrizar. Ciao. La biuja para no variar la regaña por el celular encendido, eso está prohibido. La paseante cuelga y lo apaga. El avión se enfila para aterrizar en la pista 3, después de dar dos vueltas a causa del tráfico aéreo aterriza.

El piloto da las gracias por viajar en la línea aérea. Las azafatas abren la puerta y los pasajeros que tienen ese destino toman sus cosas de los compartimientos y dejan el avión.

Silvia y su compañero de fila bajan en el mismo destino. Va por su equipaje y éste todavía no llega, después de unos minutos empiezan a salir las maletas de los pasajeros del vuelo. Toma su pertenencia y se marcha a la salida de llegadas nacionales, donde sus familiares ya la esperan con ansia.

Al dirigirse a la sección se siente cansada físicamente, pero motivada por lo vivido. Piensa:

–De aquí para adelante con todo y nada de flaquear–

A los primeros que ve son a sus dos amigos, que después de saludarla efusivamente le dicen que fuera con sus papás y su tía que la buscan del otro lado. Al ir se le llenan los

ojos de lágrimas, de alegría por ver a su familia. Y agradece a todos por haber estado ahí. Y se marchan juntos a casa...

CONCLUSIÓN

Después del fenómeno meteorológico conocido como Wilma, la ciudad de Cancún no quedó en condiciones para recibir a los vacacionistas, perdiendo gran parte de los ingresos que se esperaban en esa época del año. El huracán dejó a muchas personas sin trabajar porque donde laboraban no resistió embate del siniestro. Después de arduos trabajos de reconstrucción tanto de hoteles caminos y playas se restableció el servicio que en la recuperación de playas mediante la draga de arena de los bancos que se fincaron en el mar. Esto también provocó el miedo de los turistas para escoger este como su destino para vacacionar. En los dependientes del ramo turístico, la incertidumbre de poder brindar en el corto plazo los servicios a los que de este destino playero tenía acostumbrado y visitantes tanto regulares como a los que por vez primera vendrían al lugar.

El fenómeno spring break en ocasiones podrá llegar a molestar a los demás turistas, pero en época de crisis es el mejor negocio que se tiene para poder subsistir en la temporada de baja afluencia.

En esos meses se importan jóvenes, al igual que se vende la calidez y alegría a pesar de que varios vienen de lugares playeros donde jamás se compararán con el ambiente latinoamericano.

El spring break en unos años no sólo se dará en los actuales destinos nacionales sino abarcará todas las costas mexicanas, en donde habrá oportunidad de trabajo para más personas y así sacar provecho de esas divisas para el desarrollo económico del lugar y por qué no, del país. A la par que se debe tener mejor control para con los adolescentes extranjeros y mexicanos que se unen en este que es uno de los pocos eventos de esparcimiento.

También es cierto que año con año ha bajado la asistencia de springbreakers, no de forma alarmante pero si considerable, esto debido a las restricciones que se han implementado con el paso del tiempo y debido a las demás opciones que estos tienen para vacacionar en nuestro territorio nacional.

Y no hay que dejar de lado que los fenómenos naturales son en parte factores que pueden hacer que la derrama turística baje considerablemente como lo sucedido con el Huracán Wilma.

México es el “cuerno de la abundancia”: encuentras todo lo que quieres a la mano, por destinos turísticos no paramos, nada más hay que poner el dedo en algún punto del mapa o voltear a cualquier punto del país para apreciar y sentirse orgulloso del lugar de donde es uno. Pero, como en todo hay dos lados de la moneda, este país no se salva pues es un centro importante para la corrupción. Y en muchas ocasiones es lo que resalta de aquí.

Cancún es un lugar paradisíaco, tiene playas hermosas, paisajes deleitantes y una vida nocturna única; pero también hay prostitución, drogas, delincuencia. No es de extrañarse que muchas veces los proveedores estén mezclados con el staff del bar, disco o mesero que atiende a las personas o que se encuentre en el llamado “callejón de los milagros” en donde se distribuye la droga y servicios a los springbreakers, que después de unas copas y varios arrimones dados por la divina concurrencia del antro de su preferencia salen en busca de mas emociones y las cuales son repartidas diestra y siniestra casi a la vista y conocimiento de las autoridades de esto se ve mucho y no es exclusivo de Cancún sino en muchas partes de México.

Este destino es el escaparate turístico de México y uno de los orgullos del país por pertenecer a los pocos centros en el mundo que tienen la infraestructura y las comodidades planeadas desde que lo proyectaron. Y por eso es el punto turístico playero más famoso de la nación.

El spring break es una bola de jóvenes que vienen a disfrutar de los placeres de la vida, pero cuando sean adultos regresarán con sus familias para disfrutar el ambiente mexicano y vivir una nueva experiencia.

Este fenómeno no es exclusivo de los gringos, pues en varias ocasiones lo estelarizan los *mexicans boys and girls*; quienes los imitan en varias cosas desde la forma de vestir, comportarse y de actuar, todo para ser parte del evento, pero es aquí donde nace la siguiente pregunta: A caso los jóvenes mexicanos *¿quieren ser como los gringos?*

Este género de información es adecuado para los relatos, aventuras, o eventos no haciéndola de forma parca, sino integrando con la imaginación al lector para que conozca estos sucesos y no se quede con una sola visión para argumentar sobre el fenómeno; es necesario analizar el hecho en su totalidad para un mejor juicio y conocimiento.

El desarrollo periodístico te puede traer muchos problemas, pero sólo tú sabes cómo obtener la información de la mejor manera y esa, es una de las características del periodista, el ingenio para obtener la información de donde sea; a veces sin importar lo que cueste.



Springbreak 2006

DEPARTMENT OF STATE
UNITED STATES OF AMERICA
Emergency Assistance 24-hrs 0449988-454364

H. AYUNTAMIENTO BENITO JUÁREZ

We protect children in tourism. We prosecute sexual abuse of minors.

Important Advisory

Please read this entry advisory form carefully, then fill it out and give it to your immigration officer.

Spring Break 2006! Cancun welcomes you to the best Spring Break ever! We'd like to encourage you to **Play it cool** and get the most out of Cancun, Mexico and your Spring Break 2006.

Good ideas are keeping US\$23 for your airline departure tax, along with your entry visa, your passport and your airline and transfer tickets in a safe place — like the safety deposit box at your hotel.

Bad ideas are doing stuff you wouldn't do back home, like publicly dissing, insulting or disrespecting **anyone**, DWI, DUI, Public Intoxication, drinking on the streets, drugs, disturbing the peace, public nudity, heeding the call of nature in public, trashing anything or not recognizing that 'no' means 'NO!'. We do not tolerate and will prosecute sexual abuse of minors.

Tips: If you must rent a moped BE SURE to get insurance! Keep in mind that the reefs are natural parks which means use biodegradable sunblock, don't touch and don't take shells, stars or wildlife. Please don't feed the fish. A life jacket is mandatory, too, for snorkeling. These laws are now being enforced strictly. Remember the same laws and courtesies back home exist here.

At the same time we want you to know that we are here for you if you need help. Get English Speaking Operator Assistance from any Public Payphone (TELMEX). Just lift the handset and dial 060.

And there is **24x7** help from the **USA Consular Office** at **044998-845-4634 (cellular)**. **Play it cool & Enjoy Cancun!**

Sponsored by
CoCo BONGO
Show & Disco
cancun

welcome!

www.a2airts.com

ANEXO 1. PROPAGANDA PROPORCIONADA POR LA DIRECCION DE TURISMO DEL MUNICIPIO BENITO JUAREZ A LOS SPRINGBREAKERS



ANEXO 2. PROPAGANDA ANUNCIADA EN LA ENTRADA DEL BAR FAT TUESDAY

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

González Reyna, Susana. *GÉNEROS PERIODÍSTICOS 1: Periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas 1999, 179p.

Marín, Carlos y Leñero, Vicente. *Manual de Periodismo*. México, Grijalbo. 1986. 315p.

Martínez Albertos, José Luis. *Redacción Periodística*. Barcelona. A. T. E. 1974. (Libros de Comunicación Social) 254p.

Vivaldi Martín, Gonzalo. *GÉNEROS PERIODÍSTICOS. Reportaje Crónica Artículo*. 2ª ed. Madrid. PARANINFO. 1979. 396p.

Gran Enciclopedia RIALP. GER, TOMO 22. Madrid. Rialp. 1989. 924p.

Gran Enciclopedia RIALP. GER, TOMO 23. Madrid. Rialp. 1989. 924p.

HEMEROGRÁFICAS

REFORMA México

LA CRÓNICA México

EL UNIVERSAL México

NOVEDADES DE CANCUN Cancún, Quintana Roo, México

Manual turístico. **Tips Informativos de la Agencia de viajes**. Best Day, Cancún Quintana Roo.

Folleto. **OPCIÓN DE TITULACIÓN TRABAJO PERIODÍSTICO Y COMUNICACIONAL**. Comunicación y periodismo. Facultad de Estudios Superiores Aragón. UNAM.

Manual de Comportamiento. Spring Break. Cancún, Quintana Roo, México.

VIVAS

ENTREVISTAS

Afanador Bobadilla, Quetzali. *Spring break: entrevista a Yazmín J. Díaz Ojeda*. Cancún (Abril/2006)

Afanador Bobadilla, Quetzali. *Spring Break*: entrevista a José Bayón. Cancún (Febrero/2006)

Afanador Bobadilla, Quetzali. *Spring Break*: entrevista a Katinka Lira Vado. Cancún (Febrero/2006)

ESTADÍSTICAS

Primer trimestre de los años 2005 – 2006. Oficina de representación del estado de Quintana Roo, ubicado en Álvaro Obregón 161, col. Roma, Del. Cuauhtemoc, Ciudad de México

CIBERNÉTICAS

www.cuncun.gob.mx

www.qroo.gob.mx

www.quintanaroo.turista.com.mx

www.cronica.com.mx

www.reforma.com

www.proceso.com.mx

www.turista.com.mx

www.tiesto.mx

www.globaljusticecenter.org

www.inah.gob.mx

www.springbreak.com